espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.

JULIO-DICIEMBRE 2020 • VOLUMEN 10 • NÚMERO 02 • PUBLICACIÓN SEMESTRAL • ISSN-2007-560X

Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

Departamento de Ciencias Sociales

ESPACIALIDADES. Volumen 10, No. 2, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: http://espacialidades.cua.uam.mx y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles, núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 4.3 MB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio
RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar
SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades
DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez
Revista Espacialidades
DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela
ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez
ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández
EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio
FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjam_blan, https://unsplash.com/photos/sAaHII-L-a8

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

DOI de la revista: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

espacialidades
Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura

Índice

Julio - Diciembre 2020
vol. 10, núm. 02

ARTÍCULOS

Condiciones para la movilidad rural y migración de los jornaleros indígenas en México 04-18
José Manuel Hernández Trujillo, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México

Migración secundaria en Quebec: Sainte-Marie (Montreal) 19-34
Carlos Alberto Tello, Université de Montréal, Canadá

El beisbol mexicano como productor de espacio: el peso de la élite en el deporte 35-53
Dante Guillermo Celis Galindo, Universidad Nacional Autónoma de México, México
Rafael Salvador Arturo Herrera Paz, Instituto Politécnico Nacional, México

"Ahí están los putos": afectaciones espaciales y efectos discursivos injuriosos 54-69
Francisco Hernández Galván, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Geografías de exclusión: espacio público y adultos mayores en el parque "Las Arboledas" de San Nicolás de los Garza, México 70-90
Jonathan Enrique Landín Martínez y Karina Soto Canales, Universidad Autónoma de Nuevo León, México

RESEÑAS

Geoffrey Pleyers (2018). *Los movimientos sociales en el siglo xxi: perspectivas y herramientas analíticas.* Buenos Aires: Clacso, 232 pp. ISBN: 978-987-722-373-6, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos_sociales_siglo_xxi.pdf> 91-95
Oscar Ramón López Carrillo, Universidad de Guadalajara, México

Rocío Guadarrama Olvera y María Moreno Carranco, coords. (2020). *Mundos habitados. Espacios de arquitectura, diseño y música en la Ciudad de México.* CDMX: UAM Cuajimalpa. ISBN: 978-607-28-1571-1 96-101
Eduardo Nivón Bolán, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México

espacialidades
Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.
JULIO-DICIEMBRE 2020 · VOLUMEN 10 · NÚMERO 02 · PUBLICACIÓN SEMESTRAL · ISSN-2007-560X

Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en:
http://espacialidades.cua.uam.mx

José Manuel Hernández Trujillo (Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México)

Condiciones para la movilidad rural y migración de los jornaleros indígenas en México.
pp. 04-18

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020
DOI: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2/Hernandez

©José Manuel Hernández Trujillo (2020). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: http://espacialidades.cua.uam.mx y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; Fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 391 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio
RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar
SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades
DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades
DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela
ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez
ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández
EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio
FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjam_blan, https://unsplash.com/photos/sAaHII-L-a8

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Condiciones para la movilidad rural y migración de los jornaleros indígenas en México

Conditions for Rural Mobility and Migration of Indigenous Day Laborers in Mexico

JOSÉ MANUEL HERNÁNDEZ TRUJILLO*

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar las condiciones en que se desenvuelve la población indígena en sus localidades de origen, que determinan una inserción laboral en mercados de trabajo precarios y con oportunidades de movilidad laboral limitadas. Se utilizó una estrategia metodológica cuantitativa, utilizando los microdatos de los jornaleros indígenas, de la Encuesta Nacional de Jornaleros (Enjo) 2009, que se amplió con los datos de índices de marginación del Conapo y se generaron indicadores apropiados a la población. Se analizan las limitaciones que presentan las localidades de origen de los jornaleros indígenas, en términos del aislamiento, falta de oportunidades laborales y limitada e insuficiente oferta educativa, como los principales determinantes de la migración como una alternativa de supervivencia. Ante la incapacidad económica de las regiones de origen para desarrollar las condiciones para la movilidad laboral, la población indígena se encuentra incorporada en una estrategia de empleo comandada por los empresarios agrícolas, quienes los enganchan, dadas sus condiciones de reducida educación formal, elevada pobreza y reducido manejo del idioma, con el propósito de mantener bajos los salarios, dadas las condiciones socioeconómicas de los jornaleros indígenas.
Palabras clave: Educación y Pobreza; Jornaleros Indígenas; Movilidad Laboral; Mercado de Trabajo.

Abstract

This article analyzes the impact of the living conditions of indigenous populations on their insertion into precarious labor markets and the limited mobility opportunities they offer. The article's quantitative methodological strategy combines micro data on indigenous day laborers from the 2009 National Survey of Day Laborers with the marginalization indexes of the Council of National Population (CONAPO), thus generating adequate indicators for the studied population. Through this data, the article illustrates the limitations imposed on the indigenous day laborers in terms of geographical isolation, lack of job opportunities, and insufficient access to education. The article argues that the combination of these limitations constitutes the main explanation for migration as an alternative for survival. Due to the economic inability of these populations' localities to offer labor mobility, the indigenous population is forced into an employment strategy controlled by powerful agricultural businessmen, who take advantage of these laborers' deficit in formal education, their poverty, and their insufficient command of Spanish to keep their wages low.
Key Words: Education and Poverty; Indigenous Day Laborers; Labor Mobility, Labor Market.

Fecha de recepción: 27 de septiembre del 2019
Fecha de aceptación: 28 de abril del 2021

* Profesor-investigador en el Departamento de Economía de la UAM Azcapotzalco. C.e.: <mhernanmx@gmail.com>.

Introducción

En este estudio, a diferencia de aquellos que ven los fenómenos migratorios como procesos en los que el impulso migratorio proviene de los migrantes, analizaremos la migración indígena rural-rural, como un proceso comandado por los empresarios agrícolas, en los que los procesos de enganche de trabajadores se realizan con la finalidad de abastecerse de trabajadores en condiciones estables, es decir, una vez que los trabajadores se contraten con ellos, dispongan de pocas oportunidades para la movilidad laboral entre empresas, les permitan operar en condiciones rentables, obteniendo trabajadores a muy bajo costo, así como regular a la baja los salarios en las regiones productivas, provocando con estos procesos de enganche saturación de los mercados, además de establecer límites a la negociación salarial.

El propósito de este trabajo no es hacer un posicionamiento teórico sobre los jornaleros agrícolas indígenas, sino caracterizarlos y, a la vez, definir con mayor claridad algunos conceptos formulados adecuadamente, pero con cierta imprecisión.

Aquí se aclaran las condiciones de origen y destino de los jornaleros agrícolas, utilizando la información de la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas (Enjo) 2009 (Sedesol, 2009), y se determina que los jornaleros agrícolas, en su mayoría, son trabajadores locales (incluso en las regiones hortaliceras).

De igual manera, se expondrá cómo las condiciones de origen determinan y limitan las posibilidades de los jornaleros para su movilidad laboral, además de que los enclaustran en el desempeño de trabajo precario, fundamentalmente en actividades agrícolas y, dada su precariedad, en procesos migratorios en gran parte comandados por los propios productores empresariales.

Una diferencia importante respecto de otros procesos de caracterización de jornaleros agrícolas que se han hecho, es que se incorporan a la base de datos original de la Enjo 2009 (Sedesol, 2009), un conjunto de variables censales, a nivel municipal, sobre educación, marginalidad, ingresos, entre otros, con el propósito de que los factores de caracterización correspondan a la población analizada y no se proceda a comparaciones por analogía.

Metodología

Para analizar las condiciones de la movilidad y migración de los jornaleros indígenas a los mercados de trabajo, se utilizarán los microdatos de la Enjo (Sedesol, 2009), de la información sobre índices de marginalidad del Consejo Nacional de Población (Conapo).[1] Con los datos de estas dos fuentes, se amplió la base original de la Enjo (Sedesol, 2009), uniendo ambas bases para identificar las condiciones de marginalidad de las localidades de origen de cada encuestado. De igual manera, a partir del manejo de la base de datos final, mediante el uso del Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), se generaron nuevas variables a partir de las existentes, con el fin de obtener información que la encuesta no ofrece directamente; así se amplió la base de datos original de 149 a 198 variables. Una de éstas más importante fue para dimensionar a la población indígena, pues las diferentes fuentes de información consideran a los hablantes de lengua indígena (HLI) como indígenas (de esta manera, la población siempre se encuentra subestimada). Para ampliar la selección de la población con la que se realizó este estudio y para tener una mejor aproximación de la población indígena, además de los hablantes de lengua

[1] Se toma como referente esta encuesta, ya que es la única información disponible que tiene un alcance nacional, y fue realizada para conocer las condiciones del mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas que se ocupan en mercados intensivos en fuerza de trabajo. La encuesta fue realizada a partir de una selección de los 15 cultivos que a nivel nacional absorben alrededor del 80 por ciento de la mano de obra agrícola, se realizó en 1181 municipios y el muestreo utilizado ofrece una representación nacional. Otra ventaja, es que es de acceso abierto. Existe otra encuesta, levantada por Hubert Carton de Grammont y Sara María Lara Flores, que sólo cubre las entidades de Sinaloa, Sonora, Baja California Sur y Jalisco, donde el método utilizado, es el "método de saturación", fue realizada en el año de 2003, y sólo se encuentran disponibles los tabulados básicos, por lo que no se pueden trabajar los microdatos.

indígena, se consideró la localidad de origen y a todos los provenientes de localidades[2] donde más del 40 por ciento de la población es considerada indígena, se les clasificó como tales. A partir del criterio que utiliza la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), para considerar a una localidad como indígena. Así, la elevada concentración de población indígena en estas localidades, permite suponer que la proveniente de aquéllas, con gran seguridad es indígena. La información obtenida por este medio es consistente, ya que quienes reconocieron ser hablantes de lengua indígena cumplieron con el criterio de ser originarios de localidades de fuerte concentración de población indígena.

Por medio de este método, se identificó que el 38.3 por ciento de la población jornalera tiene como origen una localidad indígena; mientras que sólo el 18.1 por ciento del total de jornaleros captados en esa misma encuesta reconoció ser HLI. La utilización de este procedimiento, al ampliar la base de análisis, nos permite un mayor acercamiento a su perfil.

Con esta consideración, se estructuró una nueva base, mediante la cual se realizaron todos los cuadros con los que se analizan sus condiciones de vida y laborales, así como sus procesos migratorios.

Otra variable (de importancia) creada corresponde al tipo de migrante, pues, con base en la localidad de origen y la localidad de trabajo, se creó la variable tipo de migrante, en la que el trabajador local es el que se contrata en el mismo municipio; el trabajador regional es el que proviene de municipios de la entidad, o contiguos al de trabajo, y migrante nacional el que proviene de una entidad distinta, e internacional el que proviene de otro país.

Se construyó la variable línea de pobreza con los parámetros de la línea de pobreza del "Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2008" del Coneval (2008).

Para el análisis de las condiciones socioeconómicas de las regiones de origen de los jornaleros, se consideraron las localidades de origen de ellos y las variables censales correspondientes, así, cuando se habla de una entidad de origen determinada, la información corresponde al dato agregado de las localidades de donde son originarios los jornaleros.

Aun cuando algunos aspectos de los que aquí se abordan han sido tratados en el documento "Pobreza, migración y capacidades básicas en la población jornalera agrícola en México. Resultados de la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas 2009", elaborado por Sedesol, la diferencia fundamental consiste en que, en este artículo, se estructura una base especial a partir de redefinir el criterio de indígena, como ya se dijo, y se amplía la base con las variables de otras fuentes estadísticas a nivel municipal, de tal manera que la caracterización sea más precisa.

Por otra parte, la diferencia de propósitos entre ambas investigaciones establece una diferencia importante. En el estudio de Sedesol, se trata de analizar la totalidad de las variables de la encuesta, para orientar la política social de la dependencia; mientras que en este artículo el propósito es identificar las condiciones para la movilidad de los jornaleros agrícolas indígenas.

Características de las localidades de origen

Tamaño y niveles de marginalidad

La mayoría de los jornaleros agrícolas indígenas proviene, principalmente, de los estados de Chiapas, Chihuahua, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí y Veracruz, de donde proviene el 87.5 por ciento de los jornaleros identificados por la Enjo (Sedesol, 2009).

Las localidades de origen son, en su mayoría, localidades en condiciones de alta marginalidad (67.4 por ciento) y muy alta (18.2 por ciento); y los tamaños de las localidades se encuentran entre más de cien habitantes, a 1,500 (55.2 por ciento del total).

Los datos anteriores (tamaño de la localidad y nivel de marginalidad), nos indican que, a los empleadores, les interesa que sus trabajadores provengan de localidades en condición de elevada pobreza, pero que a su vez tengan un tamaño

[2] Se utilizó el Catálogo de localidades indígenas 2010, publicado por la CDI (2010).

suficiente como para que, tanto los empleadores o los enganchadores, puedan desarrollar una estrategia de organización social que haga rentable a la localidad, como fuente de mano de obra (este dato confirma la hipótesis de García, 2006: 106).

Otra característica de las localidades de origen de los jornaleros es que, en las entidades de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz, existe un numeroso grupo de localidades de más de 1,500 habitantes y hasta de 15,000 pobladores, que a pesar de su tamaño son teóricamente rurales, pues tienen una estructura productiva orientada a la agricultura de temporal, carecen de alternativas laborales la mayor parte del año y la mayoría de los empleos en la administración pública en sus diferentes niveles, así como la educación y salud, son ocupados por personas procedentes de otras localidades, o de la localidad, formados fuera del municipio (Hernández y Barrón, 2016).

Cuadro 1. Jornaleros indígenas, según tamaño y nivel de marginalidad de la localidad de origen[3] (porcentajes respecto del total)

Tamaño de la localidad	*Índice de marginalidad de la localidad de origen*					*Total*
	Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy baja	
3 a 100 hab	5.9	5.0	0.8	0.0	0.1	11.7
101 a 500 hab	4.9	17.3	0.8	0.1	0.0	23.0
501 a 1500 hab	5.7	23.4	2.8	0.3	0.0	32.2
1501 a 2500 hab	0.8	7.3	0.5	0.3	0.1	9.0
2501 a 5000 hab	0.7	6.8	1.1	0.6	0.0	9.1
5001 a 15000 hab	0.2	5.4	1.9	0.8	0.1	8.4
15001 a 30000 hab	0.0	1.0	0.6	0.4	0.0	2.0
más de 30000 hab	0.0	1.2	1.1	1.5	0.7	4.5
Total	18.2	67.4	9.5	3.9	0.9	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009) y Conapo (2010).

Sin embargo, se observa, nuevamente, que Chihuahua y Guerrero muestran una condición particular, ya que los trabajadores de esas entidades tienen la característica de proceder de localidades de muy alta marginalidad (52.4 y 50.3 por ciento, respectivamente). En el caso de Chihuahua, se debe a que las comunidades indígenas provienen de regiones con reducida accesibilidad y casi nulas oportunidades de empleo; mientras que, en las localidades de mayor tamaño, los jornaleros encuentran mejores oportunidades de ocupación, pues se trata de localidades cercanas a ciudades con una estructura económica industrial y de servicios desarrollada.

La fuente de trabajo más importante para los indígenas es la de su localidad, pues el 48.4 por ciento de ellos se emplea en cultivos intensivos, en uso de fuerza de trabajo, en su propia localidad, o cerca de ésta. Lo relevante de la Enjo es que nos permite identificar que, tanto en Chihuahua, como en Guerrero, las oportunidades de empleo asalariado en regiones indígenas

[3] Para la construcción de estas variables, se incorporó la información del tamaño de la localidad e índice de marginalidad, a cada jornalero.

Cuadro 2. Índice de marginalidad de las localidades de origen de los jornaleros indígenas, según entidad de origen (porcentajes respecto de la entidad)

Entidad de origen	*Índice de marginalidad*					*Total*
	Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy baja	
Chiapas	20.0	79.0	1.0	0.0	0.0	100
Chihuahua	52.4	28.6	7.1	11.9	0.0	100
Guerrero	50.3	47.1	2.5	0.0	0.0	100
Hidalgo	2.2	71.7	15.2	8.7	2.2	100
Oaxaca	15.2	73.5	8.1	3.1	0.0	100
Puebla	5.1	81.2	8.0	4.3	1.4	100
San Luis Potosí	8.6	77.6	6.9	6.9	0.0	100
Veracruz	4.1	75.7	14.8	4.1	1.2	100
Otros	14.3	52.4	22.2	7.1	4.0	100
Total	18.2	67.4	9.5	3.9	0.9	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009) y Conapo (2010).

son casi nulas, ya que la población indígena empleada en su propia localidad fue de 2.4 y 9.6 por ciento, respectivamente; mientras que en las otras entidades las proporciones van de 47.8 en otros estados, a 69.6 por ciento en Puebla.

Los valores anteriores son un indicador del impulso migratorio, pues, en la medida en que es menor la posibilidad de empleo local, mayor es la tensión que se genera y propicia la migración.

La falta de oportunidades laborales en las localidades de origen, el costo de transacción de las migraciones y las limitadas posibilidades de encontrar trabajo con su perfil laboral, hace de las migraciones un factor determinante en sus procesos de reproducción social (González, 2009: 48).

Una característica de las zonas agrícolas de exportación del noroeste en sus inicios (los años sesenta), es que la oferta de trabajo local era reducida, además de que, dadas las oportunidades de empleo en las zonas urbanas aledañas, la volvían cara e inestable, por lo que los empleadores se veían obligados a atraer a sus trabajadores de localidades lejanas, preferentemente de Oaxaca y Guerrero (sobre los procesos de enganche, véase Izcara, 2010; García, 2006; Sánchez, 2008). A partir de estos procesos migratorios, con el tiempo se fueron desarrollando redes sociales de los propios migrantes.

Como se observa en el cuadro 3, los indígenas tienden a trabajar preferentemente en su municipio, ya que en estas regiones el desplazamiento y los costos de transacción para conseguir trabajo son menores (por eso, el 48.3 por ciento así lo hace). El segundo tipo de mercado laboral para ellos es la migración nacional; en esta opción, uno de los factores explicativos es la intervención de los empleadores, quienes los enganchan, así como la participación de los programas sociales, que apoyan a los migrantes para movilizarse en busca de trabajo (Programa de Movilidad Laboral Interna del Servicio Nacional de Empleo).

Cuadro 3. Jornaleros indígenas, según tipo de migración y entidad de origen

Entidad de origen	*Tipo de jornaleros*				*Total*
	Muy Alta	Alta	Media	Baja	
Chiapas	61	17	27	0	105
Chihuahua	1	31	10	0	42
Guerrero	15	21	121	0	157
Hidalgo	30	10	6	0	46
Oaxaca	121	24	79	0	224
Puebla	96	26	16	0	138
San Luis Potosí	37	7	14	0	58
Veracruz	94	25	50	0	169
Otros	64	39	24	7	134
Total	519	200	347	7	1,073

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009).

Condiciones para la movilidad laboral

Para la población en general, la movilidad laboral y el desarrollo de la carrera dependen fundamentalmente de las condiciones de comunicación, ya que se da por sentado que la población tiene acceso universal a la educación, por lo que la empleabilidad sólo depende de las posibilidades económicas y de sus redes sociales, para migrar a lugares donde encuentren mejores oportunidades. Sin embargo, en el caso de los jornaleros agrícolas indígenas, las condiciones migratorias enfrentan mayores limitaciones.

En primer lugar, se enfrentan al problema de la lengua, ya que el no hablar con fluidez el español es un factor que los limita para moverse de un lugar a otro, de manera individual, y para desarrollar negociaciones laborales en los lugares de trabajo. Otra seria limitante es el analfabetismo: ésta es una barrera física, ya que dependen de otros para trasladarse a grandes distancias, pues para tomar transportes deben saber leer los letreros de los camiones. Otra barrera es que sus alternativas laborales se reducen a actividades en las que, para contratarse, tienen que pasar todos los días un examen físico, ya que se les contrata por su capacidad, dada por su aspecto físico; y otra más no menos importante: las opciones laborales diferentes a las de la agricultura y la construcción requieren un nivel mínimo de estudios, al que una proporción elevada de ellos no tiene acceso.

Las comunidades indígenas, dado su reducido tamaño, su dispersión y grandes dificultades para la comunicación, tienen una oferta educativa insuficiente e inadecuada, lo que provoca que quienes habitan en esas comunidades se encuentran confinadas a vivir en una condición de permanente inequidad.

En la actualidad, en México el nivel de educación básica se extiende hasta el bachillerato. Para el Estado es obligatorio brindar este nivel educativo a toda la población, pero para los ciudadanos se ha vuelto un derecho y a la vez una necesidad, puesto que representa un requisito para el acceso al mercado de trabajo formal. Así, quienes nacen y viven en comunidades sin esta oferta educativa, desde su nacimiento están predestinados a desenvolverse en el trabajo precario.

Como se observa en el cuadro 4, la población jornalera indígena proviene, en su mayoría, de localidades donde la población carece de una oferta educativa suficiente a nivel primaria (68.9 por ciento de la población carece de educación primaria concluida). Un nivel tan elevado de la falta de conclusión de este tipo de educación es un indicador de que no existe oferta educativa al alcance de la población.

Sólo el 19 por ciento de los entrevistados vive en localidades donde la mayoría de la población ha tenido acceso a la educación primaria; sin embargo, este nivel sólo permite que las personas tengan capacidades para la movilidad física (pueden leer y escribir), se desplazan sin ayuda entre localidades distantes; sin embargo, esto no los libera de la condición de exclusión del mercado de trabajo formal.

Cuadro 4. Jornaleros, según porcentajes de población sin primaria en localidades de origen

Entidad de origen	*Porcentaje de población en localidades de origen de los jornaleros*				*Total*
	0 a 15.0	15.01 a 30.0	30.01 a 50.0	más de 50	
Chiapas	0.0	1.0	57.1	41.9	100
Chihuahua	0.0	16.7	31.0	52.4	100
Guerrero	1.9	10.8	24.2	63.1	100
Hidalgo	2.2	34.8	56.5	6.5	100
Oaxaca	1.3	17.9	50.7	30.0	100
Puebla	5.8	14.5	60.9	18.8	100
San Luis Potosí	1.7	29.3	53.4	15.5	100
Veracruz	1.2	13.0	63.9	21.9	100
Otros	4.0	31.0	52.4	12.7	100
Total	2.2	16.8	50.7	30.4	100

FUENTE: elaboración propia, con base en la Enjo (Sedesol, 2009).

Las tres entidades con localidades de origen de los jornaleros con mayor rezago en materia educativa son Chiapas, Chihuahua y Guerrero, ya que entre el 40 y el 63.1 por ciento de la población proviene de localidades donde más del 50 por ciento no cuenta con educación primaria terminada. En el resto de las entidades, la población de ahí proveniente vive en localidades donde la carencia de oferta educativa afecta entre el 30 y el 50 por ciento de las personas.

No obstante las condiciones prevalecientes en sus localidades de origen, se observa que los niveles educativos de los jornaleros indígenas son superiores a los que prevalecen en sus comunidades de origen. Por ello resulta dramático que las personas "mejor" preparadas sean las que se abandonen sus comunidades para irse a trabajar, y que lo hagan en los mercados de trabajo con las peores condiciones de contratación.

Un aspecto preocupante entre la población jornalera de origen indígena es que (de acuerdo con la Enjo), el 36.3 por ciento de ellos se incorporó al trabajo entre los 6 y los 12 años de edad, que es la edad en que deberían incorporarse a

la educación primaria (Rojas, 2011: 219). La mayoría de quienes se incorporan a esta edad (el 66 por ciento), no tiene ni siquiera la primaria concluida y, dadas las condiciones del empleo en que se desenvuelven, tampoco las tendrán en los lugares de trabajo.

Cuadro 5. Niveles educativos, en función de la edad de incorporación al trabajo (porcentajes, respecto del total)

Nivel de estudios de los jornaleros	*Grupos de edad de inicio en el trabajo*			*Total*
	6 a 12 años	13 a 17 años	18 años y más	
Ninguno	10	7.2	3.0	20.1
Primaria inconclusa	14.4	15.2	3.3	32.9
Primaria	6.2	13.3	3.7	23.2
Secundaria inconclusa	0.7	2.0	0.8	3.5
Secundaria	3.7	8.4	2.9	15.0
Preparatoria inconclusa	0.7	0.9	0.4	2.0
Preparatoria	0.7	1.2	0.9	2.8
Estudios profesionales	0.0	0.4	0.1	0.5
Total	36.3	48.6	15.1	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009).

Por tal razón, para la población en condiciones de extrema pobreza es más importante aun que en la población urbana, que atiendan su educación formal, antes de incorporarse al trabajo. Lo duro del trabajo, lo aislado de las localidades, la falta de una oferta educativa adecuada y la nula importancia que para su desempeño laboral en la agricultura tiene la educación formal, son factores que se imponen como barreras sociales para su movilidad y para una carrera en el empleo formal.

Sólo el 15 por ciento del total cuenta con secundaria terminada, por lo que es el único núcleo de población que aspiraría a incorporarse a empleos formales; sin embargo, para lograr esto, sería importante que superaran las barreras relacionadas con la discriminación, el otro factor que invariablemente determina su incorporación al trabajo y su movilidad.

Entre la población indígena, se observa que el 53 por ciento o bien no estudió ningún grado, o éste fue inferior al de primaria terminada, mientras que, entre los jornaleros agrícolas no indígenas, la población que se halla en esta situación es del 41.3 por ciento.

La condición educativa de los jornaleros agrícolas se transforma en una paradoja, ya que a temprana edad se involucran en relaciones laborales y en procesos migratorios para sobrevivir y mejorar su condición de vida, lo que los obliga a abandonar su educación. Sin embargo, la carencia de educación y la seguridad en el empleo los margina de la realización de actividades en la agricultura. Esta condición se transforma en una barrera para lograr los niveles educativos que les permitirían trascender del empleo rural descalificado, a uno mejor remunerado, para el cual se requiere una cierta calificación formal, por lo que su decisión de mejorar se transforma en una condición de inequidad, que los subsume en un ámbito laboral que les impide trascender su condición de pobreza.

Como se observa, existen muchos factores que impiden que los jornaleros agrícolas indígenas puedan mejorar su movilidad física y, más aún, para lograr la movilidad en el empleo.

Flujos migratorios de los jornaleros indígenas

Lo primero que debemos señalar es que, en términos generales, la primera opción laboral para los jornaleros agrícolas es el trabajo en su localidad de origen, ya que el 48.4 por ciento del total así lo hace; en segundo lugar, se encuentra la migración nacional o hacia otras entidades, lo que hace suponer que participan en flujos migratorios con varios destinos al año; en tercer lugar, se encuentra la migración a lugares cercanos a la localidad de origen.

Entre la población jornalera se observan varios comportamientos; uno de estos es que la población migrante originaria de los estados de Puebla y Veracruz tiende a ser una migración de hombres solos, cuyos sus destinos principales son Sonora y Puebla. Este tipo de migración se desarrolla debido a que en esas entidades y en las actividades en que se ocupan se contratan exclusivamente hombres. Así pues:

> tanto los originarios de Puebla, como los de Veracruz, se concentran también en las regiones agrícolas de esas dos entidades. Aun cuando algunos de los jornaleros de Veracruz que viajan solos lo hacen para trabajar en diversas regiones. Por su parte, las personas solas del estado de Guerrero se distribuyen en 16 regiones agrícolas. Las personas de Hidalgo se concentran en el altiplano de San Luis Potosí, la zona cafetalera de Puebla y la comarca lagunera (Sedesol, 2003: 38-39).

Cuadro 6. Tipo de migrantes, según entidad de origen (porcentaje del total)

Entidad de origen	*Tipo de migrantes*[4]				*Total*
	Local	Migrante regional	Migrante nacional	Migrante internacional	
Chiapas	5.7	1.6	2.5	0.0	9.8
Chihuahua	0.1	2.9	0.9	0.0	3.9
Guerrero	1.4	2.0	11.3	0.0	14.6
Hidalgo	2.8	0.9	0.6	0.0	4.3
Oaxaca	11.3	2.2	7.4	0.0	20.9
Puebla	8.9	2.4	1.5	0.0	12.9
San Luis Potosí	3.4	0.7	1.3	0.0	5.4
Veracruz	8.8	2.3	4.7	0.0	15.8
Otros	6.0	3.6	2.2	0.7	12.5
Total	48.4	18.6	32.3	0.7	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009).

[4] Se consideran trabajadores locales a quienes son originarios del municipio donde se emplean; migrantes regionales, a quienes provienen de los municipios de la entidad, y migrantes nacionales a los que provienen de entidades diferentes a la del municipio analizado.

Como se observa en el cuadro 6, las entidades que mayor proporción de jornaleros indígenas proveen a la migración nacional son Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Chiapas, ya que representan el 75.8 por ciento del total de los jornaleros que realizan migraciones de tipo nacional (es decir, fuera de sus entidades). Estas entidades se caracterizan, a su vez, por ser las principales proveedoras de trabajadores de la agricultura de exportación.

De acuerdo con los registros de la Enjo (Sedesol, 2009), las principales entidades empleadoras de jornaleros indígenas son Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Sinaloa, Sonora y Veracruz.

La característica principal de estas entidades es que, salvo en Veracruz, la procedencia de los jornaleros es de otras entidades distintas a la de ocupación, es decir, los trabajadores locales y los migrantes regionales son poco significativos. Una de las razones que explican este fenómeno es que son regiones de producción hortalicera orientada a la exportación y, en menor medida, de productores transicionales, que han desarrollado una estrategia desde los años sesenta para allegarse de trabajadores de Oaxaca y Guerrero y, de manera más reciente, de Puebla, Hidalgo y Veracruz.

Veracruz tiene como principales cultivos (con gran capacidad de absorción de empleos) la caña de azúcar, café y cítricos. Una diferencia importante entre Veracruz y los estados orientados a la producción hortícola es que las regiones de producción intensiva en trabajo se encuentran cercanas o forman parte de regiones con una proporción elevada de población en condiciones de alta marginalidad. Así pues, ahí se generan flujos de jornaleros que realizan migraciones temporales en la región, para aprovechar los periodos de cosecha.

Otra característica de las entidades con prevalencia de cultivos orientados a la exportación es que, en su estrategia de abastecimiento de trabajadores, para garantizar la permanencia de los trabajadores por periodos más largos, han permitido la contratación de familias enteras. Lo anterior era una condición que garantizaba la permanencia de los jornaleros en las explotaciones; además de que les brindaba una mayor flexibilidad en la relación laboral, ya que en los picos de cosecha se empleaba a toda la familia; mientras que en los periodos en los que caía el precio del producto se desincorporaba a los niños y a las mujeres.

En la actualidad, la reglamentación de Estados Unidos ha desarrollado un proceso de desincorporación del trabajo infantil; sin embargo, esto sólo sucede en las empresas ligadas a la producción para la exportación (excepto en el café), y que se mantienen bajo la inspección del Departamento de Agricultura de Estados Unidos.

Otra característica de las regiones hortaliceras es que el aprovisionamiento de trabajadores muestra una mayor diversificación que en las entidades orientadas a frutales, pues se pertrechan con trabajadores de más de cinco entidades. Así, Baja California se abastece de siete entidades: Baja California Sur de cinco; Chihuahua, de seis; Sonora, de nueve, y Sinaloa, de ocho. Además, en todas estas entidades la proporción de mano de obra local es muy reducida.

Las regiones frutícolas, de café y caña de azúcar, a diferencia de las hortalizas, se proveen fundamentalmente de trabajadores de la localidad y de poblados cercanos, así como de entidades circunvecinas a la región productiva.

Las familias y los grupos de paisanos y parientes provienen, principalmente, de Guerrero y Oaxaca, y abastecen con sus trabajadores a casi la totalidad de las regiones de atracción jornalera, distribuyéndose en las localidades, según las preferencias de los empleadores por enganchar trabajadores de determinadas regiones, en función de su estereotipo de lo que es "un buen trabajador", así como de los orígenes y preferencias de sus propios enganchadores. Otras entidades con creciente importancia en el abastecimiento de las regiones de exportación son Chiapas y Veracruz (caso que analiza a profundidad Velázquez, 2013).

Del cuadro 7 se desprende un conjunto de reflexiones importantes, en términos de los procesos migratorios y del empleo de los jornaleros agrícolas indígenas. La primera es que forman un núcleo fundamental en el desarrollo de la agricultura empresarial, ya que son su principal fuente de trabajadores y la que ofrece las mejores condiciones en términos de permanencia en el trabajo.

La segunda es que, en la mayoría de los cultivos perennes, la población local representa más del 50 por ciento de los jornaleros y, si consideramos la población empleada de las localidades aledañas (regional), esta forma de abastecimiento representa hasta el 80 por ciento del total. Lo anterior se debe a que la estructura empresarial de estas actividades está conformada por una elevada proporción de pequeñas y medianas unidades de producción, en las que el trabajo asalariado se utiliza de intermitente y fundamentalmente en los periodos de cosecha.

Cuadro 7. Jornaleros indígenas ocupados en las principales entidades empleadoras, según entidad de origen

Entidad de origen	*Entidades empleadoras de jornaleros indígenas*						*Total*
	Baja California	Baja California Sur	Chihuahua	Sinaloa	Sonora	Veracruz	
Baja California	3						3
Chiapas	3		1	1	15		20
Chihuahua			32	5	3		40
Durango	1			1	1		3
Guerrero	2	2	13	33	19		69
Hidalgo			1				1
Edo. de México	1						1
Oaxaca	11	6	12	15	13	7	64
Puebla	2			1	1	5	9
Querétaro			1		1		2
San Luis Potosí		1	1				2
Sinaloa		1		14	3		18
Sonora					4		4
Veracruz	3	3		16	13	118	153
Total	26	13	61	86	73		259

FUENTE: elaboración propia, con base en la Enjo (Sedesol, 2009).

En tanto que los cultivos de uva en Sonora y Baja California, la ubicación de las explotaciones y el corto periodo de demanda de trabajadores, las obliga a atraer jornaleros de lugares apartados. En el caso de la manzana en Chihuahua y Durango, el aprovisionamiento se realiza en la misma entidad, pero con jornaleros atraídos de las regiones de mayor pobreza de las entidades: Balleza, Bocoyna, Carichí, Cusihuarichi, Guachochi, Guazaparez, Mexquitic de Carmona y Uruachi.

En las hortalizas encontramos que, si bien el abastecimiento de mano de obra local es importante, la atracción de trabajadores de otros municipios y de otras entidades representa entre el 50 y el 70 por ciento del total de los jornaleros indígenas ocupados; es decir, resulta evidente que la actividad de los empresarios agrícolas está fuertemente determinada por la ocupación de trabajadores indígenas atraídos desde sus entidades de origen.

La información de la Enjo nos muestra que, debido a los procesos de asentamiento de la población migrante, se capta población HLI, nacidos en entidades como Baja California, Sinaloa y Sonora, que a pesar de que sus padres se establecieron

en estas entidades, para garantizar mejores condiciones de vida a sus hijos, algunos de ellos no lograron romper con las condiciones que los marginan, y continúan desarrollando los ciclos migratorios que seguían sus padres, con la diferencia de que en la actualidad el retorno es a la entidad donde nacieron, que es la que les brinda empleo estable durante un periodo mayor (Vargas, 2006; Hernández y Barrón, 2016).

Cuadro 8. Tipo de migrante, según cultivo (porcentajes respecto al cultivo)

Cultivo	*Tipo de jornalero*				*Total*
	Baja California	Baja California Sur	Chihuahua	Sinaloa	
Caña	58.8	17.5	23.7	0.0	100
Tomate rojo	25.2	10.8	64.0	0.0	100
Café	79.0	16.7	2.5	1.9	100
Naranja	71.8	14.6	13.6	0.0	100
Mango	50.0	38.1	11.9	0.0	100
Manzana	27.6	62.1	10.3	0.0	100
Calabacita	58.5	16.0	25.5	0.0	100
Tomate verde	40.9	9.1	50.0	0.0	100
Chile	27.9	15.4	55.8	1.0	100
Melón	27.3	20.5	52.3	0.0	100
Uva	6.0	6.0	88.0	0.0	100
Durazno	35.3	29.4	35.3	0.0	100
Piña	68.8	6.3	25.0	0.0	100
Plátano	60.5	25.6	7.0	7.0	100
Tabaco	100.0	0.0	0.0	0.0	100
Otros	60.0	10.0	30.0	0.0	100
Total	48.4	18.6	32.3	0.7	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (2009).

Conclusiones

Entre las conclusiones destacables de este estudio, se encuentran las siguientes. La población indígena sufre en sus comunidades de origen una reducida oferta de oportunidades de trabajo, por lo que se ve obligada a migrar hacia lugares donde encuentra mejores oportunidades de empleo y de ingreso.

La población indígena que habita en localidades de cien habitantes o menos, se encuentra en un proceso de exclusión de todo: excluida del sistema educativo, ya que no cuenta con alternativas educativas a su escala; excluida del mercado de trabajo de las regiones de agricultura comercial y de exportación, ya que no tienen el tamaño suficiente para ser incorporadas a los procesos de enganche de los grandes productores, debido a que sus localidades no poseen el tamaño suficiente para ser rentables en los procesos de organización social que requiere el enganche de trabajadores.

Las pésimas condiciones de vida en que se desenvuelven en la infancia, es otro factor que provoca que una proporción importante de los jornaleros agrícolas se incorporen, entre los seis y los doce años de edad, al trabajo asalariado, con lo que se genera una paradoja, en la que, al incorporarse al trabajo para mejorar su condición de vida, generan una condición que se expresará en una inequidad permanente en el mercado laboral y en su vida en sociedad, marginándolos a desenvolverse en el trabajo precario.

El hecho de que el proceso migratorio se realice a partir de redes de enganche, y no de redes migratorias construidas por ellos mismos, los confina a desempeñarse en trabajos cuya única ventaja que encuentran es la regularidad de éste, pero desprovisto de prestaciones y en un ambiente de bajos salarios.

La falta de acceso a un sistema educativo adecuado y suficiente en sus localidades de origen, les genera dificultades a la movilidad física, ya que una elevada proporción de ellos es analfabeta, por lo que tiene dificultades para desarrollar procesos migratorios por su cuenta.

En otro orden, la falta de un sistema educativo en sus localidades, el cual les permita concluir sus estudios de primaria y secundaria, les dificulta la movilidad laboral, pues los confina a un mercado de trabajo en el que la certificación de estudios no es necesaria, y donde tampoco existe una "carrera", por lo que la educación no es un factor que contribuya a la mejora en el empleo o en su ingreso.

Fuentes

Carton de Grammont, Hubert y Sara María Lara Flores (2004). *Encuesta a hogares de jornaleros migrantes en regiones hortícolas de México: Sinaloa, Sonora, Baja California Sur y Jalisco*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM (Cuadernos de investigación, 30).

Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) (2010). "Indicadores sociodemográficos y económicos sobre la población indígena desagregada por municipio, 2010", en <https://datos.gob.mx/busca/dataset/poblacion-indigena-por-municipio/resource/fd173dd8-c641-4a06-b584-42c07539eb14>, consultada el 19 de enero de 2016.

Consejo Nacional de Población (Conapo) (2010). "Índice de marginación por localidad, 2010", en <http://www.conapo.gob.mx/en/Conapo/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010>, consultada el 21 de febrero de 2016.

Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social (Coneval) (2008). "Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México, 2008", en <https://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/EVALUACIONES/2532.pdf>, consultada el 18 de agosto del 2019.

García Mier, Germán *et al.* (2006). "Papel de los enganchadores en las condiciones de trabajo de los cortadores de caña migrantes, en Los Reyes, Michoacán", *Revista de Geografía Agrícola*, núm. 36: 105-117.

González Chévez, Lilián (2009). "Movilidad laboral. Imposición estructural para la incorporación indígena a los mercados de trabajo en contextos globales", *Migración y Desarrollo*, núm. 13: 63-75.

Hernández Trujillo, José Manuel y María Antonieta Barrón Pérez (2016). *Trabajando para vivir entre la pobreza y la miseria. El caso de los jornaleros agrícolas en México*. México: UAM Azcapotzalco.

Izcara Palacios, Simón Pedro (2010). "Redes migratorias o privación relativa: la etiología de la emigración tamaulipeca a través del programa H-2A", *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, núm. 122: 245-278.

Ortiz Marín, Celso (2013). "El conflicto social en la vida del líder de trabajadores agrícolas en Sinaloa: el caso del Frente de Unificación Lucha Triqui", *Ra Ximai*, vol. 9, núm. 1: 175-203.

Rojas, Teresa de Jesús (2011). *Inequidades, la educación primaria de niñas y niños jornaleros agrícolas migrantes*. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Saldaña, Adriana y Kim Sánchez Saldaña (2012). "Trabajadores migrantes: movilidad y transformaciones domésticas. La experiencia de un pueblo nahua en campos agrícolas mexicanos", Pacarina del Sur, en <http://www.pacarinadelsur.com/home/indoamerica/489--trabajadores-migrantes-movilidad-y-transformaciones-domesticas-la-experiencia-de-un-pueblo-nahua-en-campos-agricolas-mexicanos>, consultada el 13 de mayo de 2014.

Sánchez Saldaña, Kim (2008). "Cosechas y peones en Morelos: especialización y segmentación en los mercados de trabajo rural", *Análisis Económico*, núm. 53: 201-225.

Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) (2011). *Pobreza, migración y capacidades básicas en la población jornalera agrícola en México. Resultados de la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas 2009*. México: Sedesol.

Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) (2009). "Encuesta Nacional de Jornaleros 2009", en <http://www.cipet.gob.mx/jornaleros>, consultada el 18 de enero de 2016.

Vargas Evaristo, Susana (2006). "El papel de los niños trabajadores en el contexto familiar. El caso de migrantes indígenas asentados en el Valle de San Quintín, B.C.", *Papeles de Población*, núm. 48: 227-245.

Velázquez Hernández, Emilia (2013). "Migración interna indígena desde el istmo veracruzano: nuevas articulaciones regionales", *Liminar Estudios Sociales y Humanísticos*, vol 11, núm. 2: 128-148.

espacialidades
Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.
JULIO-DICIEMBRE 2020 | VOLUMEN 10 | NÚMERO 02 | PUBLICACIÓN SEMESTRAL | ISSN-2007-560X

Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: http://espacialidades.cua.uam.mx

Carlos Alberto Tello Campos (Université de Montréal, Canadá)

Migración secundaria en Quebec: Sainte-Marie (Montreal).
pp. 19-34

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020
DOI: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2/Campos

©Carlos Alberto Tello Campos (2020). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: http://espacialidades.cua.uam.mx y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; Fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 1.12 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio
RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar
SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades
DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades
DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela
ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez
ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández
EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio
FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjam_blan, https://unsplash.com/photos/sAaHII-L-a8

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Migración secundaria en Quebec: Sainte-Marie (Montreal)

Secondary Migration in Quebec: Sainte-Marie (Montreal)

CARLOS ALBERTO TELLO CAMPOS*

Resumen

Las ciudades crecen horizontalmente de forma exagerada. Los migrantes que buscan satisfacer sus necesidades básicas frecuentemente se asientan en los barrios centrales más pobres de una ciudad, para volver a migrar de ahí hacia áreas periféricas de forma secundaria. El objetivo de este artículo es identificar las causas para validar la hipótesis de insuficiente voluntad de permanencia local. Con la asistencia del sistema SPSS, el trabajo de campo encontró que, del 65.7 por ciento de los residentes entrevistados, con al menos cinco años de antigüedad en la zona pericentral de Montreal (Sainte-Marie), un 37.1 por ciento expresan sólo una regular voluntad por seguir viviendo ahí. La existencia de una significativa relación necesidad-impedancia (o dificultad) de mejoramiento residencia-servicios locales fue identificada por el estudio como la causa de una posible migración secundaria hacia otra parte. Esta contribución expuso la razón por la cual las iniciativas y acciones de redensificación central fracasan.
Palabras clave: Montreal; Sainte-Marie; Habitabilidad; Redensificación; Migración Secundaria.

Abstract

This article addresses the excessive horizontal growth of cities through the analysis of a settling pattern of migrants: their movement from poor neighborhoods in the city center, which they originally inhabit to meet their basic needs, to the peripheries. The article seeks to validate the hypothesis that migrants' will to remain in their initial settling localities is insufficient by identifying its causes. With the assistance of the SPSS software, the data obtained in the field showed that, among 65.7% of the interviewed migrants, who are those who have lived in the peri-central area of Montreal (Saint Marie) for at least three years, only 37.1% expressed a moderate will to remain there. The study identified a significant relation between need-impedance (or difficulty) of local residence-service improvement as the cause for the likelihood of a secondary migration. This contribution explains why central re-densification initiatives and actions fail.
Keywords: Montreal; Sainte-Marie; Habitability; Re-densification; Secondary Migration.

Fecha de recepción: 28 de junio del 2019
Fecha de aceptación: 28 de abril del 2021

Introducción

La presente investigación pone de manifiesto a la dinámica del fenómeno de la inmigración denominada como secundaria, que con cierta frecuencia ocurre en países que tradicionalmente reciben más inmigrantes en el mundo, como en el caso de Canadá. Dicho

* Posdoctor por l'Université de Montréal (UDEM); Doctor en Geografía Urbana por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). C.e.: <carlos_alberto_tello@hotmail.com>.

movimiento demográfico se materializa cuando el lugar de recepción primaria no satisface las aspiraciones o necesidades de progreso de las personas que migran.

A lo largo de ocho apartados, este artículo ofrece el panorama que ha prevalecido en el barrio de Sainte-Marie, vecindario de Ville-Marie, localizado en el sector central de Montreal, provincia de Quebec. Ese barrio se ha distinguido por ser uno de los más pobres del conglomerado urbano citado.

Partiendo de un marco de referencia teórico-conceptual, el artículo analiza brevemente al movimiento socioeconómico/ambiental que se presentó en esa zona durante el último cuarto del siglo xx (Hoornweg y Pope, 2014; Equiterre, 2017), para concluir definiendo la forma en que el espacio es considerado en este trabajo. A partir de esa base, se toca posteriormente al mencionado aspecto de la migración secundaria, tema central de este estudio, resaltando el porqué de dicho fenómeno de movilidad, así como sus posibles impactos sobre el territorio en cuestión. A continuación se desarrolla en el apartado siguiente la geografía puntual de Sainte-Marie, desde el punto de vista de sus perfiles social, económico y ambiental. En otro apartado, la definición del objetivo establece determinar las causas socioeconómicas y ambientales del fenómeno de migración secundaria, a través de las variables más explicativas de aquél en el barrio de Sainte-Marie, Montreal, para verificar la hipótesis del estudio.

El método utilizado para cumplir con ambas premisas se apoyó en un proceso de inducción particular > general (estadística inferencial), especificando también la representatividad estadística de la muestra.

En un apartado posterior, se exhiben los resultados del trabajo de campo, con la asistencia del sistema de análisis SPSS, en términos de frecuencias unívocas de respuesta. La interpretación urbana de éstas se trata en el apartado final, en el contexto de una discusión. La conclusión subraya la importancia de la percepción sobre la migración.

Marco de referencia

El deseo de cambio residencial ha estado históricamente ligado al ser humano. En un contexto inherente de necesidad de progreso y de impedancia (de dificultad) para lograrlo en el sitio de origen, diversos factores intervienen en este proceso, como los de la vivienda, empleo, servicios locales, infraestructura instalada, proximidad a la familia, amigos, naturaleza circundante, contaminación, seguridad, etc. Cuando alguno de los factores anteriores no satisfacen las expectativas de progreso de los residentes de una determinada geografía, éstos comienzan a desarrollar un deseo de cambio residencial. Entre más pronto dicho cambio se realice, mejor.

Numerosos han sido los cambios que a través de la historia se han dado, en donde pueblos enteros han abandonado sus sitios de origen buscando ese progreso para dejar detrás de sí una auténtica estela de ciudades fantasma, en donde nadie desea vivir. Impactos de tipo social, económico, ambiental, entre otros, han acompañado a los cambios enunciados en términos de movimientos de "ola" migratoria primaria o secundaria (inmigración/emigración).

El fenómeno de migración es, en sí, en muchos de los casos, una respuesta a las condiciones de insatisfacción que la gente siente. Es un fenómeno de equilibrio entre la interacción del humano con el ambiente eficiente o deficiente que lo rodea (entorno).

Desde épocas anteriores a la colonización de América, los humanos desarrollaron una vida nómada, en estrecha correlación con dicha interacción. No fue sino hasta que su nivel de adaptación fue lo suficientemente fuerte con dicho entorno, cuando su vida pasó de un estado nómada a uno más sedentario, para una geografía dada. En ese orden, la migración se observa como una acción permanente o bien temporal, dependiendo del nivel de satisfacción y adaptación que los migrantes encuentren en el nuevo sitio de destino.

Así, el distinto comportamiento humano se convierte en un factor inducido por la geografía circundante. En una relación causal, el comportamiento representa el efecto (variable dependiente) de un gran número de causas sociales, económicas, ambientales (geográficas), políticas, administrativas, etc., que interactúan entre sí (variables independientes). En ese orden, la libre voluntad de permanencia de las personas en el sitio de destino se convierte en una variable que

depende del resultado de interacción del conjunto citado de variables en la localidad. Esta interacción impondrá, entonces, las condiciones de residencia, ya sea permanente o temporal en el fenómeno de migración sucedido.

El control del exagerado crecimiento horizontal de las ciudades de hoy, por medio de acciones de redensificación central, en términos de una residencia permanente, se convierte así en un asunto de suma importancia para la planificación urbana. De hecho, de esa permanencia estriba el éxito o el fracaso de las distintas políticas, planes, programas y acciones de redensificación de espacios centrales en una ciudad. El éxito de todo ese proceso se traduce en un desarrollo sustentable y crecimiento racional de ciudades, en donde la optimización de dichos espacios destaca para el beneficio colectivo.

Asimismo, el fracaso de todo ese proceso se traduce en un desarrollo insustentable e inaceptable para el planeta, lo que ocasiona un descontrolado crecimiento irracional periférico de ciudades (megaciudades), que devora cada vez más al ambiente natural que las rodea (Ottawa Citizen, 2018), así como un correspondiente descontrolado decrecimiento irracional central de ciudades (agujeros negros).[1] Las consecuencias que esa situación acarrea son diversas y, sin duda, atentan contra el principio del desarrollo sustentable y de optimización de espacios urbanos. Desde la perspectiva del desmedido crecimiento de ciudades ya mencionado, existe un *riesgo social* de que los residentes que emigran a sitios más distantes, localizados en la periferia, sufran un aislamiento más pronunciado, al perder proximidad con familia/amigos. Asimismo, existe un *riesgo económico* de que la gente se enfrente, por ejemplo, a costos más significativos de transporte, no sólo en términos de dinero, sino en los de tiempo, al incrementarse la distancia origen-destino para ellos. Existe, igualmente, un *riesgo ambiental* de que superficies enteras de bellezas naturales y tierras aptas para la agricultura, si no para el turismo, entre otros usos, desaparezcan a manos de superficies llenas de concreto (avenidas y calles).

Muchos y muy variados casos de lo anterior, desafortunadamente, se han dado en diferentes partes del mundo. En ese marco, citamos los problemas de habitabilidad central de la Ciudad de México, en donde el nuevo orden impuesto dicta, por ejemplo, que el traslado casa-trabajo necesite de 2 a 3 horas o más para llegar al sitio de destino previsto y de otras 2 a 3 horas o más para retornar al sitio de origen, de lunes a viernes. Asimismo, en la ciudad de Montreal, 32,280 empleos que se localizaban, hacia 1996, en un radio de 15-20 km de distancia del centro, se redujeron a sólo 16,755 hacia 2006, en ese mismo radio.

En esa geografía, el crecimiento anualizado de empleo fue estimado en 3.9 por ciento durante el periodo 1996-2001 y de únicamente el 1.7 por ciento para el periodo 2001-2006 (Shearmur y Hutton, 2011: 105). Así, la revitalización del centro urbano, no sólo en el segmento de la vivienda, sino en todos los demás (empleo, recreación, servicios, infraestructura, espacios verdes, seguridad, transporte, etc.), se impone como un prerrequisito de salud urbana para toda ciudad, especialmente para las más grandes.

En esos ejemplos, el desmesurado crecimiento periférico de la mancha urbana ha provocado la desaparición de muchas áreas verdes, muy útiles para otros fines como ya se mencionó, así como un acuciante despoblamiento de espacios urbanos centrales.

Las ciudades, en general, deben encontrar su punto de equilibrio dinámico crecimiento periférico > decrecimiento central, antes de continuar siendo atrapadas en el vórtice del actual desequilibrio de crecimiento que muchas hoy experimentan. Los centros urbanos se quedan solos debido, entre otras razones, a abruptas caídas en la calidad de vida (CDV) y en la calidad del lugar (CDL) locales, tanto en la vivienda, como en los servicios complementarios. La Ciudad de México, en lo que se denomina el sector central (delegaciones Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Cuauhtémoc), tuvo, por ejemplo, en 1970, una población de 2,902,869 personas que en apenas treinta años se contrajo, en el 2000, a 1,692,179 personas, con una baja del 41.7 por ciento (SIC, 1971; INEGI, 1991). Similarmente, la ciudad de Montreal, en su sector central (municipios de Montreal, Outremont, Verdun, Westmount) presentaba en 1971 una población de 1,022,630 habitantes, la cual, en escasos veinte años, descendió en 1991 a 760,177 residentes, con un porcentaje de reducción del 25.7 por ciento (Statistics Canada, 1971; 1991; Riga, 2016).

[1] En este trabajo, el concepto tomado de la Astrofísica de "agujero negro" se interpreta como un espacio urbano previamente habitado, que posteriormente ha sido abandonado por sus residentes para convertirse en un sitio decadente, generador de crimen, entre otros actos negativos.

Esos dos casos norteamericanos son representativos de una alarma urbana general, ya que, desafortunadamente, no son los únicos casos de grandes ciudades con el mismo fenómeno en el mundo.

Las ciudades deben crecer. Sí, pero siguiendo lo postulado en el principio de desarrollo sustentable (es decir, no comprometer el futuro de los recursos naturales, como la disponibilidad de tierras, para usos exclusivamente urbanos, por medio de un abuso en su consumo, como el que actualmente se realiza) (Brundtland, 1987). Mecanismos como el ya citado de redensificación de espacios centrales ofrecen posibilidades. En ese sentido, en el marco del desarrollo citado, por medio de una planificación apropiada, se debe y se necesita motivar una apropiada inmigración que garantice permanencia, no temporalidad en el (los) sitio (s) acordado (s) para tal propósito.

En ese orden, este trabajo de investigación considera la noción de espacio como el marco de referencia social que alberga relaciones de intercambio y movilidad, las cuales estimulan el desarrollo de un determinado asentamiento humano (zona, metrópoli, ciudad, pueblo, colonia, vecindario, barrio u otro). Ante este panorama, ese espacio se convierte en el elemento catalizador del muy necesario desarrollo sustentable, en términos de una voluntad de permanencia local frente al fenómeno de migración secundaria que aquí se analiza. Es ahí donde dicho desarrollo puede y debe ocurrir.

Así, diferentes tipos de espacio determinan diferentes tipos de relaciones de intercambio. En ese sentido, el espacio se convierte en el primordial punto de planificación. Según como sea estudiado, de esa misma forma se obtendrán resultados (positivos/negativos) para un determinado conglomerado urbano dado, ya sea en un país desarrollado o en uno emergente.

Problema: migración secundaria

Bajo el universo de los movimientos migratorios citados, en esta investigación se distinguen dos tipos: migración primaria y migración secundaria. La primaria, en sus componentes de inmigración-emigración, es aquella en la que el primer movimiento que sucede, ya sea a nivel interurbano o intraurbano, pasa de un punto "A" (origen) para llegar a un punto "B" (destino). Este movimiento expone, inherentemente, las ganancias/pérdidas absolutas de tipo demográfico que una determinada geografía experimenta. La migración secundaria, en cambio, es aquella derivada de la primaria, en donde el segundo movimiento que ocurre, ya sea a nivel interurbano o intraurbano, pasa del punto "B" anterior a otro "C". Este movimiento también expone, inherentemente, las ganancias/pérdidas relativas de tipo demográfico que una ciudad similarmente experimenta. ¿Por qué sucede la migración secundaria?

El fenómeno urbano de migración secundaria ocurre cuando la satisfacción por las condiciones del sitio de destino no está a la altura de las expectativas (insatisfacción) de los migrantes recién llegados. Se considera migrante en este artículo a las personas que tienen cinco años de residencia (recién llegados, ya sea de manera interurbana o intraurbana) en la geografía que aquí se estudia. Distintos factores activan el deseo secundario de mudanza, como los motivos sociales (familia/amigos residiendo en otra parte, seguridad), los económicos (nivel de vida muy caro o muy barato, según sea el caso), ambientales (decadencia, contaminación), político (segregación), administrativo (ineficiencia), entre otros.

Las posibles consecuencias de estos movimientos se evidencian por un acentuado desequilibrio en las diferentes cohortes de población residente del sitio en cuestión.

Al migrar secundariamente, se produce una pérdida considerable en el ingreso municipal, lo que inhabilita a los gobiernos en turno para hacer frente a las demandas de progreso en dotación, mantenimiento, renovación, etc., de vivienda/servicios, por ejemplo, que los residentes exigen, movidos por las circunstancias que en ese sitio y en ese momento prevalecen. Frente a un muy frecuente mutismo del gobierno en turno para satisfacer dichas exigencias, la gente opta, simplemente, por abandonar su residencia de origen por otra con mejores condiciones y que ofrezca mejores perspectivas de progreso.

De ninguna manera ese proceso de migración (emigración) secundaria es positivo para las iniciativas de redensificación central que algunos gobiernos intentan implementar. El propósito de esa redensificación es, sin duda, alguna de que actúe como un contrapeso a los movimientos de expansión urbana horizontal, sin control de la periferia de la ciudad (*urban sprawl*), equilibrando así a los distintos cambios demográficos dados.

Esa acción beneficia la optimización de recursos urbanos y naturales (menor intrusión destructiva de áreas rurales). No obstante, la migración secundaria colabora muy eficientemente con la expansión sin control, al motivar el abandono de núcleos centrales de las ciudades, para ir a mudarse "un poco más allá", hacia zonas pericentrales, en el mejor de los casos; o periféricas, en el peor.

Muy independiente de la implícita frustración con las iniciativas de redensificación mencionadas, la migración secundaria asiste igualmente a la desintegración práctica de las políticas de optimización de espacios centrales. El costo político que esta situación ocasiona es algo que debe considerarse seriamente. Los gobiernos son elegidos por ciudadanos que los apoyan y que votan por ellos, y cuando este apoyo desaparece, los gobiernos desaparecen con éste (normalmente no son reelegidos para continuar en el cargo).

Continuar al frente de una ciudad que crece y se extiende horizontalmente sin fin es, de hecho, un reto que se complica más con el tiempo. No resulta fácil administrar un conglomerado urbano que aumenta prácticamente de manera incontrolable y en desorden.

Desde el punto de vista del desarrollo sustentable, esa clase de conglomerados (megalópolis) representan un cáncer de consecuencias futuras incalculables. Bajo este contexto, el control de esa expansión desordenada radica en el buen desempeño de los programas de optimización, con objeto de lograr la redensificación central. Ésta promueve un desarrollo más ordenado en el crecimiento natural de las ciudades. De hecho, muy probablemente se convierte en una de las últimas esperanzas que aún se tienen para habitar en un mundo cada vez mejor.

Sainte-Marie

Para seleccionar un área de estudio, apropiada para la presente investigación, en función de lo expuesto, se recurrió al análisis demográfico del sector central de la ciudad de Montreal (mapa 1).

Desde la perspectiva de su desarrollo histórico, los movimientos demográficos ocurridos en el sector central de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Montreal (ZMCM) se caracterizaron, en el siglo XX, por sufrir la aguda emigración en sus municipios constitutivos que antes se informó.

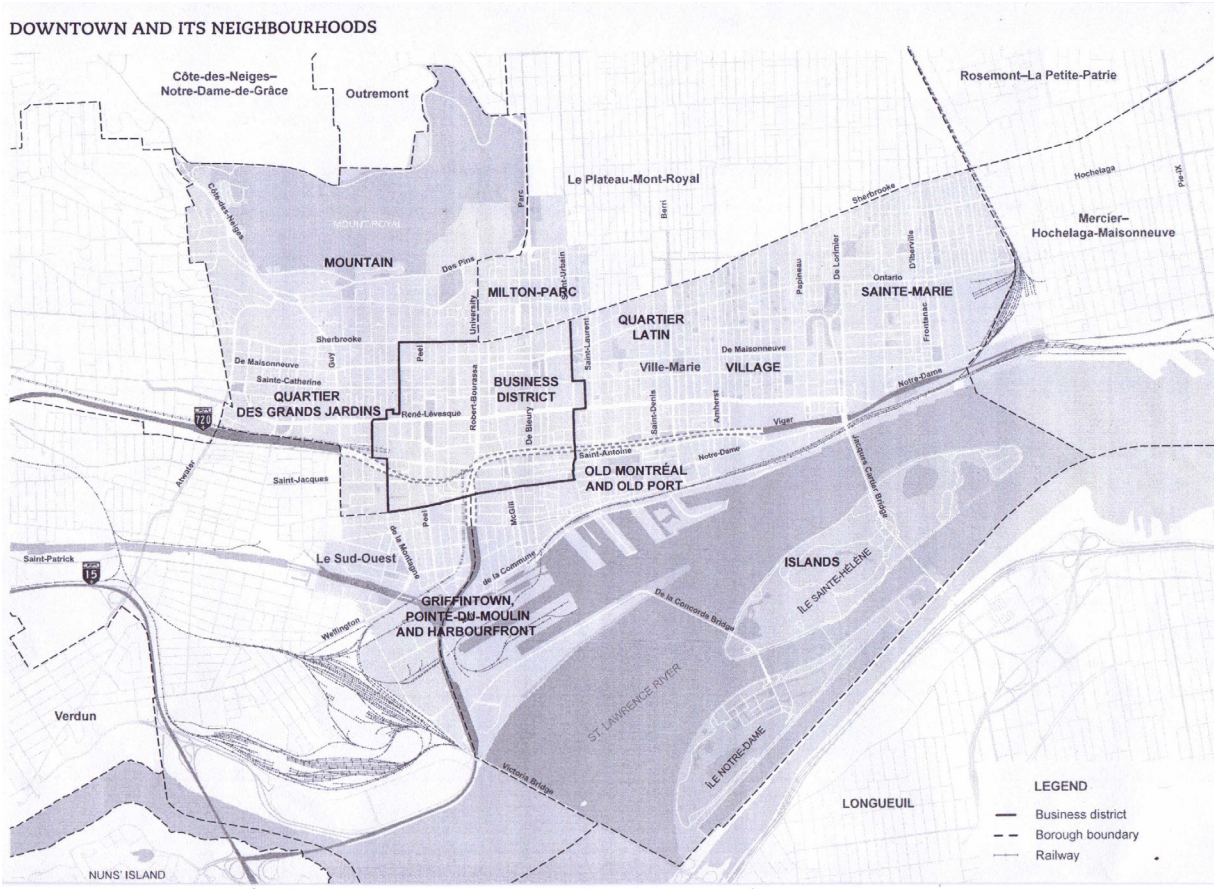
En efecto, de 1971 a 1991, principalmente, el sector central compuesto por el municipio homónimo, más los ya indicados de Outremont, Verdun y Westmount, registraron una pérdida demográfica (ya señalada) del 25.7 por ciento (262,453 habitantes) de su población original (Statistics Canada, 1971; 1991). Esta situación ilustra el problema común que muchas de las actuales grandes ciudades tienen (Ito, 2015). En ese proceso, la pregunta imperante es ¿cuál ha sido el sitio de destino de toda esa población migrante?

Hay dos posibilidades lógicas de respuesta a tal pregunta: primera, desde el punto de vista interurbano, se mudaron hacia otras ciudades, y segunda, desde el punto de vista intraurbano, se mudaron hacia zonas pericentrales o periféricas de la misma ciudad, extendiéndola así horizontalmente aún más, a través de la construcción de más vivienda en propiedad o renta en esos sitios, con la eficiente colaboración de la migración secundaria.

Así, ante un panorama de redensificación central, distintas iniciativas se han concentrado en la instrumentación de programas de vivienda y servicios de manera muy puntual y selectiva, si no es que discriminatoria, renovando ciertos vecindarios y dejando a otros al margen (Ville de Montréal, 2015).

Un ejemplo es el municipio de Montreal, donde el vecindario Ville-Marie (mapa 1) se ha beneficiado de dicha acción, aunque no en la totalidad de su superficie, "olvidando" a barrios más pobres como Saint-Henri, Sainte-Marie, etc. los cuales se han convertido en pequeños sitios confinados, segregados socioeconómica, ambiental, y geográficamente.

Mapa 1. Vecindario Ville-Marie, con el barrio Sainte-Marie Montreal



FUENTE: Ville de Montreal (2016a).

Perfil social

La pobreza urbana, como fenómeno social, económico y ambiental, ha desempeñado un papel protagónico en la inhabilidad de los espacios geográficos para conservar a sus habitantes en su lugar de residencia original, alentando con ello los movimientos migratorios de abandono (migración secundaria, entre otros). De acuerdo con las estadísticas disponibles, más de medio millón de personas aún viven en condiciones de pobreza en el Montreal metropolitano (CGM, 2010), siendo esto más agudo en los segmentos de niños, adultos jóvenes, solteros de 45-64 años, las mujeres mayores de 65 años, especialmente las que se han quedado viudas o sin hijos, familias monoparentales (un solo padre), y tradicionales, con tres o más hijos (Martel y Légaré, 2001: 13; Picot y Myles, 2004: 22; Pilon, 2007: 58). Los jefes de familias monoparentales, que en su gran mayoría son mujeres, así como los minusválidos, la gente autóctona que vive fuera de su reservación y los inmigrantes recientes (con diez años o menos de residencia), están entre los residentes más vulnerables (Picot y Myles, 2004). Entre los vecindarios más pobres de Montreal, en términos de seguridad social (*welfare*), se encuentran Saint Michel, Parc Extension, Hochelaga-Maisonneuve, Pointe Saint Charles, destacando los antes citados de Saint Henri, Sainte-Marie, (Gravenor, 2005).

En ese orden, una parte de la población de Montreal se encuentra en una situación de indigencia y segregación más acuciante que sus contrapartes en otras ciudades canadienses.

Esa situación, desafortunadamente, ha atentado seriamente contra todo principio de sustentabilidad en el área, y trabajado muy en contra de las iniciativas por redensificar el centro, animando así, en los vecindarios y barrios viejos, un proceso de migración secundaria hacia otras partes de la ciudad o del país. Sainte-Henri y Sainte Marie, que comparten un mismo espacio pericentral, compuesto por barrios viejos y pobres, entre otros, son, por lo tanto, importantes a considerar en cualquier estudio de desarrollo urbano. Una tercera parte de la población de Saint-Henri ha estado tradicionalmente compuesta por gente socialmente pobre, según el censo canadiense (Statistics Canada, 1971; 2016).

Similarmente, la alta concentración de problemas sociales en Sainte-Marie (gente sin hogar, prostitución, venta/consumo de drogas y demás), son problemas aún por resolver (Gravenor, 2005). No obstante, inicialmente, muchos inmigrantes aún van a vivir ahí por lo barato, debido a su pobreza, bajo nivel educativo, ingresos bajos (si no es que desempleo), familias con niños, ancianos, todos dependientes, a veces monoparentales, o solos.

En ese contexto urbano, Sainte-Marie, localizado en el extremo sur-oriente del vecindario Ville-Marie, es un barrio donde su pobreza ha motivado la existencia y preservación de una población de tipo "flotante" (migrantes secundarios en potencia), en muchos de los casos. Difiere de otras partes de la ciudad, debido a su ubicación pericentral, ambiente construido e intensidad de actividades que ahí se desarrollan.

Perfil económico

La población de ese barrio es "flotante" porque, económicamente, no puede ser sedentaria. La carencia crónica de suficientes empleos en el área complica mucho su sustentabilidad y revitalización. La población "flotante" es, entonces, una población más bien de migrantes secundarios. Esta situación erosiona el ingreso municipal de manera significativa, ya que resulta muy crítico para la supervivencia económica del municipio que su población contribuya, esto es, que su base de contribuyentes trabaje y permanezca en el municipio, para apoyarlo y ayudar de forma apropiada al desarrollo local. Gente desempleada se convierte en un potencial migrante. Por ello resulta necesario hacer el mejor esfuerzo para mantener, al menos, si no mejorar, el actual nivel y calidad de vida (CDV) y del lugar (CDL) en cuestión, para evitar, en la medida de lo posible, el incremento en el éxodo de los citados migrantes.

La intensidad de actividad social que ahí ocurre tiene un impacto directo sobre el aspecto económico del barrio, en términos de un acentuado nivel de desempleo, que ha impulsado a la severa pobreza registrada en el área (Statistics Canada, 2011; 2016). Esta situación es muy ilustrativa de la clase de problemas que aún están pendientes de resolver ahí y, por tanto, del grado de "desarrollo" que ha caracterizado al citado lugar. El perfil económico apoya, igualmente, al social, al motivar a la gente residente de Sainte-Marie a mudarse a otra parte lo más pronto posible, para buscar mejores oportunidades de progreso, ya sea en el conglomerado (intraurbano) o en otras ciudades (interurbano).

Desde el punto de vista de los logros positivos, la economía de la ciudad exhibió un modesto repunte en 2016, por lo que se espera que ese momentum continúe más allá. De alcanzarse esto, el producto interno bruto (PIB) crecerá en un 1.9 por ciento, lo que significará el crecimiento más fuerte que ahí se ha obtenido en los últimos años (CBC, 2017; Institut de la Statistique du Québec 2015). A pesar de eso, el barrio participa muy poco de esos logros. No obstante, interesantes proyectos locales como el de Quartier Nourricier ("Barrio autosuficiente"), creado con participación pública, privada y comunitaria en 2014, es el más ambicioso sistema ecológico de agricultura urbana en todo Norteamérica. Esa iniciativa ha colaborado colateralmente en la reinserción social de jóvenes que, de manera simultánea, trabajan con los residentes sobre el aspecto de la calidad de vida en el área (Ville de Montréal, 2017).

Perfil ambiental

En este contexto, todos los barrios del espacio central de una ciudad presentan un potencial de revitalización y, por ende, de redensificación. Datos municipales y del censo informan que el proceso de redensificación se ha materializado, en cierta

medida, en el vecindario de Ville-Marie, creciendo demográficamente en un 5.8 por ciento en el periodo 2001-2011, que la dada en el espacio metropolitano de sólo 2.0 por ciento (Statistics Canada, 2011; Ville de Montréal, 2016a; 2016b). Asimismo, una tercera parte de todos los inicios de obra de la ciudad entre 2012-2014, se han realizado en Ville-Marie. La mayoría de las nuevas viviendas se han concentrado en las partes central y occidental del vecindario, dejando de lado a la parte oriental de éste, en donde el barrio de Sainte-Marie se localiza.

Personas sin un hogar fijo, más el marcado desempleo antes indicado, han impulsado a una decadencia ambiental en esa área, desde el punto de vista de la baja calidad de la vivienda y de los servicios, de una dotación inadecuada de los más básicos (médicos, escolares, entre otros), de una infraestructura también de baja calidad (desempeño), de una contaminación visual y atmosférica, y del deterioro de muchas de las áreas verdes por falta de un adecuado mantenimiento.

Todos estos aspectos quedan por resolver, como ya se mencionó, pero que, mientras se solucionan, promueven un movimiento de migración de esa área de estudio. A pesar de ello, dicha área ha reportado, en lo que va del presente siglo, unas 150 propiedades revitalizadas bajo la denominada Initiative des Quartiers ("Iniciativa de barrios") (Ville de Montréal, 2005), situación que muy difícilmente satisfará las necesidades de los residentes en toda la superficie geográfica. A pesar de todas esas acciones de mejoramiento, tomadas en ese orden, aún persiste una decadencia socioeconómica/ambiental, con problemas de indigencia, pobreza y degradación, lo que ha animado al despoblamiento local y acelerado la migración (emigración) secundaria en el barrio en cuestión, contribuyendo así a la importante suburbanización de la ciudad. Así pues, Sainte-Marie se convierte en un caso apropiado para estudiar (medir) el fenómeno migratorio por medio de una investigación de campo puntual.

Objetivo e hipótesis

En función del desarrollo histórico antes descrito, característico de muchas grandes ciudades, con lagunas de segregación socioeconómica, en términos de desigualdad y pobreza, este trabajo establece como objetivo determinar cuáles son las causas sociales, económicas y ambientales del fenómeno de migración secundaria, en términos de las variables más explicativas de aquél, en el barrio de Sainte-Marie, Montreal.

La hipótesis relacionada con el objetivo señalado dice que Sainte-Marie ha continuado inmerso en una condición de marginalización *vis-à-vis* las iniciativas de revitalización urbana efectuadas en su entorno. Esto ha promovido, hasta la fecha, una insuficiente voluntad de permanencia local en los inmigrantes recién llegados al barrio (migración secundaria). Colateralmente, surge como consecuencia, en ese orden, la siguiente pregunta de investigación: ¿cuál es la capacidad actual de permanencia demográfica[2] en el barrio de Sainte-Marie?

Método. Representación de la muestra

El método utilizado en esta investigación se apoyó en un proceso de inducción (particular > general), dadas las limitaciones en recursos para cubrir un proyecto de mayor envergadura. Así, la medición del fenómeno de interés (migración secundaria) en el centro de la ciudad, se restringió al alcance de un proyecto piloto. Este tipo de proyecto consideró, para tal fin, datos de tipo primario (censo), secundario (literatura científica), terciario (encuesta), con el fin de integrar la plataforma necesaria sobre la cual partir para un análisis (estadística inferencial) posterior. Con este panorama, la representación de la muestra se definió a través de un criterio geográfico que contempló tres niveles de desagregación: 1) nivel manzana (cuadra, bloque), 2) nivel hogar y 3) nivel individuo. Finalmente, el nivel manzana fue el seleccionado como el más conveniente para fines de muestreo, en función de los recursos disponibles y tipo de proyecto citados.

[2] Aquí, capacidad de permanencia demográfica se define como la habilidad de una determinada geografía o sector urbano, de convenientemente albergar residentes actuales o esperados, en términos de capacidad de atención en vivienda, servicios e infraestructura instalados.

Dado el universo de estudio existente, conformado por unas 274 manzanas (N=274) en Sainte-Marie, se consultó un conjunto de tabuladores disponibles en la literatura científica para determinar los límites de confiabilidad superiores e inferiores en universos pequeños "N" (tables for upper and lower confidence bounds for small universes) (Wright, 1991), así como al tamaño de la muestra "n". Considerando que el muestreo a efectuar sería al azar simple (*simple random sampling approach*), en donde cada elemento de ese universo tiene una misma probabilidad de ser seleccionado, así como a la población del mismo N=274, los tabuladores descritos recomendaron que el número "n" de unidades, con un atributo específico a muestrear debería ser igual a 50 manzanas (18.2 por ciento de "N").

En ese sentido, se procedió a asignar un cuestionario por cada manzana de barrio. Los recursos en el sitio permitieron distribuir al azar setenta cuestionarios, en lugar de los cincuenta recomendados para cubrir a un 25.5 por ciento del total de manzanas "N" bajo estudio.

El cuestionario incluyó treinta y dos preguntas, agrupadas en las dimensiones social, económica, ambiental (física), ambiental (percepción)–contexto urbano primario,[3] ambiental (percepción)–contexto urbano secundario.[4] Especialistas como Wilson y Morgan (2007), en sus trabajos de investigación aconsejan "n" ~ 50 como tamaño mínimo razonable para relaciones estadísticas. En ese contexto, se invitó a participar en el muestreo (encuesta) a residentes adultos (+ 18 años) con antigüedad en el barrio de mínimo cinco años. El cuestionario comprendió en sus preguntas aspectos de tipo objetivo y subjetivo (esto es, indicadores de vivienda/servicios, por ejemplo, frente a opinión personal en términos de necesidad/impedancia o dificultad de mejoramiento de vivienda/servicios). Estos aspectos conformaron al conjunto de variables independientes en el muestreo, mientras que la "voluntad libre de permanencia" local fue la variable dependiente del caso. Para efectos de evaluación de respuestas, se usó una escala Likert de cinco categorías: muy alta, alta, regular, poca, ninguna necesidad/impedancia de mejoramiento y de voluntad de permanencia local.

Usando el paquete de análisis estadístico Statistical Package for Social Science (SPSS) (Babbie y Halley, 1993), se estimaron las respuestas obtenidas de los distintos cuestionarios en forma de relaciones unívocas (frecuencias) por dimensión. Las variables más significativas[5] (con mayor poder porcentual de explicación) para el fenómeno de migración secundaria descrito, fueron así evaluadas consistentemente con el objetivo de investigación planteado con antelación. El propósito fue el de validar la hipótesis del estudio.

Al momento de conducir la encuesta, se hizo énfasis en el carácter "libre" que la gente debe poseer para permanecer (viviendo) o no en el área de interés citada. Este carácter permitió concentrarse más apropiadamente en la opinión (sentimiento) que las personas tienen en relación con el grado de habitabilidad del barrio, separándose así de cualquier otro impedimento socioeconómico/ambiental o de otro tipo, que ellas pudieran tener para seguir residiendo o no ahí. Validar la hipótesis indicada significaría confirmar la segregación urbana de la cual Sainte-Marie ha sido objeto, traduciéndose en una probabilidad de migración secundaria notable.

Frecuencias. Resultados

Distintas correspondencias matemáticas resultaron de la estimación estadística del SPSS en forma de frecuencias unívocas. Una frecuencia unívoca asocia cada elemento de un determinado conjunto con uno y sólo uno de los elementos del otro conjunto determinado, y cada elemento de este último conjunto determinado con uno y solamente uno de los elementos del primer conjunto (La Guía de Matemática, 2014). En otras palabras, cada correspondencia unívoca o correspondencia uno-

[3] En este trabajo, contexto urbano primario es el conformado por el conjunto de elementos imprescindibles para la existencia y funcionamiento del asentamiento humano tratado (vivienda, empleo, educación, infraestructura y la seguridad, sin los cuales toda actividad productiva cesa).

[4] Similarmente, el contexto urbano secundario está conformado por el conjunto de elementos imprescindibles a la supervivencia del asentamiento humano tratado (comercio, salud y transporte).

[5] El concepto "significativo" se refiere a algo probablemente cierto (no por azar). Las frecuencias porcentuales obtenidas son probablemente ciertas, una vez que las mismas expresan la directa opinión de los residentes (no por azar).

a-uno es simplemente una correspondencia unívoca, cuya correspondencia inversa también es unívoca (GeoGebra, 2019). En ese contexto, se estimaron cinco dimensiones como producto del estudio de campo realizado (encuesta) en Saint-Marie, utilizando la escala Likert de cinco categorías ya indicadas.

Así se obtuvieron distintos porcentajes de respuesta por dimensión, los cuales proporcionaron una fiel descripción en ese momento dado del grado de desarrollo existente en el barrio tratado, desde el punto de vista del sentir popular de los residentes. Los setenta cuestionarios provenientes de la muestra se procesaron en el SPSS, produciendo el conjunto de variables que, por su magnitud, fueron las más significativas para explicar el fenómeno urbano deseado en esta investigación: el grado de migración secundaria en Sainte-Marie, según la voluntad de permanencia de residentes (cuadro 1).

En el marco de la dimensión ambiental (percepción)–contexto urbano primario, el análisis de las variables participantes en el proceso mencionado indicaron que el 31.4 por ciento de los residentes entrevistados sintieron que existe una alta necesidad de mejoramiento laboral local, en términos de una mayor creación de empleos.

El desempleo local crónico ha sido un factor importante del decaimiento urbano del barrio. La gente que lo habita no está altamente preparada, como para competir con sus similares residentes en otros sectores de la ciudad, en la obtención de empleos de más calidad y mejor remunerados (Ville de Montreal, 2017). El sentir de la encuesta confirma la escasez de oferta para el tipo de demanda local.

Congruentemente, en ese orden, el 24.3 por ciento reportó una alta necesidad de mejoramiento escolar en el área, desde la perspectiva de los programas y equipo (material) disponibles; asimismo, otro 24.3 por ciento de los entrevistados completó esa información al indicar que en ese momento existía en su opinión una alta impedancia (dificultad) local para alcanzar ese mejoramiento.

El conjunto de deficiencias administrativas de toda índole ha impedido una mejor canalización de los recursos disponibles, por lo que éstos no han producido a la fecha los resultados deseados. Ello se ha traducido en que pocas oportunidades se les presenten, sobre todo a las generaciones jóvenes, manteniéndolos en un estado de marginalización social evidente (Ville de Montreal, 2017).

Cuadro 1. Migración secundaria en términos de voluntad de permanencia en el barrio Sainte-Marie, desde la perspectiva de la necesidad/impedancia de mejoramiento de vivienda/servicios

*Variable**	*Porcentaje***
Alta necesidad de mejoramiento laboral	31.4
Alta necesidad de mejoramiento escolar	24.3
Alta impedancia (dificultad) de mejoramiento escolar	24.3
Muy alta necesidad de mejoramiento de infraestructura	30.0
De regular a poca impedancia de mejoramiento de infraestructura	24.3
De regular a poca necesidad de mejoramiento comercial	24.3
Residentes con cinco años de antigüedad en el barrio (Sainte-Marie)	65.7
Residentes con cinco años de antigüedad en el vecindario (Ville-Marie)	41.4
Residentes con regular voluntad de permanencia en el barrio	37.1

* Dimensiones estudiadas: social, económica, ambiental (física), ambiental (percepción)–contexto urbano primario, ambiental (percepción)–contexto urbano secundario.
** Los porcentajes que se indican corresponden a la categoría más significativa de cada variable.

FUENTE: estimación propia, con información de Tello y Aguilar (2013).

Asimismo, la estimación estadística de variables puso al descubierto que el 30 por ciento de la población del sondeo ha percibido la existencia de una muy alta necesidad de mejoramiento de infraestructura en el sitio, desde el punto de vista de su disponibilidad y condición para su uso. Con un 24.3 por ciento, la gente reportó, de igual manera, la existencia de una regular a poca impedancia o dificultad para llegar a ese mejoramiento por parte de las respectivas autoridades municipales. A pesar de esto último, la falta de optimización local de instalaciones para el beneficio colectivo del barrio ocupa un lugar importante en la agenda municipal. No obstante, el contraste en la dotación de servicios con otros barrios ricos de la ciudad, por ejemplo, Outremont y Westmount, es claro, favoreciendo una segregación en los habitantes de Sainte-Marie. Esta situación vuelve cada vez más difícil las políticas urbanas de inclusión que la ciudad pretende instrumentar.

No obstante, la encuesta manifestó que, en la dimensión ambiental (percepción)–contexto urbano secundario, otro 24.3 por ciento de los residentes expresó la existencia de una regular a una poca necesidad de mejoramiento comercial en el área. Iniciativas como la del ya mencionado "barrio autosuficiente" de 2014, en donde la sociedad ha participado en conjunto, o en la ya mencionada "Iniciativa de barrios" (Ville de Montreal, 2005), han generado ciertos resultados positivos para el beneficio común. Es un hecho que ambos proyectos han marcado el camino a seguir por las autoridades involucradas, el cual debe mantener el ritmo, ya que lo contrario ocasionará un mayor aumento en el deterioro local y un aumento más significativo en la motivación de mudarse.

Finalmente, en el marco de la dimensión ambiental (física), la evaluación reportó a un 65.7 por ciento de residentes con al menos cinco años de antigüedad en el barrio y a un 41.4 por ciento de los mismos con al menos cinco años de residencia en el vecindario de Ville-Marie. Un 37.1 por ciento sienten sólo una regular voluntad por seguir permaneciendo en Sainte-Marie, lo que automáticamente promueve al movimiento de migrantes secundarios. La falta de un nivel socioeconómico/ambiental aceptable en ese orden, en términos de seguridad personal, desempleo, contaminación (de todo tipo, pero principalmente atmosférica, del suelo urbano, auditiva, visual), etc., incentivan la emigración de la zona de análisis.

En función de todos los indicadores porcentuales mostrados, esa voluntad de permanencia habla por sí misma, constituyéndose prácticamente en la discusión y conclusión de esta investigación: Sainte-Marie no ha podido satisfacer, hasta la fecha, las aspiraciones ni las necesidades de sus habitantes, con antigüedad de cinco años en dicho barrio, por lo que la gente desea mudarse de ahí. Esa desalentadora respuesta sólo desata el proceso de despoblamiento central como se menciona, contribuyendo a la exagerada expansión urbana que la ciudad muestra, muy en contra de las tan urgentes acciones de sustentabilidad local.

Discusión

La migración secundaria es un fenómeno que, más propiamente, pertenece a las grandes ciudades de hoy, con centros urbanos en decadencia. Este fenómeno no es exclusivo de una cierta categoría de países, ya que se puede presentar en países desarrollados, en los emergentes, o en los no desarrollados. Lo interesante aquí es que, al identificarlo demográficamente, es posible realizar mediciones rápidas, en un contexto de proyectos-piloto como el presente, para conocer las causas que lo impulsan, con el objetivo de encontrar una solución apropiada al mismo, canalizando recursos a través de acciones concretas de mitigación.

Los centros urbanos necesitan gente (residentes) para sobrevivir socialmente como tales; y los municipios, gente (contribuyentes) para lo mismo, económicamente hablando.

Este simple hecho es de extrema importancia para evitar, por una parte, la creación de los denominados "agujeros negros" en el centro (es decir, áreas que entran en una etapa de decadencia, muy despobladas, que se convierten en generadoras de crimen, como ya se comentó) y de terminar con municipios en bancarrota y, por la otra, la alimentación continua de una expansión periférica urbana sin control, que afecta muy significativamente al planeta entero. Asimismo, los centros urbanos deben mantener una aceptable línea de desarrollo social, económico y ambiental, entre otros rubros, para no sólo atraer nuevos residentes a su geografía, sino mínimamente conservar a los que ya viven ahí.

En ese contexto, el aspecto laboral es relevante. Las personas entrevistadas, en un importante porcentaje, indicaron que existe una alta necesidad de mejoramiento laboral en el barrio. Un lugar geográfico sin empleo es un lugar geográfico abandonado, no sustentable por sí mismo. Depende para tal fin de la buena disposición de otros para su supervivencia. En educación, la gente de igual manera reconoció la alta necesidad y dificultad de mejoramiento escolar que predomina en Sainte-Marie. Las escuelas del barrio muestran un panorama poco atractivo en ese sentido, sobre todo para las familias con niños pequeños. Una educación de calidad siempre ha sido una de las más legítimas aspiraciones a la que los padres —especialmente los padres migrantes, por la naturaleza propia, inherente al cambio de residencia, ya sea nacional o internacional— aspiran para sus hijos. Al mostrar Sainte-Marie deficiencias en ese orden, lo único que esa situación ocasiona es promover otro segundo cambio residencial intraurbano, en el mejor de los casos, o interurbano, en el peor, como ya se ha dicho, de familias completas hacia otras áreas con mejores garantías educativas.

En infraestructura, ésta deja igualmente mucho que desear en lo referente a su disponibilidad y condición, al expresar los locales una muy alta necesidad de mejoramiento (la primera categoría en el espectro de evaluación Likert). Esto significa un vacío en su periódico mantenimiento o actualización. Todas las instalaciones de infraestructura están de por sí sujetas a un periódico mantenimiento y actualización implícitos, dado su constante uso por los habitantes de toda área urbana. De manera complementaria, la gente del barrio informó que, en su opinión, existe de una regular a una poca dificultad por mejorar la infraestructura local. Si las autoridades municipales competentes, por cualquier razón, no guardan el ritmo de una programada supervisión de las instalaciones, éstas quedan expuestas a los estragos del tiempo, que siempre tienen a su vez un impacto directo en el nivel de servicio que la infraestructura deba ofrecer a los residentes.

Finalmente, el sondeo que se presenta, también reveló que, en el sentir de las personas entrevistadas, no existe una gran necesidad de mejoramiento comercial local (regular a poca necesidad), lo cual, en cierto sentido, contradice lo que todavía alguna literatura en el tema actualmente informa (Ville de Montréal, 2017), a pesar de ciertos logros acreditados en ese rubro.

Ante tal panorama, este estudio da a conocer el estado de regular voluntad (no "muy alta", ni tan siquiera "alta", en la escala Likert utilizada) de permanencia en el barrio, en el 37.1 por ciento que los migrantes recién llegados, con una antigüedad de al menos cinco años en Sainte-Marie (65.7 por ciento) y Ville-Marie (41.4 por ciento) expresan. Esa expresión es un producto directo de las deficientes condiciones que ellos encuentran en el sitio y que, por tanto, reportan en una dimensión encuadrada en este estudio como ambiental, en un contexto urbano de tipo primario.

En suma, es un hecho que, cuando el nivel de desempeño de los servicios locales no se encuentra al nivel de las expectativas asimismo locales, refuerza en mucho al fenómeno de migración secundaria que aquí se estudia, con el consiguiente despoblamiento en este caso central, expansión horizontal periférica de la ciudad e invasión de áreas naturales (destrucción), en términos de nuevas urbanizaciones. Todo esto, importantemente, disminuye la capacidad actual de permanencia demográfica en el barrio antes citada, confirmando así tanto al objetivo como a la hipótesis y pregunta de investigación, al exhibir lo insustentable que por el momento es Sainte-Marie. Es imperativo que municipios responsables centren su atención y esfuerzos posibles para sustentar el nivel de atracción y, por ende, de habitabilidad en Sainte-Marie, con el fin de evitar lo mejor, que el altamente negativo movimiento demográfico de segundo cambio de residencia se produzca, y siga dañando las esperanzas de muchos de poder controlar, algún día, al desenfrenado crecimiento de ciudades que, hasta la fecha, aún se da en muchos de los países. Esto perjudica significativamente al medio ambiente "verde" que todavía nos rodea (Ottawa Citizen, 2018).

Conclusión

Este estudio subraya la importancia que la percepción popular de los residentes (respecto de su entorno socioeconómico y ambiental) tiene sobre el fenómeno de migración secundaria aquí examinado. Nadie que esté inconforme con un determinado entorno deseará, por voluntad libre, fuera de cualquier restricción o impedimento, ir a vivir ahí, o bien, continuar viviendo ahí. En la primera oportunidad que se presente, se mudan a otra parte. Esta realidad pone de relieve que

el concepto de percepción es causa de la migración. En ese orden, a un nivel más desagregado, las razones por las cuales la gente llega a cierto destino o se va de otro, son conclusión lógica del conjunto de respuestas que los residentes proporcionan sobre las variables consultadas por medio del estudio de campo (la encuesta), que en su oportunidad se efectuó en este caso.

La utilidad de estudios de este tipo radica en medir, en el momento requerido, a través de proyectos más formales, por parte de las agencias de planificación encargadas que el de uno piloto, la probabilidad y extensión de migración secundaria. Este accionar permitirá orientar apropiadamente la dirección y nivel de desarrollo sustentable local. En ese marco, el diseño de las políticas, planes y acciones que correspondan, encontrará un apoyo más adecuado en los propósitos que se persiguen: el de administrar racionalmente el crecimiento dinámico de ciudades, a través de la consecución de una mejor calidad de vida y bienestar popular. En ese contexto, las experiencias recogidas en proyectos-piloto como éste serán útiles para animar la implementación de iniciativa(s) de proyectos similares en otros sitios geográficos (ciudades) que experimenten situaciones parecidas de abandono central y extensiones horizontales sin control.

Así, es de esperar que, al "exportar" la experiencia que aquí se reporta, se abra una puerta para, posible o plausiblemente, orientar a los responsables de planificación a visualizar y dirigir mejor las actuales/futuras iniciativas y acciones de redensificación central de ciudades para evitar que éstas fracasen.

Fuentes

Babbie, Earl Robert y Frederick Halley (1993). *Adventures in Social Research. Data Analysis Using SPSS*. Thousand Oaks: Pine Forge Press.

Bourne, Larry S., Tom Hutton, Richard Shearmur y Jim Simmons, eds. (2011). *Canadian Urban Regions. Trajectories of Growth and Change*. Don Mills, Ont.: Oxford University Press.

Brundtland, Gro Harlem (1987). *Our Common Future*. Nueva York: Oxford University Press/United Nations World Commission on Environment and Development (UNWCED).

Centraide of Greater Montreal (CGM) (2010). "2010-2015 Strategy of Centraide of Greater Montreal for Fighting Poverty and Social Exclusion". Montreal: CGM.

Conference Board of Canada (CBC) (2017). "Metropolitan Outlook" (primavera). Ontario: CBC.

Equiterre (2017). "Bulletin d'Information", en <https://equiterre.org>, consultada el 21 de agosto de 2020.

GeoGebra (2019). "Math Apps", en <https://geogebra.org>, consultada el 25 de noviembre de 2019.

Gravenor, Kristian (2005). "Poverty in Montreal", *Montreal Mirror*, 20-26 de octubre.

Hoornweg, Daniel y Kevin Pope (2014). *Socioeconomic Pathways and Regional Distribution of the World's 101 Largest Cities*. Toronto: Global Cities Institute (Working Paper, 4).

Institut de la Statistique du Québec (2015). "Population Projections", en <http://www.stat.gouv.qc.ca>, consultada el 2 de septiembre de 2020.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (1991). *"XI Censo general de población y vivienda, 1990, DF"*. México: INEGI.

Ito, Masami (2015). "Heart of Darkness: Nostalgic Dissapearing Amid Construction Boom" ,*The Japan Times* (Archives), 7 de noviembre.

La Guía de Matemática (2014). "Aplicaciones matemáticas" en <https://www.matematica.laguia2000.com/general/aplicacionesmatematicas>, consultada el 25 de marzo de 2019.

Martel, Laurent y Jacques Légaré (2001). "Avec ou sans Famille proche à la Vieillese; une description du Réseau de Soutien Informel des Personnes Âgées selon la présence du Conjoint et des Enfants", *Cahiers Québécois de Démographie*, vol. 30, núm. 1.

Ottawa Citizen (2018). "Don't Take Green as Granted", *Ottawa Citizen*, 21 de septiembre, p. A7.

Picot, Garnett y John Myles (2004). "L'inegalité du revenu et le faible revenu au Canada: une perspective internationale". Ottawa: Statistics Canada, Direction des études analytiques (documents de recherche), en <https://www150.statcan.gc.ca/n1/fr/pub/11f0019m/11f0019m2005240-fra.pdf?st=nAB4sHT->.

Pilon, Michel (2007). "Troisième Rapport sur l'État de la Santé de la Population du Québec (Riches de tous nos Enfants)". Quebec: Ministère de la Santé et des Services Sociaux, Gouvernement du Québec.

Riga, Andy (2016). "Montreal's Population Growth Cools, Hinting at Long Term Trouble", *Montreal Gazette*, noviembre.

Secretaría de Industria y Comercio (SIC) (1971). "IX Censo general de población 1970 DF". México: SIC.

Shearmur, Richard y Tom Hutton (2011). "Canada's Changing City-Regions: The Expanding Metropolis", en Larry S. Bourne, Tom Hutton, Richard Shearmur y Jim Simmons, eds., *Canadian Urban Regions*. Trajectories of Growth and Change. Don Mills, Ont.: Oxford University Press.

Statistics Canada (2016). "2016 Census Canada Database". Ottawa: Ministry of Industry, Science, and Technology.

Statistics Canada (2011). "2011 Census Canada Database". Ottawa: Ministry of Industry, Science, and Technology.

Statistics Canada (1991). "1991 Census Canada Database". Ottawa: Ministry of Industry, Science, and Technology.

Statistics Canada (1971). "1971 Census Canada Database". Ottawa: Ministry of Industry, Science, and Technology.

Tello Campos, Carlos Alberto y Adrián Guillermo Aguilar Martínez (2013). "Regeneración y calidad de vida urbana en el centro antiguo de las ciudades de Montreal y México: una comparación", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. 13, núm. 41: 121-149, en <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/20/4>.

Ville de Montréal (2017). "À Nous Montréal – Feeding the Neighbourhood", en <http://ville-montreal.qc.ca/anous/en/articles/feeding-neighbourhood>, consultada el 2 de diciembre de 2018.

Ville de Montréal (2016a). "Downtown Strategy, Building on Momentum", en <http://ocpm.qc.ca/>, consultada el 27 de marzo de 2019.

Ville de Montréal (2016b). "Stratégie Centre-Ville, Soutenir l'élan", en <http://ville.montreal.qc.ca/plsportal/docs/page/arrond_vma_fr/media/documents/strategie%20centre-ville_web.pdf>, consultada el 16 de agosto de 2020.

Ville de Montréal (2015). "Politique Locale d'Inclusion de Logements Abordables", en <http://ville.montreal.qc.ca/pls/portal/docs/page/arrond_pmr_fr/media/documents/plateau_logementsabordables_final.pdf>, consultada el 20 de agosto de 2020.

Ville de Montréal (2005). "Initiative des Quartiers", en <http://villedemontreal.qc.ca/portal>, consultada el 5 de febrero de 2019.

Wilson Van Voorhis, Carmen y Betsy Levonian Morgan (2007). "Understanding Power and Rules of Thumb for Determining Sample Sizes", *Tutorials in Quantitative Methods for Psychology*, vol. 3, núm. 2 (University of Wisconsin – La Crosse, Wisconsin): 43-50.

Wright, Tommy (1991). *Lecture Notes in Statistics*. Berlín: Springer-Verlag.

espacialidades
Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.
JULIO-DICIEMBRE 2020 | VOLUMEN 10 | NÚMERO 02 | PUBLICACIÓN SEMESTRAL | ISSN-2007-560X

Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en:
http://espacialidades.cua.uam.mx

Dante Guillermo Celis Galindo (Universidad Nacional Autónoma de México, México).
Rafael Salvador Arturo Herrera Paz (Instituto Politécnico Nacional, México).

El beisbol mexicano como productor de espacio: el peso de la élite en el deporte.
pp.35-53

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020
DOI: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2/Celis

©Dante Guillermo Celis Galindo y Rafael Salvador Herrera Paz (2020). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: http://espacialidades.cua.uam.mx y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; Fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 391 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio
RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar
SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades
DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades
DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela
ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez
ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández
EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio
FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjam_blan, https://unsplash.com/photos/sAaHII-L-a8

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

El beisbol mexicano como productor de espacio: el peso de la élite en el deporte

Mexican Baseball as a Space Creator: The Impact of the Upper Class on Sports

DANTE GUILLERMO CELIS GALINDO*
RAFAEL SALVADOR ARTURO HERRERA PAZ**

Resumen

En el beisbol mexicano profesional se aprecian las diferentes etapas y agentes del sistema económico y político del país, así como sus características y las relaciones de las élites mexicanas desde 1940. En el presente trabajo es fundamental identificar a las élites económicas que encontraron en el beisbol profesional una forma de expandir su influencia. Además de detectar las relaciones existentes entre el sector económico y político, a partir del "juego de pelota" profesional en México. También se analizan las consecuencias espaciales de esas relaciones. Se vislumbran como "representantes" del poder económico a Jorge Pasquel, empresario en los años cuarenta y cincuenta, en la época de esplendor económico del país; Alejo Peralta, empresario en telecomunicaciones de 1950 hasta 1990, y a Alfredo Harp Helú, de los más importantes banqueros del país, desde 1990. Los tres se relacionaron con élites políticas para lograr sus objetivos, mientras que el beisbol se convirtió en su rostro visible, aunque tuvieron resistencias y oposición, como lo organización de ligas alternas y un sindicato. Las sedes de los equipos son una muestra de las alianzas entre élites, debido a que los distintos gobiernos apoyan a sectores empresariales específicos para que estos establezcan sus franquicias.
Palabras clave: Espacio; Élites; Historia del Deporte; Economía Mexicana.

Abstract

Mexican professional baseball reveals the main features of the different stages and agents of that country's economic and political system, as well as the relationships among the Mexican élites since 1940. This article identifies the Mexican economic élites who have used professional baseball to expand their influence. We also illustrate the existing relationships between the economic and political sectors through their expression in the "ball game", as baseball is often called in Mexico, and the spatial consequences of these relationships. The article identifies the following "representatives" of the Mexican economically powerful sector: Jorge Pasquel, a businessman from the Mexican economic boom of the 1940's and 50's; Alejo Peralta, who was a telecommunications entrepreneur between 1950 and 1990; and Alfredo Harp Helú, one of the most important bankers in the country since 1990. These three businessmen have teamed up with political elites to achieve their goals, and baseball became their public face, despite challenges like the resistance and opposition they faced through the emergence of alternative leagues and the creation of a union. The headquarters of the teams exemplify the alliances between the economic and political elites because they show how different governments have supported the establishment of franchises for specific business sectors.
Keywords: Space; Sports History; Élites; Power.

* Docente en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. C.e.: <danteguiga28@gmail.com>.
** Profesor de Historia en el Instituto Politécnico Nacional; investigador de Historia del Deporte. Licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. C.e.: <rafael.herrerapaz@gmail.com>.

Fecha de recepción: 10 de abril del 2019
Fecha de aceptación: 28 de abril del 2021

Introducción

El presente escrito es el resultado de una secuencia de investigación en la que se relacionan distintos elementos histórico-sociales, por lo que se realiza bajo principios metodológicos de Domingo Rodríguez Teijeiro (2003), de quien se han tomado algunos pasos iniciales, como la elección de un tema deportivo, que debe tener una relevancia del objeto y, a partir de esto, ese mismo tema debe ayudar en una mayor comprensión de una temática (Rodríguez, 2003). Estos dos puntos principales dan, de acuerdo con el mismo autor, la posibilidad de expandir el universo de estudio de los deportes profesionales, ya que éste tiene distintas particularidades que lo ligan con elementos económicos, con grandes proyectos o eventos, a los que, por su parte, se le da una cualidad unificadora social y democrática (Rodríguez, 2008). Estas posturas son consecuentes con nuestro planteamiento inicial: que las élites empresariales y políticas tienen una injerencia directa en la formación de un ideal deportivo, lo cual no necesariamente es visible y, por lo tanto, es frecuente que escape de diversos estudios.

El beisbol profesional en México es entonces una muestra perfecta de lo anterior, debido a que ha tenido grandes modificaciones desde la década de los cuarenta hasta la época actual. A mediados del siglo xx, la pelota vivía su mejor etapa en lo deportivo y comercial. Se convirtió en el deporte masivo más importante del país con los mejores jugadores latinoamericanos, los estadios se llenaban y la cobertura en medios era continua y extensa. El país vivía en la época denominada "milagro mexicano": un rápido y constante crecimiento económico. Sin embargo, esta etapa fue en decadencia, el país se sumergió en crisis económicas y el beisbol dejó de ser el deporte más importante en México.

Diversos sucesos provocaron que el beisbol profesional en México pasara de ser uno de los más grandes negocios a "sobrevivir" en el escenario deportivo del país. El "rey de los deportes" sucumbió ante el impulso que se le dio desde el poder económico al futbol, principalmente con los dos mundiales jugados aquí. Entre ambos eventos se inició y culminó una huelga de peloteros que acabó por evidenciar los manejos y el trato a los jugadores, la liga mexicana se dividió y la población no acabó de perdonar el suceso. Los estadios más emblemáticos para el beisbol mexicano se perdieron, equipos de gran tradición modificaron sus sedes o desaparecieron. Además, la difusión en Televisa se frenó por completo, después de un conflicto entre los directivos de la liga mexicana y la televisora.

El poder político ha estado presente en la pelota en todo momento, ya que, cuando surgió la liga mexicana, prácticamente todos los equipos pertenecían a alguna dependencia gubernamental, pero en la época de crisis del beisbol profesional, los gobiernos locales se han convertido en un protagonista fundamental, pues han propiciado o facilitado que los equipos se cambien de sede al otorgar "apoyos" a los empresarios para mover a sus novenas de entidad, por lo que hay equipos que cambien de sede al terminar un periodo administrativo gubernamental.

En este marco, surgen diversos empresarios que hacen del beisbol, más que un negocio, un emblema y una forma de conseguir capital social para ellos y sus empresas. Es también una manera de conseguir alianzas con el sector gubernamental y beneficios que les permitan consolidar y expandir sus negocios. Jorge Pasquel, Alejo Peralta y Alfredo Harp Helú son tres de estos grandes empresarios que han tenido protagonismo en el beisbol mexicano y que han obtenido diversos beneficios de su manejo, al haber estado involucrados en el beisbol profesional mexicano. Ellos evidencian cada época económico-política en México y la cercanía con el partido en el poder del país que tiene cierto sector empresarial.

La ciencia social permite realizar un análisis completo, al tener como punto de partida un deporte profesional y, a partir de éste, identificar la producción o reproducción de espacios que resultan de relaciones de poder y de cotidianidades. Permite que se identifique, por ejemplo, a partir de la construcción de un estadio, los principales agentes y las consecuencias.

Las élites económicas en el beisbol: un acercamiento metodológico

Este trabajo se originó desde una perspectiva de una producción histórica social, en especial, del deporte profesional, en la que se encuentran diferentes elementos: económicos, políticos y culturales. Domingo Rodríguez Teijeiro (2003) acoge distintas corrientes históricas que han analizado al deporte profesional desde una perspectiva histórica, comercial y mercantil y, a partir de dichos elementos, se aborda una relevancia social del espectáculo deportivo.

El estudio del deporte profesional permite una mayor claridad para analizar distintos instrumentos que funcionan en la contribución de la generación de ciertos valores y hasta en normas de comportamiento, aunado a que la actividad deportiva permitía distinguir, y aún lo hace, a miembros de los distintos sectores económicos de la sociedad (Hobsbawm, 1987), por lo tanto, el deporte puede ser estudiado como un instrumento indicativo de las relaciones humanas y de las acciones políticas o económicas que se legitiman en la sociedad (Rodríguez, 2003).

Las prácticas sociales son las que dan sentido a una estructura específica. La visibilización o negación de una problemática es parte de esa misma estructura, y el deporte es una práctica social que ha sido producida en diferentes etapas económicas y políticas. El deporte profesional es producto de distintas prácticas sociales y, en especial, de las modificaciones que se generan en el sistema capitalista, por lo tanto, el estudio del proceso histórico de la producción económica permite identificar prácticas culturales como formas de dominación o de resistencia, así como a una sociedad dominante (en este trabajo son las élites que han participado en el beisbol mexicano), que impone su muy particular concepción de espacio y las transformaciones de éste (Vidal, 2015). El espacio adquiere, entonces, un punto central en el presente escrito, ya que es el resultado de distintos procesos (como se explicará más adelante) y es una forma de identificar cada modo de producción que "encarna un conjunto de prácticas y conceptos del tiempo y el espacio" (Harvey, 2004: 228).

Para cumplir con la perspectiva histórico-social de la producción del espacio, se trabajó desde la exploración de diferentes temáticas, para su posterior análisis, unificación y explicación de lo que aquí se presente como un proceso. La búsqueda se basó, específicamente, en indagar sobre los tres "protagonistas" principales del texto (Pasquel, Peralta y Harp, empresarios allegados al poder político en distintas etapas) y, de manera transversal, la situación económica y política de México desde los años treinta hasta la actualidad. Asimismo, se indaga sobre los acontecimientos beisboleros que ocurrieron en ese mismo lapso, como la formación de un movimiento obrero y la relación de estos con los tres empresarios, sobre los cuales la bibliografía es escasa. Para ello se buscaron diversas fuentes que abordaran el análisis del deporte mexicano y su relación con estructuras económicas y políticas, aunque éstas son relativamente escasas.

Se buscó, principalmente, el mayor número de fuentes primarias existentes. Por lo que, para este trabajo, se realizaron tres entrevistas: a Ramón "El Abulón" Hernández, Enrique Kerlegand y Alfonso Lanzagorta. Hernández fue uno de los más grandes ídolos de este deporte durante las décadas de los setenta y ochenta, jugó para el equipo más representativo del beisbol mexicano, Diablos Rojos, fue impulsor y líder del movimiento de la Asociación Nacional de Beisbolistas (Anabe) y todo esto cuando Alejo Peralta estaba al frente los Tigres Capitalinos y en la presidencia de la LMB; Kerlegand es periodista y cronista del beisbol mexicano, con acceso a fuentes directas, en cuanto a dirección y manejo de recursos en el deporte; Lanzagorta ha sido cronista deportivo para las empresas ESPN y, actualmente, para Fox Sports, esto le ha permitido adentrarse en diversos temas relacionados con el beisbol en México.

Se buscaron también fuentes primarias de temas específicos, como el movimiento de la Anabe, que se considera un punto relevante del trabajo, ya que ahí convergen el actuar de empresarios (en especial Alejo Peralta), las políticas laborales cambiantes en México y una representación de un movimiento de trabajadores que fue provocado por el accionar empresarial. Se consideraron en especial las obras escritas de Ramón "El Abulón" Hernández; Benito Terrazas, ambos autores ex jugadores y miembros de la Anabe; y de David G. LaFrance y Joseph L. Arbena. Además, se revisaron artículos específicos sobre los empresarios aquí tratados, como el trabajo de Teódulo Manuel Agundis sobre Jorge Pasquel, y de Jorge Zepeda Patterson sobre Alfredo Harp. Así como los trabajos del historiador Arturo García Niño, que escribió textos específicamente sobre el beisbol mexicano en la publicación brasileña História do Esporte. Ante la ausencia de bibliografía en varios aspectos, se debió hacer uso de fuentes hemerográficas.

La élite empresarial y el uso del deporte para producir espacio: un acercamiento teórico

El espacio es un concepto clave en las ciencias sociales, permite identificar actores, acciones, relaciones, influencias; además de que el aspecto histórico es fundamental para entender las características de la realidad actual. Por lo tanto, el presente análisis se basa en las acciones de los actores pertenecientes a las élites que tienen la capacidad de generar acciones o modificar relaciones, para entonces producir espacios. El deporte profesional para esta élite ha significado la posibilidad de establecer alianzas que les permiten producir espacios.

El espacio debe entenderse como un producto de las actividades cotidianas de la sociedad, como la satisfacción de sus necesidades, el trabajo o la forma de esparcimiento (Messias y Robert, 2009: 65-67). El espacio es también producto de acciones e intenciones de la población: entre ésta y el poder político y económico; dichas relaciones conservan o generan nuevas dinámicas que pueden favorecer a un grupo en específico (Lefebvre, 2013: 55-56). Las élites tienen el poder de modificar las interacciones sociales y generar, en éstas, nuevas dinámicas, en las que se incluyan las actividades que las élites pretenden que se realicen, por ejemplo, la actividad deportiva, en especial el beisbol profesional.

Los cambios en las relaciones que tejen las élites económicas y políticas provocan que el espacio también esté en constante modificación para dar sentido a una nueva estructura. Como resultado, las actividades cotidianas podrán ser modificadas o reestructuradas. El beisbol fue el deporte primordial en México durante gran parte del siglo xx, sin embargo, al modificarse los intereses de las élites económicas y políticas del país, el futbol se convirtió en el deporte profesional más importante.

El deporte profesional ha permitido que las élites formen o consoliden su poder, ya sea tener presencia entre la sociedad, generar redes de relaciones, o simplemente un aumento en la generación de ganancias económicas. Mientras para la sociedad las actividades atléticas profesionales les permiten conseguir esparcimiento, generar identidad, liberarse del estrés de una manera aceptada socialmente y tener formas de expresión. Las relaciones de producción también están en constante modificación en el capitalismo, por lo tanto, se imponen en la población cambios constantes que se manifiestan, por ejemplo, en los modos de consumo y en lo que se consume, y es ahí donde la difusión y masificación de los deportes profesionales se consolidan como parte fundamental en la producción de espacios acordes con la difusión de una ideología burguesa a la que, en apariencia, todos los sectores sociales tienen acceso (Smith, 2020: 85).

Lo anterior se evidencia en el beisbol y, en general, en los deportes masivos que se han convertido en espacios de poder, que son invisibles a primera vista, aparentemente sin importancia y que además se presentan como una posibilidad de ayuda, de servicio o de entretenimiento para la población, pero que permite a quien ostenta el poder expandir y consolidar su hegemonía (Uribe, 1996). Así es precisamente lo que lograron Pasquel, Peralta y Harp que, con la ayuda del beisbol y de sus equipos, fueron asimilados por la sociedad como benefactores que, además, permiten que la sociedad se entretenga, mientras extendían las relaciones políticas y económicas que les permitieron aumentar su poder y controlar espacios financieros, comerciales y hasta educativos.

En la misma tendencia, la construcción de urbanismos para que se desarrollen estas actividades, más presentar un equipo ganador son quizá los aspectos más importantes para que las élites logren ganancias económicas y el capital social deseado, que les permitirá que logren ser vistos como benefactores o como a quien le interesa el desarrollo de la población. Las élites se benefician de la imagen que les otorga la popularidad deportiva para generar aceptación en la sociedad y para que ésta las acepte y, al menos, consuma sus productos, en este caso, algún equipo o actividad deportiva, es decir, de manera muy tenue, pero se está produciendo un espacio donde la élite es asumida como la parte central.

El poder político se convierte en facilitador de estos elementos, debido a que la construcción de estadios permite a las urbes adentrarse en el contexto de las relaciones de competencia mundial (Messias y Robert, 2009: 78). Esto les permite a las ciudades atraer inversión y, oficialmente, mejorar las condiciones de vida de la población, aunque en la realidad el proceso de competitividad tiende a las ciudades a homogeneizarse y perder características propias, aunque siempre guardan un rasgo mínimo de su identidad (Harvey, 2001: 420), la explotación de un equipo permite a la urbe mantener algún rasgo propio, esto lo realizaron principalmente Peralta y Harp con cada uno de sus equipos, que se volvieron característicos y un rasgo identitario del entonces Distrito Federal.

La competencia entre ciudades es una parte fundamental para el capitalismo, al menos desde la segunda mitad del siglo xx, y es un discurso repetido entre los sectores políticos y económicos de México y del mundo, por lo tanto, se busca la actividad que tenga una mayor eficiencia en los sectores productivos de los países (García y Xirinacs, 2006: 13-25). Esta visión es intrínseca en el manejo del deporte profesional; por ello, los agentes políticos buscan la manera de conseguir una franquicia que ponga a una ciudad en los reflectores económicos del país, el equipo puede convertirse en la imagen visible de una entidad y atractivo para inversores y visitantes. El resultado: la intervención gubernamental en la profesionalización deportiva al adquirir equipos o aportar para el pago de nómina.

En algún punto, las élites producen o reproducen un espacio donde no quede huella del pasado, si es que ésta les estorba a sus intereses de acumulación del capital o de obtención de capital político. A esto se le reconoce como una de las grandes contradicciones del sistema capitalista que, por la búsqueda de generar mayores ganancias, se producen nuevos e innovadores espacios, aunque esto provoca la destrucción de la actividad que le dio origen a esa misma actividad (Harvey, 2014). El antiguo Parque Delta es una muestra de ello, ya que a éste lo fueron modificando, según los dueños de los equipos, de la Liga Mexicana de Béisbol (LMB) y de las condiciones económicas del país. El predio se transformó de una zona rural a una de esparcimiento y, posteriormente, a un centro comercial. En todo este proceso también estuvieron involucrados Pasquel, Peralta y Harp.

El beisbol y los empresarios mexicanos

El deporte profesional es parte de los fenómenos políticos, económicos y sociales que se producen en una sociedad, son parte de la comunidad o país donde se desarrollan y ayudan a generar esa misma comunidad. En este caso, el beisbol cumple con estas características, y las etapas que este deporte ha pasado son acordes con los procesos políticos y sociales del país y, por lo tanto, se han dado casos en los que la élite económica está relacionada, como en casos de clientelismo, o también con formas de resistencia social, todo ello también es parte de los espacios que se producen con la actividad empresarial deportiva como uno de los puntos de partida.

El deporte profesional surge de la organización de un Estado-nación y de la industrialización mundial. El inicio del beisbol profesional en México se da justamente en el proceso de la reorganización del Estado en la época posrevolucionaria y la industrialización que comenzó a mediados del siglo xx, por lo que, al menos desde el siglo xx, el deporte ha sido un elemento de ayuda a la producción de un espacio acorde a los intereses de las élites políticas del país.

La institucionalización del beisbol comenzó con los gobiernos caudillistas de los años veinte, y no es coincidencia que Jorge Pasquel, un personaje muy cercano a ellos, haya sido quien impulsara este deporte y se convirtiera en una especie de "cacique" del beisbol. Alejo Peralta, el segundo empresario analizado en el presente artículo, es el reflejo de la política capitalista nacionalista de mediados del siglo y es el producto del impulso a la burguesía nacional. Si bien, la época de los caudillos y caciques había quedado atrás, la institucionalización quedó en manos de los empresarios que fueron favorecidos por los gobiernos del partido oficial. Alejo Peralta fue la figura de mayor poder en el beisbol de esa época. Finalmente, Alfredo Harp es un ejemplo del empresario mexicano neoliberal y es, quizá, hoy en día, el personaje más representativo del beisbol y que a su vez ha sido favorecido por el Estado neoliberal. Ellos tres, a diferencia de muchos otros empresarios, han dirigido a los equipos más tradicionales e icónicos del beisbol profesional en México, lo que les ha facilitado el proceso productivo de espacio para sus intereses, fueron y siguen siendo las caras más visibles y recordadas de este deporte, y como los grandes contribuyentes para el "éxito" del beisbol en el país, además, ellos construyeron parte de sus relaciones y validaciones en otras empresas gracias al manejo y a la importancia que tuvieron dentro de la LMB.

El beisbol mexicano se profesionalizó en la primera mitad del siglo xx, época en la que el control de la liga lo tenían distintas instituciones gubernamentales. Poco a poco, este escenario se modificó con el ingreso de empresarios que inicialmente tenían algún tipo de relación con personajes de la política nacional. El más importante fue Jorge Pasquel, quien es considerado uno de los grandes impulsores del "rey de los deportes", y que era una persona ligada, familiar y laboralmente,

a la élite política del gobierno posrevolucionario. Es justamente con Pasquel que el beisbol se convirtió en un elemento central en la producción espacial.

Jorge Pasquel se casó en 1932 con Ernestina, la hija del "Jefe Máximo" Plutarco Elías Calles, presidente de México en el periodo 1924-1928. También mantuvo una relación cercana con los expresidentes Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán Valdés (1946-1952). Fue director general del periódico Novedades y silenció las columnas o a los periodistas que se expresaban contra el gobierno; uno de estos periodistas fue Jorge Piño Sandoval, quien, tras ser expulsado del diario *Novedades*, fundó el periódico *Presente*, que criticaba abiertamente al entonces presidente Alemán. Cuando llevaba poco tiempo de haberse publicado, las oficinas de *Presente* fueron atacadas por un grupo de choque que quemó sus talleres; Piño Sandoval y su equipo señalaron a Jorge Pasquel como el artífice de este ataque (Ortiz, 1983).

Pasquel era conocido como una persona aguerrida, de carácter ambicioso, pretendió ingresar al ámbito político en los años veinte, cuando se postularía en dos ocasiones como diputado de Veracruz, aunque en ninguna lo consiguió (Agundis, 1956: 81), pero su misma personalidad le provocó conflictos como el ocurrido en 1943 en Nuevo Laredo, donde después de una discusión entre el empresario y un agente aduanal, surgieron los disparos, con resultado de la muerte del agente a manos de Pasquel, aunque fue exonerado al argumentar la defensa propia (Agundis, 1956: 97-103).

Pasquel logró generar diversos negocios, su "obra cumbre" fue la Distribuidora México, S.A., una transportadora de petróleo que planificó y construyó Pasquel al amparo de Miguel Alemán, quien le otorgó la concesión al final de su sexenio, en una etapa de la vida mexicana caracterizada por una industrialización creciente, que requería la entrega del hidrocarburo de manera rápida y eficiente, por lo que la empresa resultó en un éxito económico, lo que generó incluso eliminar a parte de la competencia que se tenía en ese momento, aunque la empresa sólo tuvo una duración de diez meses (Agundis, 1956: 105-111).

Al acabar el periodo presidencial del "Cachorro de la Revolución", como llamaban a Alemán Valdés, Pasquel perdió las concesiones, y sus contratos de ese sexenio se vinieron abajo durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), debido a la política de austeridad. Pasquel también consiguió capital social para sus empresas, al ser cercano de actrices icónicas de la "época de oro" del cine mexicano (entre las décadas de los cuarenta y sesenta), como lo fue Silvia Pinal, y mantuvo relaciones sentimentales con María Félix y Miroslava Stern, quien se suicidó dos días después del avionazo de Jorge Pasquel. Estas relaciones le permitieron acceder a otros círculos económicos de élite en la sociedad mexicana, y lograba mantenerse en el imaginario colectivo de la época como un ideal a seguir. Ese capital político, social y económico que Pasquel construyó, lo utilizó para obtener beneficios en el beisbol, actividad que a su vez le retribuyó un mayor poder; precisamente éste es un ejemplo evidente de cómo Pasquel logró construir relaciones, manifestarlas en el deporte y, entonces, reproducir un espacio en beneficio de la élite.

Jorge Pasquel llegó al beisbol en 1940, y desde el primer momento provocó toda una revolución en la liga mexicana. Paradójicamente, fueron los equipos de su estado natal, Veracruz, los Cafeteros de Córdoba y el Águila de Veracruz, los que se opusieron a la llegada del empresario a la pelota mexicana y que surgiera un nuevo equipo que se llamaría Azules de Veracruz. La pugna se acrecentó, más organizaciones se unieron a la oposición del empresario veracruzano y el resultado fue que los equipos Cafeteros de Córdoba, el Águila de Veracruz, los Alijadores de Tampico, de Tamaulipas, el Anáhuac y los Tigres de Comintra, ambos del Distrito Federal, se salieran de la LMB para crear una organización nueva, la Liga Cismática. Esta liga duró un año, porque tuvieron varias problemáticas, como la falta de estadios y de peloteros para formar sus equipos, algunas organizaciones regresaron a la LMB y otras desaparecieron.

Jorque Pasquel, con sus Azules, se quedó en la LMB, y a su vez fomentó la aparición de equipos nuevos como el Unión Laguna, la Junta de Nuevo Laredo y los Rojos del México, hoy conocidos como los Diablos. Estas organizaciones se agregaron a las ya existentes: Carta Blanca de Monterrey y los Gallos de Santa Rosa, después conocidos como el Chihuahua. Posteriormente, regresaron a la LMB los Alijadores de Tampico. Pasquel continuó con su deseo de dominar la liga, de hacer uso de su poder político y económico, y reproducir el espacio acorde a sus intereses, así fue como compró el Parque Delta, que pertenecía a la Mexican Light and Power (Luz y Fuerza del Centro, después de la nacionalización de la industria eléctrica), para que ahí jugaran los Rojos del México y los Azules de Veracruz, quitó la identidad del lugar y transformó las relaciones

existentes, con eso dejó sin sede al Anáhuac y a los Tigres de Comintra, que paulatinamente se fueron quedando sin afición, hasta que desparecieron. También compró el Parque Deportivo Veracruzano, para dejar sin hogar al Águila de Veracruz, y así culminar el sabotaje a la Liga Cismática (González, 2017). Fue presidente de la Liga Mexicana de Beisbol de 1946 a 1948. De esa manera, Jorge Pasquel apenas entró al beisbol profesional y lo controló totalmente.

La decisión que el equipo del empresario veracruzano, los Azules de Veracruz, jugaran en el Distrito Federal y no en el estado que les daba nombre, se debe a que Pasquel quería que su organización tuviera como sede al mejor estadio de beisbol del país y desde la capital controlar la LMB, sin que su equipo perdiera la identidad jarocha, aunque también se debió a una especie de venganza a la población del puerto de Veracruz, que no asistía a los juegos de los Azules, por lo que primero compró el estadio en esa ciudad y después los mudó al Distrito Federal, aunque conservó el nombre (Lanzagorta, 2019). Jorge Pasquel, en 1946, en un partido de sus Azules, en contra de los Rojos, bajó desde su palco para protestar una jugada al ampáyer Maestri, algunos testigos afirman que el empresario y el ampáyer se amenazaron con pistola en mano. Aunque la decisión de Maestri se mantuvo, al otro día el ampáyer renunció a la LMB (Morales, 2009: 14-15).

Debido al poder económico de Pasquel y la colaboración de la élite política, su equipo, Azules de Veracruz, lograba hacer de los mejores beisbolistas nacionales y afroamericanos que en esa épica no podían jugar en las Grandes Ligas de Béisbol (MLB, por sus siglas en inglés) en Estados Unidos. Uno de los peloteros afroamericanos más destacados fue James "Cool Papa" Bell, quien jugó para Veracruz y, después de la llamada apertura racial, militó en las MLB, y de la que al retirarse fue elegido para el Salón de la Fama en Estados Unidos. También, con el impulso de Pasquel, se contrató a jugadores cubanos de gran calidad, que en esa época eran los únicos que podían nivelarse con la MLB.

En la temporada de 1940, el número de jugadores extranjeros se amplió a siete por equipo y el resultado fue, según expertos de la época y actuales, la temporada de mayor nivel deportivo en la historia de la LMB. La década de los cuarenta es considerada como "la época de oro del beisbol mexicano"; al igual que en otros ámbitos, como el cine, México atravesaba por un gran momento, justo en los años del llamado "milagro mexicano". Es decir, todas las relaciones de Pasquel le sirvieron para adentrar el deporte en el imaginario colectivo, hacerlo el deporte más popular del país, en un producto de consumo y de difusión de identidades; por lo tanto, Pasquel, con ayuda del beisbol profesional, produjo espacios que beneficiaban a la élite del país.

Jorge Pasquel revolucionó la liga en lo deportivo y económico, y es innegable que el nivel deportivo subió, pero a cambio de la privatización de este deporte. Al igual que sucediera años después en el futbol soccer mexicano, donde sindicatos, gobiernos y universidades sucumbieron ante el capital privado, en el "rey de los deportes" vimos ese mismo fenómeno, los nuevos empresarios protegidos y empoderados por los generales de la Revolución no desaprovecharían la oportunidad de inversión que se les presentaba. Antes de la llegada de Pasquel al beisbol, los equipos del entonces Distrito Federal, Anáhuac y Tigres de Comintra, pertenecían a diferentes instancias gubernamentales, en particular a la Secretaría de Agricultura y a la de Comercio, respectivamente, desaparecieron al salir de la LMB y quedarse sin estadios ni capacidad de invertir en jugadores; los Alijadores de Tampico, pertenecían al gremio de trabajadores portuarios, quienes tuvieron que vender el equipo en el mismo 1940 a un grupo de empresarios de Tampico y por eso regresaron a la LMB (González, 2017).

En esta etapa, era común que los trabajadores tuvieran bajo su cargo diversos equipos o inmuebles, esto crece en importancia si se valida el argumento de que el deporte entre obreros era fomentado desde los niveles gubernamentales y empresariales, debido a que era una forma de cohesión y de generar actividades de ocio que les ocupen el tiempo libre, esto, a su vez, es una forma de generar un espacio acorde a los intereses de las élites, a partir de producir relaciones sociales en actividades específicas como el deporte, pues, de hecho, "cualquier historia del deporte puede interpretarse como una evolución de los valores dominantes en cada sociedad" (Rodríguez, 2008: 13), esto es completamente demostrable con el arribo, auge y abandono de Jorge Pasquel en el beisbol mexicano.

Jorge Pasquel se retiró del beisbol, junto con Azules de Veracruz, en la temporada de 1951, cuando se acabó el apoyo que recibía desde la Presidencia de la República con Miguel Alemán, aunque el argumento oficial fue el desprecio que recibía por parte de la afición al juego de pelota, animadversión que culminó con una pedrada en la ciudad de San Luis Potosí (Aguilar citado en Agundis, 1956: 118-124). Su vida terminó violentamente el 7 de marzo de 1955, tras un accidente aéreo en San Luis Potosí. Pasquel representa a la burguesía nacional posrevolucionaria que tenía influencia en el gobierno, estaba

ligada con las celebridades de la época y con prácticas "amafiadas" muy visibles. Con la muerte de Pasquel se daba paso a nuevos empresarios en el beisbol, como Alejo Peralta, quien, a la postre, se convertiría en uno de los más importantes dueños del beisbol mexicano, además de volverse referente económico hasta la década de los noventa. El poblano Alejo Peralta y Díaz Ceballos tomó la estafeta que dejó Jorge Pasquel, y al igual que éste, representa a una parte de la burguesía nacional de su época, protegida por el gobierno priista, partícipe en sus instituciones, enaltecido por su "labor social", principalmente en la educación del país, y por su posición antidemocrática y antisindical que tenía contra sus trabajadores.

Alejo Peralta nació en 1916, estudió Ingeniería Mecánica en el Instituto Politécnico Nacional, lo que le permitió comenzar en el mundo empresarial con la fabricación de productos metálicos y piezas para aparatos eléctricos, así nació Industrias Unidas S.A (IUSA), en 1939, la que a la postre se convertiría una de las empresas icónicas mexicanas, ya que se comprometió con la generación de tecnología. Con el tiempo, IUSA se convirtió en una de las empresas más importantes a nivel mundial, pues, debido a su trabajo con el cobre y otros metales, se convirtió en casi indispensable para prácticamente todos los sectores económicos, entre los que destacan la infraestructura urbana y las telecomunicaciones.

Como Pasquel, Peralta construyó su poderío económico con alianzas y amistades con las élites políticas, en su caso con Raúl Salinas Lozano, padre de Carlos Salinas de Gortari (presidente de México 1988-1994), y que ocupó varios cargos en el gobierno durante las décadas de los cuarenta y cincuenta, como secretario de Industria y Comercio y director de Estudios Económicos de la Secretaría de Hacienda. Esa amistad le atrajo a Alejo diversos privilegios económicos, los cuales se extendieron hasta el sexenio de Carlos Salinas (Robles y Vera, 1994).

Las influencias de Peralta en la política le ayudaron para que fuera director del Instituto Politécnico Nacional (IPN) de 1956 a 1958, época en que se comenzó la construcción de la Unidad Zacatenco, por lo que Alejo Peralta es altamente reconocido dentro de la institución educativa como un precursor de lo que hoy es el IPN. Esto a pesar de que la Unidad Zacatenco se inauguró hasta 1959. En esa fecha, Peralta ya había sido destituido, debido a que era percibido como un director autoritario y déspota, quería dirigir el IPN igual que su industria IUSA, pero estudiantes y profesores consiguieron su remoción. El 23 de septiembre de 1956, a los pocos meses de haber tomado el cargo en el IPN, Alejo Peralta, en complicidad con el presidente Adolfo Ruiz Cortines, desalojó el Internado del instituto con mil ochocientos soldados del ejército federal, alegando que había falta de presupuesto para mantenerlo, pero que realmente buscaban quitar el "foco de subversión" que éste representaba. Se acercaban tiempos de represión en México y Alejo Peralta estaba muy cerca de ellos. Una de las avenidas en Zacatenco lleva su nombre.

En 1955, Alejo Peralta llegó a la Liga Mexicana de Beisbol, cuando fundó lo que se convertiría en su máximo legado deportivo y uno de los equipos más representativos de la liga: los Tigres Capitalinos, y así como Pasquel, el equipo de Peralta fue campeón el año de su nacimiento, la base de su equipo fueron jugadores de las ligas menores de los Piratas de Pittsburgh, con el que Peralta tenía convenio. Sin duda, era una nueva etapa en el beisbol mexicano, con un marcado cambio generacional de empresarios. Los Tigres de Peralta ganaron seis campeonatos durante su gestión, además, a mediados de los setenta, fue nombrado Alto Comisionado de la Liga Mexicana de Beisbol, y en 1981 construyó la escuela más importante de beisbol en el país hasta ese momento, en la ex hacienda de Pastejé, en el Estado de México, conocida como la Academia de Pastejé (La Academia LMB, 2018), de donde salieron los más importantes jugadores de la LMB durante las décadas de los ochenta y noventa, como Matías "El Coyote" Carrillo.

"El Coyote" Carrillo, quien llegó a jugar en las MLB, fue seleccionado por los Petroleros de Poza Rica. Se dice que Peralta se obsesionó con Matías para que jugara para los Tigres, empero, Petroleros no estuvo de acuerdo con la comercialización, esto provocó la ira de Peralta, quien compró en 1984 al Poza Rica para hacer la transacción del jugador al equipo capitalino, para después volver a vender al Petroleros. Matías Carrillo se convirtió en el jugador más icónico del club y en el máximo referente tigre. Peralta, gracias a sus alianzas económicas y políticas, fue capaz de generar identidades y producir espacios acordes a sus intereses, en los que, de nueva cuenta, el beisbol tenía un papel fundamental.

En 1980, Peralta era una personalidad consolidada en el beisbol mexicano, y con el cargo de Alto Comisionado de la LMB, enfrentó nuevamente un movimiento social, ahora no era estudiantil: en esta ocasión se trataba de un movimiento de atletas profesionales organizados. Peralta, en 1995, fue reconocido como el segundo hombre más rico de México, y por esta época admitió que fue el prestanombres de Arturo "El Negro Durazo", en ese momento jefe de la policía capitalina y

quien es señalado por múltiples actos de corrupción (Expansión, 2011). Peralta, a través de una de sus filiales, Iusacell, se benefició de la privatización de la paraestatal Teléfonos de México (Telmex), en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, lo que le permitió ser uno de los hombres más ricos de México. Pero el nombre de Alejo Peralta está más ligado al beisbol que a sus otras facetas, lo que le permitió contar con capital social.

Don Alejo murió en 1997, año en el que su emporio económico pasó a manos de su hijo Carlos Peralta Quintero, quien continuó con el legado de su padre, aunque su administración deportiva estuvo marcada por decisiones polémicas. A pesar de que, en el plano económico, Carlos ha tenido un gran éxito, pues ha sido incluido como uno de los trescientos empresarios líderes de México, además de que ha diversificado su catálogo de productos al generar nuevas empresas destinadas a construir un capitalismo sustentable, con la generación de invernaderos ecológicos, con la empresa Bionatur y la fabricación de paneles solares y generación de energías renovables con la empresa Iusasol (Líderes Mexicanos, 2018). También ingresó a otros sectores económicos: el de la salud, calzado, gas y, quizá el más lucrativo, el de la construcción. Al igual que su padre, fue nombrado tres veces el Ejecutivo del Año en la LMB (Líderes Mexicanos, 2018).

Carlos Peralta, al igual que su padre, continuó la relación de amistad con los Salinas de Gortari, incluso testificó a favor de Raúl, quien, de 1995 a 2005, estuvo encarcelado acusado de enriquecimiento ilícito y homicidio; durante el juicio, Peralta afirmó que Raúl le había prestado cincuenta millones de dólares que en ese momento no tenían origen en las cuentas de Salinas (Proceso, 2018). A la par de Carlos Peralta, surgió uno de los empresarios más prominentes dentro del beisbol en la etapa neoliberal mexicana: Alfredo Harp Helú.

Alfredo Harp Helú nació en la ciudad de Oaxaca, en 1944, contador público egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fundamentalmente se ha dedicado al ámbito bursátil, aunque tiene inversiones en diversos sectores, ya que es accionista mayoritario de la empresa deportiva Martí. Es primo de Carlos Slim, el hombre más rico de México. En las últimas décadas, se le ha considerado de los hombres más ricos de México. En 2018, se le ubicó en el puesto 16, con una fortuna calculada en 1,200 millones de dólares (Medina, 2018).

Es uno de los beneficiados de la entrada en vigor del neoliberalismo y se favoreció de las privatizaciones que se realizaron en los noventa. Esto le permitió en 1993 volverse accionista mayoritario del Banco Nacional de México (Banamex), el principal banco de México, que fue vendido al grupo bursátil estadounidense Citigroup. En 1994 adquirió la franquicia más importante del beisbol profesional: los Diablos Rojos del México; posteriormente, en 1996, compró a los Guerreros de Oaxaca; además, en 2012, se convirtió en accionista del equipo de grandes ligas Padres de San Diego. De nueva cuenta, como mencionan Lefebvre (2013) y Rodríguez (2003), el beisbol le ha permitido al empresario acrecentar su poderío y generar nuevas relaciones, lo que a su vez le permite la reproducción de espacios acordes a sus intereses, que le reditúan en capital social, influencia y éxitos económicos.

Alfredo Harp Helú fue socio y amigo del otro accionista mayoritario del Grupo Banamex, el empresario Roberto Hernández Ramírez, sobre quien pesaron dudas sobre el origen de su fortuna, además de que su amistad con Carlos Salinas fue lo que le permitió adquirir el grupo bancario más importante de México: Banamex, durante el sexenio de este último; además de que participó activamente en las campañas y presidencias de los panistas Vicente Fox Quesada (2000-2006) y Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) (Zepeda, 2011: 201-212). Harp y Hernández se conocieron cuando ambos trabajaban en la Bolsa Mexicana de Valores; posteriormente, Harp Helú fundó, durante su juventud, en la década de los setenta, Acciones y Valores de México (Accival), empresa de la que Hernández Ramírez fue presidente de Consejo, esta empresa les sirvió para acercarse a otros accionistas y convencerlos de bursatilizar sus empresas, lo que les permitió a ambos acrecentar sus ganancias, esto debido a que su empresa se formalizó como una banca paralela a la oficial.

Harp Helú comparte afinidad beisbolera con el actual presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, quien, en enero de 2019, le pidió de manera pública que se hiciera cargo del resurgimiento de los Algodoneros de Guasave, uno de los equipos más icónicos de la segunda liga más importante de México, la Liga del Pacífico. Para Harp, el capital social es demasiado importante, por lo que ha construido un emporio para conseguirlo, esto le ha permitido ser reconocido como el gran filántropo mexicano. Para lo que su afición e inversión al deporte le ha beneficiado, ya que se convierte en el rostro visible del beisbol profesional, al suplir la figura de Alejo Peralta, aunado a que ha generado inversión en infraestructura deportiva, lo cual le permite ser más reconocido.

La Anabe, el espacio de resistencia y Alejo Peralta

Las élites empresariales manejan sus empresas de una manera específica: en todas repiten sus políticas salariales y condiciones laborales. Los tres empresarios mencionados han llevado al plano del deporte las prácticas laborales que es común identificar en otras actividades económicas, por lo que también se han generado alternativas hacia las condiciones de trabajo que imponen los empresarios, lo que se traduce en un espacio de resistencia. El caso más significativo se vivió al inicio de los ochenta, cuando surgió un movimiento de beisbolistas que generó una huelga y el surgimiento de un sindicato de deportistas, todo lo cual provocó la división de la LMB. Todo esto cuando Alejo Peralta era dueño de Tigres y el "hombre fuerte" de la LMB. En este conflicto quedó de manifiesto el accionar de las élites, como Peralta, dentro del deporte.

En 1980, explotó una situación que se fue gestando durante muchos años y que las autoridades de la LMB intentaron ignorar. Esto provocó que el malestar de los jugadores se acumulara, por lo que hubo una serie de acontecimientos que radicalizaron las posturas de los beisbolistas. En la temporada de 1979, René Chávez, lanzador de los Diablos Rojos del México, fue suspendido por toda la temporada por la LMB tras agredir a un ampáyer. Esta decisión impactó entre muchos jugadores, porque la consideraron injusta y arbitraria. Días después, la liga ratificó la decisión, tras escuchar los argumentos de Chávez y de Ramón "El Abulón" Hernández, quien fue el capitán de los Diablos Rojos y siempre fue un jugador que hizo escuchar su voz contra los directivos, por ese motivo lo nombraron representante de René Chávez. La reunión entre jugadores y directivos fue en la ciudad de Monterrey.

Los beisbolistas estaban molestos por sus condiciones laborales. La mayoría de las giras las hacían en autobuses de línea y, en ocasiones, parados, porque no todos conseguían asiento; no tenían ninguna protección social en caso de accidente; no tenían jubilación o alguna pensión cuando se retiraran de los diamantes; no contaban con contratos colectivos de trabajo; los dueños de los equipos retenían el dinero que se generaba por la compra-venta de jugadores, aunado a que nunca ha existido una estabilidad laboral. Fueron las condiciones de las transacciones de los jugadores el punto detonante, a pesar de que la Ley Federal del Trabajo, desde 1970, en su capítulo X, artículo 295, estipulaba que "Los deportistas profesionales no podrán ser transferidos a otra empresa o club sin su consentimiento".

La respuesta de los beisbolistas fue crear un sindicato, la Anabe, el 12 de mayo de 1980, en la Ciudad de México. El capitán de los Diablos Rojos del México, Ramón "El Abulón" Hernández, fue elegido presidente y contaban con la representación de todos los equipos de la LMB. El dueño de Tigres Capitalinos y Alto Comisionado de la Liga Mexicana, Alejo Peralta, no estaba dispuesto a tolerar el sindicato y lo atacó, primero desde su propio equipo: el receptor Vicente Peralta, quien era el representante ante la Anabe de los Tigres Capitalinos, fue cambiado de equipo con la justificante de que era por bajo rendimiento; Vicente no aceptó el cambio y fue expulsado de la liga. El 1° de julio de 1980, en un partido entre los Diablos Rojos del México y los Tigres de México en el Parque Deportivo del Seguro Social, los beisbolistas mostraron su apoyo y unidad con Vicente, y no salieron a jugar, con lo que inició su huelga.

Los directivos de la LMB expulsaron a todos los militantes de la Anabe, lo que, lejos de culminar el conflicto, lo avivó hasta convertirse en el movimiento obrero más importante en la historia del deporte profesional en México, y produjo una nueva espacialidad con identidad obrera, con la formación de un nuevo organismo: la Liga Nacional de Béisbol (LNB). Los jugadores intentaron varias veces hablar con los directivos de la LMB, pero no fueron escuchados, y especialmente Alejo Peralta fue hostil en contra de la Anabe, por ejemplo, él mencionaba que "no hablaría con ignorantes", Don Alejo utilizó a los medios de comunicación a su favor: los principales periódicos publicaban muy poco o nada sobre la Anabe y la LNB, y uno de los periodistas más respetados y difundidos de toda la historia del deporte en México, Tomás Morales, fue un duro crítico de los anabistas (Hernández, 2018). Los peloteros huelguistas consiguieron dialogar con el entonces presidente José López Portillo (1976-1982) en Los Pinos y, según la Anabe, el presidente se interesó en el asunto, pero la liga no cedió; finalmente, López Portillo delegó el caso al Congreso del Trabajo (Hernández, 2018).

La Anabe no tuvo respuesta, por lo que generó entonces la LNB, de 1981 a 1985. En ésta militaron equipos del Distrito Federal, Veracruz, Chihuahua, Zacatecas, Durango, Querétaro, etc. La LMB y Alejo Peralta sólo les permitió jugar un partido en el Parque del Seguro Social, por lo que buscaron sedes alternas, como el estadio Ciudad de los Deportes y el Fray Nano. Tuvieron el apoyo de varias instituciones, como la Universidad Autónoma de Zacatecas y del Gobierno de Durango, así

como de los aficionados, quienes asistían a los partidos para generarles ingresos, también devolvían las pelotas que llegaban a las tribunas para ahorrar gastos. Además de "El Abulón" Hernández, en la LNB militaron peloteros que llegaron a jugar en las MLB, como Alfonso "Houston" Jiménez o Armando Reynoso, y otros que fueron destacados beisbolistas de la LMB más tarde, como Jesús "Chito" Ríos, lanzador estelar de los Tigres de México.

El año de 1985 fue el final de la Liga Nacional de Beisbol, al quedarse sin patrocinadores, por lo que algunos jugadores regresaron a la LMB, como Gonzalo Villalobos Félix, quien era el líder histórico de triples de la liga, pero ha sido relegado del Salón de la Fama del beisbol por su pasado anabista. Otros peloteros jamás regresaron, porque habían sido expulsados de por vida (Lafrance y Arbena, 2002; García, 2014; Hernández y Hernández, 2004). En 2005, Ramón "El Abulón" Hernández fue reconocido en su natal Veracruz (¡y por los mismos Diablos Rojos del México!) por su carrera deportiva y por encabezar el movimiento obrero más importante en la historia del deporte mexicano, en la realización del homenaje participó activamente otro empresario veracruzano ligado al beisbol: Roberto Mansur. Este tipo de acciones es común en el empresariado, con ello, el espacio que fue producto de la resistencia, ahora se resignifica y desvaloriza, ya que las causas del conflicto no se solucionaron.

Roberto Mansur y su padre Chara Mansur, durante la década de los setenta, eran dueños del equipo Cafeteros de Córdoba, y se convirtieron en el mayor rival de los Diablos Rojos, cuyo dueño era Ángel Vázquez. Ambos equipos tuvieron un conflicto por el lanzador Silvano Quezada, quien era un jugador estelar de los Cafeteros: Vázquez lo quería en su equipo, a lo que Mansur se oponía; el dueño los Diablos Rojos del México logró que el equipo de las MLB Piratas de Pittsburgh compraran al jugador y luego lo cedieran a los Diablos Rojos. Inmediatamente actuó la LMB y decidió sortear al jugador entre todos los equipos. De esa manera, Quezada jugó con los Alijadores de Tampico y, al terminar la temporada de 1973, fue expulsado de la LMB, con el argumento que lo castigaban por no acatar el cambio de equipo.

Roberto Mansur, en 1981, compró a los Diablos tras la huelga de la Anabe, aprovechó que Ángel Vázquez no tenía intenciones de continuar en el beisbol mexicano. Mansur fue uno de los empresarios más influyentes en el beisbol mexicano (Lanzagorta, 2017), consiguió la mayor cantidad de campeonatos como directivo, aunque vetó periodistas y provocó que la televisora más importante del país, Televisa, dejara de transmitir los partidos de la LMB. Cuando Mansur adquirió a los Diablos Rojos, envió una carta a Emilio Diez Barroso, alto ejecutivo de Televisa, para negociar la venta de derechos de transmisión en el Parque Deportivo del Seguro Social para la temporada de 1981, en la que advertía que "ya no iban a tratar con Ángel Vázquez porque éste regalaba los derechos de transmisiones" (Kerlegand, 2008: 52). El resultado fue que Diez Barroso canceló toda transmisión del beisbol mexicano en Televisa, situación que continúa hasta hoy. En 1994, Mansur vendió el equipo a Alfredo Harp Helú, aunque quedó como operador de la escuadra.

La decadencia del beisbol: la relación empresarios-gobierno

El neoliberalismo es la etapa actual del sistema económico capitalista, tiene características específicas que han permitido que el deporte profesional se convierta en un artículo efímero, que puede ser manipulado según los intereses de quienes ostentan los poderes económicos y políticos. El deporte profesional tiene como característica el cambio de jugadores, pero, desde hace poco más de veinte años, los equipos también se han convertido en "desechables", una muestra de ello es la constante aparición y desaparición de franquicias, o el cambio de estadios o ciudades de diversos equipos, incluso de los de mayor tradición, como el otrora Tigres Capitalinos; o franquicias históricas como el Águila de Veracruz, que ha desaparecido de la liga veraniega. Esto va acorde con lo mencionado al inicio de que las élites construyen o destruyen identidades espaciales, según sus intereses.

Dentro del neoliberalismo se busca incansablemente la generación de plusvalía con la producción de espacios acordes a los intereses económicos, aunque ello signifique la aniquilación de actividades tradicionales o identitarias para la sociedad. El beisbol profesional en México es una muestra de ello, pues lo que fue uno de los deportes más populares en el país, ha sucumbido constantemente ante el futbol, en asistencia a los estadios, televidentes y, por consiguiente, en patrocinios. Los

medios de comunicación deportivos se basan en el balompié para sus análisis y coberturas, los patrocinadores, por ende, buscan entrar al negocio futbolístico, esto continúa provocando que el beisbol siga su caída en audiencia.

Los espacios deportivos que se producen en México son casi en su totalidad con el futbol como el centro de mayor importancia, a pesar de que en el beisbol han estado inmersos, como ya se mencionó, grandes empresas: ya sea como patrocinadoras o dueñas de franquicias. Por lo tanto, se ha vuelto común que una ciudad con identidad beisbolera haya cambiado hacia el deporte de las patadas o, al menos, que ambas actividades intenten convivir o competir por audiencia, aunque en la mayoría de los casos el beisbol es el que pierde la batalla.

En la capital mexicana se tuvo una "convivencia cordial" entre ambos deportes, sin embargo, el beisbol comenzó a decaer desde los años setenta, cuando comenzó una efervescencia por el futbol, que inició con la organización del Mundial de 1970, lo que dio como resultado que la gente perdiera el interés por el beisbol, que se reflejó en la constante decadencia en la audiencia para este deporte; entonces, los cambios de sede fueron constantes, aunque el punto más crítico fue con la pérdida para este deporte del antiguo Parque Delta.

El estadio de beisbol Parque Delta fue, desde 1925, escenario para el beisbol organizado y, desde 1936, sede de la Liga Mexicana de Beisbol profesional. En su edificación intervinieron trabajadores de la compañía de luz, que años después se convirtió en la paraestatal Luz y Fuerza del Centro. Fue de las primeras construcciones en esa zona, dominada por haciendas, en una época en que la actividad económica principal en México era la agricultura, principalmente el maíz, del que México era exportador mundial. En los años cuarenta, el estadio se remodeló en la época de auge del deporte, coincidiendo con el inicio del proceso de industrialización del país, lo que aceleró el proceso de urbanización del Distrito Federal en las zonas cercanas al centro. Un accidente en el estadio en la década de los cincuenta propició la necesidad de reconstruirlo con otro material, aunque los dueños no tenían solvencia económica, por lo que en 1955 el predio fue vendido al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), institución que reconstruyó el inmueble convirtiéndolo en uno de los más modernos en América Latina, esto gracias a que en aquella época el país vivía en un esplendor económico, por lo que las paraestatales tenían abundancia y fluidez económica.

Pero la etapa del apogeo económico del país comenzó a decaer y el mencionado apoyo al futbol propició que la gente abandonara poco a poco la actividad beisbolera; el punto crucial llegó después de la huelga de la Anabe, cuando las entradas cayeron drásticamente; además, el país se sumergía en una de las más profundas crisis en la historia, lo que provocó que las empresas estatales tuvieran problemas económicos graves. El IMSS planteó vender el estadio desde 1985, aunque permitió que Diablos y Tigres siguieran utilizando sus instalaciones, pero sin la posibilidad de mejorarlas.

Por su parte, los equipos no pretendían hacerle mejoras a un estadio que posiblemente pronto perderían. El estadio tuvo un desgaste natural, el no tener estacionamiento, aunado a la creciente inseguridad en esa zona de la ciudad, propiciaron que la afición se alejara aún más del estadio.

En 1999, las autoridades del IMSS anunciaron que el estadio era incosteable para la institución, por lo que se tenía que vender. En apariencia, Alfredo Harp y Carlos Peralta ofertaron por el inmueble noventa millones de pesos, que fueron rechazados por el IMSS; en el año 2000, el terreno fue adquirido por la empresa automotriz Autocamiones Central, distribuidora de Ford, como estacionamiento, la que pagó más de 169 mil millones pesos (Hernández, 2004). Posteriormente, esta empresa vendió el terreno a empresas urbanistas para construir un centro comercial, que, en honor al pasado del terreno, se decidió nombrar Parque Delta, en cuyo interior se glorificó la actividad anterior al hacer referencias al beisbol. En este caso, se vuelve a ejemplificar la producción de un espacio acorde con los intereses de las élites económicas, y con la característica que se impone dentro del sistema imperante.

El estacionamiento estaba seccionado con referencias a los accesorios beisboleros, la zona de comida rápida y algunos locales estaban adornados con artículos originales, como bates o uniformes, con estos "rescates" se permitió que el nuevo espacio tuviera una distinción del resto de los centros comerciales, esto le permite obtener capital social al "venerar" una actividad que fue importante para la sociedad. Dentro del neoliberalismo, lo local se guarda mientras sirve para mejorar la imagen a futuro, aunque la historia es aniquilada cuando ya no es necesaria su explotación. El centro comercial fue remodelado y extendido, con lo que todas las referencias al deporte fueron eliminadas. Esto concuerda con la visión de

Harvey en cuanto a que la unicidad se convierte en un aspecto fundamental para el capital y para la reproducción de espacios acordes a los intereses de las relaciones económicas, aunque estas referencias al pasado desaparecen cuando ya no son necesarias para el capital que reproduce un espacio sin referencias históricas.

Mientras Parque Delta se convirtió en una de las plazas exitosas en el país, los dos equipos de la capital comenzaron un andar sin tener un lugar específico dónde jugar. Los Diablos y Tigres buscaron y encontraron un "nuevo" recinto para sus juegos como local, el conocido como Foro Sol, de la empresa Ocesa, de la que Televisa es accionaria. Este inmueble está ubicado en la Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuca, un lugar que fue construido en la década de los cincuenta, que desde su edificación se quería que favoreciera actividades deportivas amateurs y, posteriormente, profesionales, además de seguir siendo una de las principales áreas verdes de la ciudad (Ideporte, 2019). Su ubicación es en el oriente de la ciudad, en una de las zonas más densamente pobladas de la urbe y pertenece al Gobierno de la CDMX, aunque desde los años noventa, poco a poco se han ido privatizando a través de concesiones.

El Foro Sol se construyó para realizar conciertos. Al llevar ahí el beisbol profesional, el inmueble tuvo que ser adaptado, por lo que tenía distintos inconvenientes en el terreno de juego y en la tribuna. Esto perjudicó más al beisbol profesional en la capital del país, pues no existían accesos "rápidos", el transporte público quedaba a poco más de 1.4 kilómetros de distancia, por una zona sin alumbrado ni seguridad, se habilitaba la pista de carreras como estacionamiento, aunque también está alejado de la entrada principal. Dentro del "estadio", debido a la altura de las tribunas, a la zona arbolada y al horario de juego, existían bajas temperaturas para la afición. La empresa Ocesa dio prioridad a los conciertos, por lo que Diablos tuvo que jugar de locales en otros estados. Aunque paulatinamente se mejoraron los accesos, la vigilancia y el alumbrado, el Foro Sol se convirtió en una tumba del beisbol en la capital, esto tuvo su punto culminante con la migración de los Tigres a Puebla, que se convirtió en la mudanza más significativa en la historia del deporte mexicano, debido a que son el segundo equipo más importante del beisbol mexicano. Generó la más grande rivalidad del deporte con Diablos, se volvió el segundo equipo más popular en el país y uno de los más ganadores en la historia. El equipo felino consiguió ocho campeonatos en el Distrito Federal con Alejo Peralta como su dueño y presidente.

Al morir Peralta y Díaz de Ceballos, su hijo, Carlos Peralta Quintero, heredó negocios y equipo. Fue precisamente él quien trasladó a la novena a Puebla, de donde Carlos es originario. La causa oficial fue las bajas entradas en el Foro Sol, aunque Peralta Quintero mantenía una relación cercana con el entonces gobernador de aquel estado, Melquiades Morales Flores, quien dio la noticia de la mudanza mientras se jugaban los *play offs* de la temporada de 2001. El equipo se despidió de la capital con el campeonato en ese mismo año.

El gobierno poblano invirtió en mejoras a su estadio y proyectaba construir, junto con Peralta, el primer estadio techado de México, aunque éste nunca se realizó. Peralta, al amparo de Melquiades, tuvo la intención de realizar otras inversiones, como una planta armadora de camiones en terrenos donados por el gobierno de Melquiades, que finalmente no se construyó; además, una posible inversión para el aeropuerto de la entidad y volverlo una opción al de la CDMX, aunque éste tampoco se realizó, sólo se cristalizó la construcción del fraccionamiento más lujoso de Puebla: La Vista Country Club.[3]

La mudanza funcionó al inicio, las entradas mejoraron y se tuvo el aporte económico del gobierno poblano, se logró generar una rivalidad con Pericos de Puebla. Sin embargo, la alianza con el gobierno de Puebla se rompió. Se cancelaron proyectos y el aeropuerto nunca acabó de construirse; el apoyo al equipo disminuyó y Peralta decidió volver a mudar a Tigres, en 2007, a Cancún, Quintana Roo, donde no había tradición beisbolera, pero sí el apoyo gubernamental que "colaboraba" con el pago de la alta nómina del equipo y el mantenimiento del estadio (Félix, 2017), esto a cambio de capital político. Con el apoyo gubernamental, Tigres logró tener jugadores con experiencia en grandes ligas y ganar dos campeonatos más, aunque sin generar mayores ganancias.

En 2017, Carlos Peralta decidió dar de baja de la LMB al equipo Tigres, al argüir que no estaba conforme con la reglamentación de extranjeros en la liga; al mismo tiempo, se había anunciado que el gobierno ya no apoyaría con la nómina del equipo. Aunque, finalmente, la franquicia fue vendida a un grupo de pequeños empresarios y antiguos jugadores, como

[3] Para más información sobre las inversiones de Peralta Quintero en Puebla, véanse Notimex (2006), Mondragón (2009) y Martínez (2001).

Fernando Valenzuela (el máximo exponente mexicano del beisbol en grandes ligas), los logotipos y la marca no fueron cedidas por Peralta.

El caso de Tigres está lejos de ser un hecho aislado, principalmente en el sureste del país, donde diversas escuadras han estado ligadas a distintos grupos empresariales y a la actividad económica de la zona, como la extracción de petróleo, así fue con Petroleros de Poza Rica, ciudad con una de las seis refinerías del país. Ellos estuvieron en la LMB de manera intermitente, desde 1958 hasta 2006. La franquicia llegó de Veracruz a Poza Rica dos ocasiones, aunque después se convirtió en Cafeteros de Córdoba en 1983 y en 1998, en Mayas de Quintana Roo. En 2006, los Langosteros de Cancún se mudaron a Poza Rica, aunque sólo media temporada, ya que la franquicia se trasladó de nuevo a Córdoba. En el mismo estado de Veracruz, Petroleros de Minatitlán debutó en 1992, procedente de León; se mudaron a Córdoba en 2006; por su parte Cafeteros de Córdoba estuvo en la liga de manera intermitente, desde el origen de la LMB; se ha mudado a otras ciudades de Veracruz, Aguascalientes y, la última, a Tijuana.[4]

Caso aparte es el de Delfines de Ciudad del Carmen, en Campeche, formado en 2012. La ciudad es uno de los bastiones petroleros en el país. De ahí parte un gran número de trabajadores hacia las plataformas petroleras en el Golfo de México, por lo que era común la visita de ingenieros, inversionistas, empresarios, políticos nacionales y extranjeros, la ciudad vive fundamentalmente del turismo petrolero. Para la conformación de los Delfines, se conjuntó apoyo gubernamental, de empresarios locales y la Universidad Autónoma del Carmen, dueña del estadio donde jugó esta novena. La reforma energética emprendida por el gobierno federal de 2012-2018, provocó fuga de capitales en la ciudad y que la actividad petrolera disminuyera, por lo que el municipio y la ciudad en general tuvieron problemas económicos, de ahí que ya no fue redituable para el equipo permanecer en dicha ciudad: en 2016 se mudaron al norte del país. En más de noventa años, la LMB ha estado presente en veinte estados, con 102 equipos, 33 han jugado como locales en el otrora Distrito Federal y 11 en Veracruz (Gutiérrez *et al*., eds., 2015: 72-75).

Por su parte, Diablos Rojos continuó su migrar, aunque dentro de la CDMX. Salieron del Foro Sol en 2014, entre otras cosas, debido al regreso de la Fórmula 1 al Autódromo Hermanos Rodríguez, ubicado dentro de la Ciudad Deportiva y que, al pasar por dentro del Foro Sol, éste tendría que ser remodelado, por lo que ya no se rentaría para el beisbol. La directiva buscó por años dónde edificar un nuevo estadio: se habló de Ciudad Universitaria, donde hay un campo con gradas, aunque con poco aforo; además, el estar cerca de la reserva ecológica lo hizo difícil, aunado a que las dimensiones del terreno no eran las adecuadas; también se intentó en Azcapotzalco, en el Deportivo Reynosa; en el estadio Fray Nano, en ambos casos, los vecinos se opusieron a la construcción del estadio.

Harp Helú llegó a un acuerdo con el gobierno del Distrito Federal, que en ese momento dirigía Miguel Ángel Mancera (2012-2018), para construir el nuevo estadio, dentro de la Ciudad Deportiva, y mientras éste se construía, se permitía utilizar y remodelar el campo amateur de beisbol Fray Nano, dentro de la misma Ciudad Deportiva, aunque en una zona distante. El gobierno del otrora Distrito Federal otorgó a la empresa Centro Deportivo Harp Helú, S.A. de C.V., el permiso para la construcción del estadio homónimo, bajo la denominación de "permiso administrativo temporal revocable" hasta 2045, a través del Instituto del Deporte del Distrito Federal, por lo que el estadio se considera un bien público (Trujano, 2019). El nuevo inmueble se anunció como uno de los mejores de América Latina, por su arquitectura y tecnología, y se espera se convierta en ícono de la ciudad. Aunque su construcción se anunció en 2015, la inauguración se retrasó hasta 2019, por múltiples problemas que se presentaron, como lo los sismos de 2017, cuando el suelo no resistió el peso de la construcción y colapsó.

El beisbol amateur, sin embargo, es el que ha sufrido las consecuencias de la "profesionalización" de la Ciudad Deportiva. Hace dos décadas, el principal deporte practicado en ese lugar era el beisbol. La mayor parte del terreno central estaba ocupado por campos destinados para este deporte, sin embargo, durante la primera gubernatura de la Ciudad de México, con Carlos Albert, ex futbolista profesional, como encargado del Instituto del Deporte del Distrito Federal, se emprendió una remodelación en la Ciudad Deportiva (Proceso, 2003), y con el pretexto de que los campos de beisbol

[4] Para más información sobre los cambios de sede, véase LMB (2019).

estaban subutilizados (que además tenían una administración deficiente), fueron sustituidos por minicampos de futbol, que además convenían económicamente por el tiempo de juego de ambos deportes (80 minutos de futbol, por 3 horas de beisbol). Aunque los campos de beisbol fueron "reacomodados", se dejaron nueve (tres en realidad: uno infantil, uno dividido en dos y uno dividido en cuatro), con lo que la actividad se volvió peligrosa y muchos jugadores migraron a ligas con mejores condiciones para jugar. El último golpe al beisbol amateur fue la construcción del nuevo estadio, aunque éste se edificó sobre terrenos de futbol, estos fueron "reacomodados" donde estaban los campos de beisbol, por lo que, de los nueve existentes, sólo quedaron tres (un campo solo privado y dos dentro de uno).

Como menciona Lefebvre, las relaciones de poder ente el capital y los intereses políticos, aunados al mal manejo de los "ligueros", terminaron por "matar al beisbol en la Ciudad Deportiva, lo que aún resiste, tiene que parar aproximadamente 20 semanas al año por 4 eventos, que son la Fórmula 1 y conciertos masivos. Se evidenció la importancia del deporte para los sectores económicos y políticos, pues se le da poca importancia al deporte como esparcimiento, salud física o diversión; esto es suplantado por las actividades comercializables de cualquier índole. En este caso, se busca el consumo de la actividad profesional, a ésta se le dan incentivos y se construyen infraestructuras identitarias con las que se vuelven a producir espacios deportivos, pero de consumo, y se transforma el llamado espacio público, debido a que no genera plusvalías ni evidente beneficio político. Se segrega a la antigua población y a la que no puede consumir los eventos masivos, es entonces que la segregación se manifiesta en el espacio y genera rompimiento de las relaciones sociales (Lefebvre, 2008: 123-124).

Apuntes finales

Las élites mexicanas han estado ligadas a la actividad deportiva profesional en busca de algún beneficio. Promueven o destituyen alguna actividad, según sean sus intereses. Producen espacios acordes al sistema dominante y con ello construyen relaciones que les permitan perpetuarse en y con el poder. Se consolidan espacios para que la sociedad consuma lo que la élite pretende, incluso un estilo de vida específico. El deporte, en especial el beisbol, les ha permitido mostrarse ante la sociedad con un rostro amable y obtener beneficios. Cuando el beisbol les permitió obtener beneficios de clase, se propiciaba esta actividad, cuando los empresarios prefirieron el futbol, éste se volvió el deporte predilecto. Actualmente, por decreto del presidente Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), el beisbol tiene un apoyo sin precedente, en busca de volverlo de nuevo el deporte principal, lo que ha sumado apoyo de ciertos empresarios; aun cuando esto deja a los demás deportes en el abandono. Aunque el beisbol es, en realidad, jugado o visto por personas que no pertenecen a los sectores populares de la sociedad, por lo que el impulso económico a este deporte puede crecer.

El beisbol profesional ha tenido una relación íntima con la etapa económica, por lo que se convierte en un reflejo de la vida económica y política. El auge, caída y nuevo impulso al beisbol, ha provocado la transformación de los espacios para practicar el deporte. La inversión en infraestructura es fundamental, pero lo son también los lugares de esparcimiento dirigidos a la población para que ésta pueda interesarse en alguna actividad recreativa y así mejorar como sociedad y contribuir al mejoramiento del deporte profesional, aunque esto ha pasado a segundo plano.

Fuentes

Aguilar, Alejandro (1956). "Jorge Pasquel en el beisbol mexicano", en Teódulo Manuel Agundis, *El verdadero Jorge Pasquel: ensayo biográfico sobre un carácter*. Pról. de Héctor Manuel Romero. México: Talleres Gráfica Atenea, pp. 119-164.

Agundis, Teódulo Manuel (1956). *El verdadero Jorge Pasquel: ensayo biográfico sobre un carácter.* Pról. de Héctor Manuel Romero. México: Talleres Gráfica Atenea.

Expansión (2011). "Alejo Peralta y Díaz Ceballos", *Expansión*, 20 de septiembre, en <https://expansion.mx/expansion/2011/09/14/alejo-peralta-y-daz-ceballos>, consultada el 14 de noviembre de 2018.

Félix, Jackie (2017). "¿Qué hay detrás de la salida de los Tigres de Quintana Roo de la LMB?", *Milenio*. 9 de febrero, en <https://www.milenio.com/opinion/jackie-felix/detras-de/que-hay-detras-de-la-salida-de-los-tigres-de-quintana-roo-de-la-lmb>, consultada el 23 de febrero de 2018.

García, Arturo (2014). *"Strike One!* Crónica del alborear de la Asociación Nacional de Beisbolistas y del crepúsculo del beisbol mexicano en 1980", *Reviste de História do Esporte*, vol. 7, núm. 2 (julio-diciembre).

García, J. y L. Xirinacs (2006). *La dimensión cooperativa. Economía solidaria y transformación social*. Barcelona: Icaria.

González, César (2017). "El cisma que provocó Jorge Pasquel y su semejanza con la crisis actual en la Liga Mexicana de Beisbol", Vicesports, 30 de enero, en <https://sports.vice.com/es_mx/article/ezy8zz/el-cisma-que-provoco-jorge-pasquel-y-su-semejanza-con-la-crisis-actual-en-la-liga-mexicana-de-beisbol>, consultada el 12 de febrero de 2019.

Gutiérrez, Luis *et al*., eds. (2015). *90 años, historia imparable*. México: Grupo Milenio/Multimedios.

Harvey. David (2014). *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo*. Trad. de Juan Mari Madariaga. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)/Traficantes de Sueños, en <*https:*//www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>.

Harvey, David (2004). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu (Biblioteca de comunicación, cultura y medios).

Harvey, David (2001). *Espacios del capital*. Trad. de Cristina Piña Aldao. Madrid: Akal (Cuestiones de antagonismo, 44).

Hernández Pérez, Norma A. (2004). "Parque Delta deja atrás el beisbol y se transforma en centro comercial", *La Jornada,* 3 de enero, <http://www.jornada.unam.mx/2004/01/03/08an1esp.php?origen=espectaculos.php&fly>, consultada el 18 de enero de 2019.

Hernández, Ramón y Jorge Hernández (2004). *El brillo del diamante: historia del beisbol mexicano*. Jalapa: Universidad Veracruzana.

Hobsbawm, Eric (1987). *La invención de la tradición*. Trad. de Omar Rodríguez Estellar. Buenos Aires: Crítica.

Instituto del Deporte de la Ciudad de México (Indeporte) (2019). <https://indeporte.cdmx.gob.mx/instalaciones/ciudad-deportiva-magdalena-mixhuca>, consultada el 30 de enero de 2019.

Kerlegand, Enrique (2008). *El fantástico mundo del beisbol*. Cinco décadas de vivencias en el rey de los deportes. Saltillo: Gobierno del Estado de Coahuila.

La Academia LMB (2018). <http://www.academia-lmb.com/historia>, consultada el 11 de diciembre de 2018.

Lafrance, David y Joseph Arbena (2002). *Sport in Latin America and the Caribbean*. Willmington: Jaguar Books.

Lefebvre, Henry (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

León, Arturo (2004). *La otra historia. A contraluz: del Pacífico al Caribe*. México: SINO.

Líderes Mexicanos (2018). "Carlos Peralta Quintero", <https://lideresmexicanos.com/300/carlos-peralta-quintero-2/>, consultada el 15 de febrero de 2019.

Liga Mexicana de Beisbol (LMB) (2019). "Historia de la Liga Mexicana", en <http://www.milb.com/documents/9/3/4/270469934/HISTORIA_DE_LA_LIGA_MEXICANA.pdf>, consultada en enero de 2019.

Martínez Jiménez, Aarón (2001). "Suspende IUSA construcción de planta en Puebla", *El Universal*, 13 de octubre de 2001, en <http://archivo.eluniversal.com.mx/finanzas/21556.html>, consultada el 20 de diciembre de 2018.

Medina, Alejandro (2018). "Estos son los 16 mexicanos más ricos de la lista Forbes", Forbes, <https://www.forbes.com.mx/estos-son-los-16-mexicanos-mas-ricos-de-la-lista-forbes-2018/>, consultada el 26 de enero de 2018.

Messias, Wanderley y Antonio Robert (2009). *Geografía crítica. La valorización del espacio*. México: Ítaca.

Mondragón, Alejandro (2009). "El empresario Carlos Peralta está en quiebra por la crisis económica", *Puebla Online*, 10 de noviembre de 2009, en <http://www.pueblaonline.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=7833&catid=45&Itemid=24>, consultada el 20 de diciembre de 2018.

Morales, Tomás (2009). *Tommy al bat. 56 años de cronista de beisbol.* México: Fundación "Alfredo Harp Helú".

Notimex (2006). "Retira Carlos Peralta inversión en el aeropuerto de Puebla", <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/332732.html>, *El Universal*, 24 de febrero, consultada el 14 de diciembre de 2018.

Núñez, Mauricio y Gabriel Medina (2015). "El nacimiento de Parque Delta", 23 de octubre, MILB.com, en <http://www.milb.com/news/article.jsp?ymd=20151023&content_id=155384988&fext=.jsp&vkey=news_l125&sid=l125>, consultada el 18 de enero de 2019.

Ortiz Pinchetti, Francisco (1983). "La historia del alemanismo, escrita en su momento", Proceso, 21 de mayo de 1983, en <https://www.proceso.com.mx/136091/la-historia-del-alemanismo-escrita-en-su-momento>, consultada el 11 de diciembre de 2018.

Proceso (2018). "*Princess Mariana: ostentación a la mexicana*", *Proceso*, en <https://www.proceso.com.mx/191598/princess-mariana-ostentacion-a-la-mexicana>, consultada el 18 de noviembre de 2018.

Proceso (2003). "Espiral de irregularidades en el Instituto del Deporte en el DF", *Proceso*, 16 de septiembre, en <https://www.proceso.com.mx/nacional/2003/9/16/espiral-de-irregularidades-en-el-instituto-del-deporte-en-el-df-79053.html>, consultada el 30 de enero de 2019.

Robles, Manuel y Rodrigo Vera (1994). "Prestanombres de Durazo, amigo de presidentes, Alejo Peralta se sitúa en el cuarto sitio con la política de su sobrino putativo, Carlos Salinas", *Proceso*, 9 de julio, <https://www.proceso.com.mx/165784/

prestanombre-de-durazo-amigo-de-presidentes-alejo-peralta-se-situa-en-el-cuarto-sitio-con-la-politica-de-su-sobrino-putativo-carlos-salinas>, consultada el 13 de noviembre de 2018.

Rodríguez Teijeiro, Domingo (2003). *"Aproximación teórica y metodológica a la historia del deporte"*, *Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía* (Universidade de Vigo), en <https://www.researchgate.net/publication/303894889_Aproximacion_teorica_y_metodologica_a_la_historia_del_deporte>.

Rodríguez, Álvaro (2008). *El deporte en la construcción del espacio social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Smith, Neil (2020). "Geografía, diferencia y las políticas de escala", *Terra Libre*, año 18, núm. 19 (Trad. de María Franco García. São Paulo).

Terrazas, Benito (1984). *Casa llena, bola roja: la lucha de los peloteros de la Anabe.* México: Anabe (col. El Overol Azul).

Trujano, Saúl (2019). "¿A quién pertenece el estadio de los Diablos Rojos?", *ESPN*, 23 de marzo, en <http://www.espn.com.mx/beisbol/nota/_/id/5419894/a-quien-pertenece-el-estadio-de-los-diablos-rojos>, consultada el 23 de mayo de 2019.

Uribe, Graciela (1996). *Geografía política; verdades y falacias de fin de milenio*. México: Nuestro tiempo.

Vidal, David (2015). "Pensar la formación para la ciudadanía en clave espacial. Una lectura comprensiva de David Harvey y Doreen Massey", *Revista Colombiana de Sociología*, vol. 38, núm. 1, en <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/53285/html>.

Zepeda Patterson, Jorge, coord (2011). *Los amos de México*. México: Planeta (Temas de hoy).

Entrevistas de los autores

Alfonso Lanzagorta, CDMX, 13 de marzo de 2019.
Enrique Kerlegand, CDMX, 7 de mayo de 2018.
Ramón "El Abulón" Hernández, CDMX, 7 de abril de 2018.

espacialidades
Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.
JULIO-DICIEMBRE 2020 · VOLUMEN 10 · NÚMERO 02 · PUBLICACIÓN SEMESTRAL · ISSN-2007-560X

Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: http://espacialidades.cua.uam.mx

Francisco Hernández Galván (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México)

"Ahí están los putos": afectaciones espaciales y efectos discursivos injuriosos
pp. 54-69

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020
DOI: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2/HernandezG

© Francisco Hernández Galván (2021). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: http://espacialidades.cua.uam.mx y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; Fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 351 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio
RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar
SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades
DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades
DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela
ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez
ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández
EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio
FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjam_blan, https://unsplash.com/photos/sAaHII-L-a8

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

"Ahí están los putos": afectaciones espaciales y efectos discursivos injuriosos

"There're the Faggots": Spatial Affects and Injurious Discursive Effects

FRANCISCO HERNÁNDEZ GALVÁN*

Resumen

El presente artículo sitúa su discusión en la imbricación entre la producción de las sexualidades disidentes y la afectación del espacio social, a través de la ruta metodológica de las injurias. Dicho lo anterior, el texto tiene como objetivo reflexionar, a través de una serie de entrevistas etnográficas, cuál es la experiencia de sujetos homosexuales que viven la ciudad de Puebla respecto de la proliferación de injurias que circulan en el espacio urbano. Si partimos de la idea de que las interpelaciones injuriosas formulan discursivamente a los sujetos sociales y sus espacios, entendemos que esos enunciados son performativos en el sentido que producen efectos de reconocimiento y nombramiento. Por lo anterior, la noción de injuria se encuentra recurrentemente ceñida en las experiencias de segregación y discriminación de los sujetos homosexuales en sus experiencias espaciales.
Palabras clave: Injuria; Homosexualidad; Discurso; Sexualidad; Espacio Social.

Abstract

This article is a reflection on the relationship between the production and reception of insults in the narrations of homosexual subjects in the city of Puebla, and how they affect their experience of social space. If we first acknowledge that insults discursively formulate the interpellated social subjects and their spaces, we can then consider those utterances as performative, since they affect naming and self-recognition. Insults are a recurrent feature of the experiences of segregation and discrimination of homosexual subjects. Thus, this article proposes to consider the experiences of homosexual subjects with insults as a discussion route to understand how the proliferation of injurious discourse operate in an empirical field.
Keywords: Insult; Homosexuality; Discourse; Sexuality; Social Space.

Fecha de recepción: 8 de septiembre de 2018
Fecha de aceptación: 27 de mayo de 2020

* Maestro en Antropología Social por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Colegio de Antropología Social. C.e: <franckhg93@gmail.com>.

> El espacio no es simplemente la suma de territorios, sino una complejidad de relaciones (flujos y fronteras, territorios y vínculos), ello implica que "un lugar", un territorio, no puede ser tampoco algo simple, cerrado y coherente.
> Doreen Massey (2004)

Consideraciones iniciales

Si pensamos en los cuerpos y los espacios sociales como vínculos (en constante tensión y reformulación) que determinan su concepción y que impactan en el desarrollo subjetivo de aquéllos, comprendemos que necesitamos adecuar las nociones de "espacio" que tenemos y pensar que, si bien el espacio es urbano y arquitectónico, también es sexualizado y generizado. En el planteamiento de Avtar Brah, sobre su *Cartografías de la diáspora*, especifica que el espacio social es "un espacio discursivo donde se inscriben, reiteran o repudian subjetividades y posiciones, sujetos diferentes y diferenciales" (Brah, 2011: 145). Lo que indica que las relaciones sociales se constituyen y se acomodan sobre entramados espaciales que experimentamos a través del cuerpo y que se imprime bajo nuestras distinciones sociales y culturales.

Efectivamente, si el espacio social es más que el soporte material y simbólico de los asentamientos culturales, tendríamos que rechazar las nociones del espacio que impliquen un desarrollo armonioso, homogéneo y adscrito solamente a lógicas arquitectónicas. Por el contrario, existe una compleja relación entre sexualidades y espacios que habilitan la conceptualización de cuerpos políticos, a través de prácticas espaciales y prácticas discursivas (Munt, 1998; Browning, 1998; Bell, 2001). De esta manera, "los espacios amplían los cuerpos y los cuerpos amplían los espacios" (Ahmed, 2019: 188). Dicho lo anterior, este artículo reflexiona sobre las cuestiones entrelazadas e imbricadas del espacio social, la corporalidad y la sexualidad, pretendiendo esbozar un desarrollo empírico y conceptual sobre cómo y de cuáles formas se ciñen y operan.

Podríamos tomar como una ruta posible la crítica feminista-y-*queer* al espacio social urbano y preguntarnos: ¿qué tipo de desarrollos discursivos se imprimen en los cuerpos sociales y espaciales? ¿De qué formas se entretejen y complejizan las vinculaciones entre el cuerpo, la sexualidad y el espacio social? ¿Cómo se caracterizan los efectos espaciales teñidos por el afecto y vinculados a las narrativas de lo "cultural"? ¿Cómo impacta la potencia del espacio a la materialidad del cuerpo sexuado? Para responder las interrogantes, el texto dialoga desde la caracterización de los planteamientos de la geografía feminista, las teorías sociales del espacio y se centra en fragmentos de una etnografía que se realizó (en la ciudad de Puebla, México) con sujetos homosexuales. Por lo tanto, el texto se va deteniendo, primeramente, en algunos pasajes etnográficos para la caracterización del espacio, e insistiendo en su formulación discursiva y, consiguientemente, en algunas narraciones de los sujetos sociales siempre en relación con el planteamiento de diversas posiciones conceptuales sobre el espacio y la sexualidad.

"Ahí están los putos": latitudes empíricas y teóricas entre la sexualidad y el espacio

A unos pasos de la catedral poblana, caminando sobre la Cinco oriente entre la Dieciséis de septiembre y la calle Tres sur, al lado de casonas de color azul, amarillo y naranja, se comienza a dibujar un eslogan que se percibe, incluso, desde la esquina de la Dieciséis de septiembre; un dedo índice colocándose justo en el centro de un labio seguido de letras metálicas que esbozan: Secret.[1] El logotipo que se sostiene en la marquesina es por demás sugerente: "Secreto" ¿el secreto de quiénes?,

[1] El presente trabajo se realizó en el marco del proyecto de investigación para sustentar una tesis de Maestría en Antropología Social, financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Cabe mencionar que, por cuestiones de argumentación en la exposición del texto, sólo aparecen citadas algunas de las referencias de los sujetos que participaron en esta investigación, así como el cambio de nombre a un pseudónimo para salvaguardar la identidad de los entrevistados. Por su parte, el bar-café Secret cambió su dirección a principios de enero del 2017, mismo periodo en el que me encontraba realizando trabajo de campo. Sin embargo, para fines de la investigación, incorporaré las observaciones etnográficas uniéndolas, pero haciendo las respectivas distinciones.

¿a quiénes configura este secreto? Un secreto es aquello que sólo es conocido por un número limitado de sujetos y que pertenece al dominio de lo reservado, de lo oculto, de lo que no quiere ser develado. El establecimiento tiene una especie de anaquel que impide a los foráneos ver qué es lo que ocurre adentro, ¿está es una forma de mantener resguardado el secreto?

¿Es un secreto aquel que está en un gran anuncio?, ¿es un secreto aquello que está a la vista y al alcance de todos? Los secretos no tienen letras metálicas, tampoco iluminación que alumbra su contorno, al menos no los que no quieren ser develados. Aquí, por lo tanto, tenemos la primera paradoja: *un secreto que se anuncia*. Cabría preguntarse sobre quiénes son aquellos que formulan el secreto, además de interrogarnos sobre las dinámicas manifiestas sobre el juego dualista de lo oculto y lo visible y, por consiguiente, sobre aquellos sujetos que se mueven dentro del secreto.

La calle Cinco poniente, la Tres sur y la Dieciséis de septiembre —calles que intersectan el tránsito a Secret— son unas de las calles más concurridas en la ciudad, evidentemente responde al hecho de que están ubicadas cerca del zócalo capitalino, a la catedral de la ciudad de Puebla y a la avenida Juan de Palafox y Mendoza/Reforma. Sobre la calle Cinco poniente, esquina con la Dieciséis de septiembre y Tres sur resaltan los lugares de comida, entre ellos existen varios de antojitos típicos poblanos, diversos hoteles costosos, sitios de café y el Congreso del Estado, todos éstos cobijan al Secret y mantienen un abundante flujo de personas entrando y saliendo de los establecimientos, peregrinando por la calle a todas horas.

Frente al Secret, cruzando la calle, se observa un establecimiento de comida llamado Antojitos Acapulco, lugar que ofrece flautas, pelonas, tostadas y su especialidad, molotes (los más estrafalarios, en el contexto poblano, son los de camarón y de pulpo). Lugar idóneo para los asiduos al bar, ya que cierra sus puertas a las 11:30 de la noche, por tales motivos, los sujetos que van saliendo del bar pueden comer algo antes de marcharse a sus casas.

El lugar es un puesto de comida en las orillas de un local, el edificio de color salmón no tiene ningún asiento, por lo que los consumidores piden sus platillos y comen parados frente al puesto. Ahora bien, los asistentes sexo-diversos inundan la pequeña banqueta alrededor de las ocho, nueve y diez de la noche, principalmente los viernes y los sábados, pero no son los únicos que asisten a esas determinadas horas, también las hay parejas de heterosexuales de diferentes edades y familias, algunos de éstos asisten al salir de alguna misa efectuada en la catedral de Puebla, y algunos otros, por el contrario, van pasando por la calle y se antojan de los productos. Sin embargo, algunos de los que están en el lugar a la llegada de grupos sexo-diversos prefieren abandonar el lugar, es interesante ver —a la luz de la luna, el humo y los olores proferidos de la masa frita en el sartén de Antojitos Acapulco— las expresiones faciales de las personas heterosexuales al ver a dos varones abrazarse, besarse y, en ocasiones, acariciarse en la calle. Habitualmente con el ceño fruncido, el movimiento de cabeza muestra facciones de desagrado, desaprobación o repulsión, prefieren, sin terminarse sus alimentos, pagar su consumo y retirarse.

En otra ocasión, por ejemplo, un par mujeres longevas, de aproximadamente sesenta y muchos años, al ver la escena de dos varones besándose frente a ellas provocó que ambas se persignaran y emprendieran la huida; ocasionalmente, otro día, dos varones cruzaron la calle y pidieron dos tostadas. Uno acaricio al otro en la mejilla, fue una caricia llena de ternura —lenta o rápida, depende de quién(es) lo vean— y una familia compuesta del padre, la madre de mediana edad y un hijo de aproximadamente unos ocho años vieron aquel acto "aversivo". El señor no pudo contener su opinión y les dijo: "¡lo que hacen es una abominación, tengan la decencia de no hacerlo frente a los niños!", todos los consumidores voltearon a ver al señor un tanto sorprendidos. Acto seguido, el padre sujetó al niño por los hombros y la familia se marchó. Los varones custodiados no dijeron absolutamente ninguna palabra y uno de ellos besó furtivamente al otro, permanecieron en el lugar para esperar por su comida.

Hoy —16 de septiembre del 2016— es día de fiesta en la ciudad, los márgenes del zócalo están abarrotados de personas; un sinnúmero de comerciantes vende principalmente antojitos poblanos: chalupas, memelas, cemitas, tacos de diversos guisados, envueltos de mole; seguido de dulces típicos, artesanías, entre otras cosas. Las personas caminan frenéticas en búsqueda de alimento, bebida o al encuentro con otros. Sin embargo, el Secret tiene su propia dinámica interna, en la puerta del local se escucha música de diversos estilos. En sus afueras, como custodiando, se encuentran charlando un par de travestis con vestidos de lentejuela azul y verde, una lleva una peluca de rizos color rubio larguísima que le llega a la cintura. La otra, prefiere portar un corte de cabello lacio de color negro azabache que sutilmente le cubre los oídos; las

dos usan un maquillaje muy cargado, pestañas postizas, sobrecarga de sombras y los labios perfectamente bien dibujados, unos exuberantes pechos y unas caderas muy pronunciadas. De la puerta entran y salen sujetos, algunos van abrazados de otros, esporádicamente se ven besos, algunos varones, con el sudor corriendo de la frente y el pecho, van sin camisa ni pantalones, sólo llevan sobre sus cuerpos una pequeña trusa de licra y unos tenis; dejando ver sus músculos contorneados y, ocasionalmente, alguna acentuada erección.

La anterior escena provoca la mirada, furtiva o evidente, de las personas que no son parroquianos del lugar, sin embargo, los que caminan por la calle giran su cabeza al Secret y tratan de observar e intuir qué es lo que pasa adentro, sin poder observar demasiado. Justo en frente del Secret están familias consumiendo los alimentos que ofrecen en este día; particularmente, deseo subrayar la atención que me provocó una familia compuesta por el padre, la madre, su hija e hijo de aproximadamente siete y tres años, respectivamente. El niño de tres años volteaba —como solamente un niño puede hacerlo— consecuentemente al lugar, miraba a los sujetos, algunos vestidos o semidesnudos, entrar y salir, besarse o abrazarse; con el taco —de carne árabe— en la mano, se levantó de su asiento y, de pie, se quedó pasmado, unos cuantos minutos, viendo pasar frente a él la película del Secret.

El niño se volvió a su asiento y giró su cuerpo para estar más cerca de su padre y pregunto: —"¿Qué es ese lugar?" —como respuesta, cargada de un valor peyorativo y en un tono áspero, el padre respondió—: "Ahí es donde están los putos". De manera casi automática, el niño se incorporó en su lugar, echó una mirada rápida y furtiva al Secret y ya no volvió a generar ninguna pregunta; como si supiera que volver la mirada era algo erróneo, algo que su padre no hubiera aprobado, aunque su padre no se lo prohibió (al menos no, directamente), el pequeño, como anclando la mirada al suelo, no volcó su cabeza.

¿Qué es lo que deja entrever la formulación "Ahí es donde están los putos", más allá de la demarcación y dicotomización hetero/homosexual?, ¿qué subyace detrás de esa oración y qué es lo que nos permite ver en términos discursivos? ¿Podemos entender "Ahí es donde están los putos" como una encapsulación —espacial— de los sujetos homosexuales por parte de los otros y de ellos mismos? En el sentido que —en la percepción de los sujetos— estuviesen delimitados solamente a los espacios de homosocialidad que se apropian, que frecuentan, o lo anterior responde a otros procesos de territorialización y demarcación espacial.

Recordemos que Michel Foucault, en *El orden del discurso*, disemina una compleja red que conceptualiza los discursos; en donde el discurso, impregna todo aquello dentro del orden de lo social y espacial. Es decir, la discursividad atraviesa todo aquello que habitamos: las relaciones sociales que practicamos, las certezas que tenemos y las maneras en las que pensamos la sexualidad. Es decir, el discurso nos objetiva; el discurso produce; el discurso se vuelve práctica y se distribuye por y en el espacio (Foucault, 2016a). En este sentido entenderemos que el espacio discursivo se ciñe en una serie de acontecimientos espaciales:

> Si los discursos deben tratarse desde el principio como conjuntos de los acontecimientos discursivos [...], el acontecimiento no pertenece al orden de los cuerpos. Y, sin embargo, no es inmaterial; es en el nivel de la materialidad como cobra siempre efecto; tiene su sitio, y consiste en la relación, la coexistencia, la dispersión, la intersección, la acumulación, la selección de elementos materiales (Foucault, 2016a: 14-57).

Situados en los anteriores planteamientos, ¿cómo podemos caracterizar la cuestión *homosexual* en Puebla? Es necesario poner atención y describir esos discursos que circulan en la ciudad y las formas en que se materializan. De tal forma que, una de las vías más productivas para reconocer de forma empírica ese proceso de materialización se manifiesta a través de un tipo de discursividad; es decir, no es analizar todo tipo de discurso, sino que el tipo de discurso que interesa debería encontrarse relacionado directamente con los tipos de interpelación y ultraje que confronta a los homosexuales en el espacio social.

En este sentido, una de las vías de análisis de esa materialidad es, por lo tanto, la injuria. Entendiendo a la injuria como actos que condensan niveles de ultraje, ofensa, desprecio y burla dirigidos a aquellos que se cree *merecen el insulto*. De tal manera, "la injuria es un acto de lenguaje —o una serie repetida de actos—, por el cual se asigna a su destinatario un lugar en el mundo" (Eribon, 2001: 31), así, el acto injurioso provee un lugar simbólico a quien lo recibe y, también, a quien

lo pronuncia; en este entendido, los actos de la injuria producen efectos no sólo simbólicos, sino materiales, ya que "la injuria me dice lo que soy en la misma medida en que me hace ser lo que soy" (ibíd.: 31) y, además, podríamos decir, de mostrar el efecto de habitar ciertos espacios en específicas temporalidades. Así, "Ahí están los putos" abre un escenario de formulación espacial y discursiva en el que circulan determinados cuerpos sexuales.

Si partimos, entonces, de que la injuria formula discursivamente a los sujetos pronunciados, de igual manera, formula a los sujetos que la pronuncian. En esta enmarcación, la injuria como un "enunciado performativo", según la concepción de John Austin (1998), separa los enunciados como *constatativos y performativos*, los primeros guardan una estrecha relación con el veredicto de ciertos o falsos y, los segundos, producen acciones independientemente de que sean ciertos o no. En este sentido, el enunciado performativo: "Ahí es donde están los putos" es una invocación reiterativa que produce efectos, el reconocimiento de esas enunciaciones, el nombramiento y autonombramiento generan posiciones y posicionamientos en el campo social y, a la manera de Austin, "se están haciendo cosas con injurias" o, en otras palabras, se forman sujetos a través de lenguajes espaciales particulares.

En este tenor, la injuria encuentra, digamos, los cuerpos en los cuales se irá depositando. Esto es, el enunciado injurioso contiene el efecto potencial que se materializa en los cuerpos que caracteriza. De esta manera, no solamente se pone de manifiesto la relación entre los cuerpos y el lenguaje, sino entre los cuerpos y el espacio, ya que los actos corporales (Butler, 2009: 30) expresan que somos sujetos corporalmente discursivos, cuya materialidad constitutiva significa un acomodo subjetivo y espacial. Decir que los cuerpos pertenecen a un orden que antecede al discurso, abre la posibilidad de pensar que ellos, los cuerpos, van materializándose constantemente en el espacio social. A fin de cuentas, siguiendo a Doreen Massey (1993), Mike Crang y Nigel Thrift (2000), el espacio social significa, clasifica y distribuye los cuerpos diferencialmente, situando sus lugares y circuitos espaciales.

Efectos discursivos injuriosos

Los efectos discursivos injuriosos tienen características precisas —producidas dentro de campos y relaciones de poder— como enunciados performativos. Una de aquéllas es la reducción de los sujetos a un enunciado, una enunciación injuriosa: la reducción de los sujetos a ser "putos" y a ceñirse a específicas configuraciones espaciales. En este tenor, la separación de los unos de los otros, de la marcación de la diferencia a través del ultraje y la estigmatización, caracteriza y materializa los cuerpos. Sin embargo, esa proliferación de injurias es cometida por sujetos —que creen que tienen el derecho de injuriar a los otros—, por las jerarquizaciones materiales y simbólicas depositadas en el campo sexual; en este sentido, el suponer que ser heterosexual tiene características positivas en oposición a ser homosexual muestra cómo "el desprecio [...] de quienes se complacen en pensarse masculinos o viriles hacia los afeminados, ha sido una de las grandes estructuras de la divergencia no sólo en las representaciones que los homosexuales han querido dar de sí mismos, sino también en el discurso que ha acompañado a esas imágenes (Eribon, 2001: 13). Relacionado con lo anterior, Rodrigo menciona:

> Los otros —se refería a los heterosexuales—, esos machitos que piensan que son mejores que uno, pueden decirte groserías en cualquier momento. Los detesto. Como si tuvieran la autoridad moral de poder insultarte en cualquier momento ¿quién les dijo que ellos son mejores?, y mira que, a muchos de los que me han insultado les conozco bastantes cositas; simplemente se creen mejores, ése es el punto, si no se sintieran superiores, quizá no lo harían (Rodrigo, septiembre de 2017).

Con este testimonio, entramos en otro nivel del enunciado performativo, ya que los sujetos asumen el sentirse injuriados. Es decir, se saben posibles de ser objeto de injurias, a partir de las condicionantes sociales, en este caso, el *ser homosexual* posibilita la emergencia de injurias que otros —creen— pueden injuriar. Esto se complejiza con otras caracterizaciones sociales: el ser homosexual, se puede imbricar con la condición étnica, de clase social, de género, potencialidad, de esa forma de violencia discursiva. En este entendido, Rodrigo afirmará que él sabe que es probable que

en algún momento pueda ser injuriado en sus recorridos espaciales. En sus palabras: "siempre puede pasar que, caminando por la calle, yendo de un lugar a otro, regularmente solo, puedan gritarme 'puto' en la ciudad". Así, entenderíamos que "el problema del lenguaje de la injuria suscita la cuestión de cuáles son las palabras que hieren" (Butler, 2009: 17). Es decir, cuáles son las representaciones que crean fisuras a través del lenguaje. Por lo que uno se vuelve vulnerable, en el entendido de que, en cualquier momento, puede encontrarse con una barrera de insultos que reiteran la posición del sujeto. Este proceso de iterabilidad guarda relación con el daño lingüístico que ocasiona "el efecto no sólo de las palabras que se refieren a uno, sino también del tipo de elocución, de un estilo [...] que interpela y constituye a un sujeto" (Butler: 2009: 17). Hilado lo anterior, Rodrigo plantea:

> No es que me moleste que me digan puto, porque sé que lo soy, sé que ante los ojos de los otros soy un puto, y no me indigna, me gustan otros hombres, y si la única palabra que conocen es la de puto o la de joto, soy un puto y un joto; lo que me molesta y me daña es el tono en el que me lo dicen, como si ser gay fuera malo, como si serlo tuviera que esconderse o disimularlo, y no pienso esconder quién soy; porque no lo es, no es malo (Rodrigo, septiembre de 2017).

Podemos, en estos marcos, preguntarnos ¿cuáles son las dinámicas, los campos o las relaciones de las que se ocupan los efectos discursivos para la configuración de una determinada posición social-espacial, qué determina una posición social? y, además, ¿cómo se habilita esa posición? La injuria, al pertenecer al orden del discurso, parecería que sólo es material en relación con el efecto lingüístico, sin embargo, está investida del efecto material que puede tener en la discursividad de los cuerpos reconocibles en el tránsito espacial. En este sentido, la injuria nos hace habitar, de múltiples maneras violentas, una posición subjetiva. Nos permite ocupar un lugar discursivo en el campo social y, como respuesta a ese efecto, delimita los espacios donde uno reafirma esas posiciones identitarias. Por lo que las expresiones injuriosas sobre la homosexualidad son interpelaciones reiterativas que producen posiciones de identidad:

> Entonces, si aceptamos que ciertos tipos de interpelaciones confieren identidad, las interpelaciones injuriosas constituirán la identidad mediante la injuria. Esto no quiere decir que la identidad permanezca para siempre enraizada en la injuria, en tanto siga siendo una identidad, pero sí que las posibilidades de resignificación refundirán y perturbarán la vinculación apasionada al sometimiento sin la cual la formación del sujeto —y su re-formación— no puede tener éxito (Butler, 2014: 118).

En este sentido, la injuria, como acto del lenguaje, se imbrica en un proceso complejo y performativo que produce las identidades que nombra. Somos sujetos políticos, jurídicos y sociales, a partir de lo que el nombramiento nos provoca; es decir, somos sujetos sólo a partir del discurso y, por lo tanto, sujetos de discursos particulares y espacialmente encarnados. Los sujetos homosexuales se constituyen a través de los discursos que da una posición en el mundo.

Históricamente, el enfermo, el loco, el invertido, el anormal, el perverso, el sodomita, el inmoral, hasta llegar al homosexual contemporáneo, son los nombres con los cuales va nombrado la "ciencia", la "iglesia" y la "sociedad", por lo que habría que preguntarnos: ¿qué efectos tiene asumir identidades menospreciadas y socavadas por el discurso médico-religioso-moral y distribuidas en el espacio? Incluso, podemos preguntarnos ¿de qué se compone el carácter ontológico de la homosexualidad que nutre directamente el performativo a los sujetos que habitan posiciones de esta índole? Lo anterior responde a la performativa posición de los sujetos, ¿cómo se caracteriza y qué tipo de estilizaciones corporales practica el homosexual? ¿Qué posiciones políticas ancla en su pensamiento, referente a las estilizaciones que realiza y que vislumbra como "característicamente" homosexuales, en sus recorridos espaciales y bajo cuáles temporalidades? Sobre estas interrogantes me gustaría traer a esta discusión un planteamiento de Javier, quien argumentaba:

> Hemos sido víctimas de alguna manera [...], algunos padres han dejado de hablarle a sus hijos, nos han corrido de nuestras casas, en el sentido de que: "no te puedo tolerar como eres ¡lárgate!" Como a nosotros nos han discriminado por nuestra orientación sexual. Parece que somos indignos. La discriminación es un juego de poder entre las mayorías

> y las minorías, es decir, en cómo se impone la mayoría entre la minoría. Pero si no existiera este sector discriminado, como las mujeres, los niños, los homosexuales, no podrían brillar esos grandes personajes; si no existiéramos nosotros, aquellos hombres heterosexuales que han dominado la ciencia y el arte [...]; en el fondo todos son prejuicios sustentados por cierta institución social, ya sea por etnia, religión u orientación sexual. Que se puede sumar en una persona: puede ser mujer y negra, y se va volviendo más difícil la discriminación que pueda tener. También, por ejemplo, dentro de la misma comunidad gay, los homosexuales varones tienen ciertos privilegios, pensando en los bares, existen más bares para chicos que para chicas. Cualquier persona que cumpla con ciertos requisitos o características, no pensemos en el color, pensemos en las capacidades psicomotrices, es como eso, se va adhiriendo, y dependiendo de eso que vas acumulando, va a ser la carga social. Sin embargo, tenemos que luchar contra esas instituciones, esas instituciones religiosas y ese entrometimiento que tienen contra las decisiones del Estado sobre nosotros los homosexuales, en la búsqueda de derechos específicos. Entonces, me parece, no se puede combatir con todo, por eso creo que ése es el sentido de sacar una bandera por una razón, ¿no? Pero la lucha puede ser conjunta o en singular, pero el problema es que, si hay una historia detrás, cómo romper con eso que, a mi parecer, ya no es posible, o sea, ya no deberíamos estar hablando de lo específicamente gay o lo específicamente homosexual, esto ya debió ser, ya fue, deberíamos estar en otros asuntos (Javier, enero de 2018).

A partir de lo narrado por Javier, podemos plantear que asumir una identidad sexual es una forma de reconocer un conjunto de discursos que nos anteceden. Esa existencia es, fundamentalmente (mas no de manera absoluta) injuriosa. Ahora bien, Esteban mencionaba:

> No puedo separar mi vida de mi homosexualidad. No puedo moverme en el mundo sin reconocerme como gay, aunque quisiera, no me es posible; los insultos siempre van apareciendo en mi vida como algo que me recuerda mi procedencia. No puedo no caminar, ni dejar de caminar como gay en la calle, a pesar de que puedan decirme algo por eso (Esteban, noviembre de 2017).

Sin embargo, aparece un factor importante a considerar en la narración de Esteban, si nos ceñimos en su planteamiento: "asumirse homosexual es asumir la injuria en el espacio"; pero que uno asuma esa orientación sexual no anula las connotaciones morales o sus vinculaciones peyorativas que pensamos de ésta. En este sentido, Jacques Lacan (1981), dentro de su teorización sobre el sujeto —y su formación— nos muestra que él solamente podrá conformarse como tal a través de su inserción al universo simbólico del lenguaje. Así, "la palabra plena es la que apunta, la que forma la verdad y como ella se establece en el reconocimiento del uno por el otro. La palabra plena es la palabra que hace acto. *Tras su emergencia uno de los sujetos ya no es el que era antes*" (Lacan, 1981: 168). Por esta razón "si estamos formados en el lenguaje, entonces este poder constitutivo precede y condiciona cualquier decisión que pudiéramos tomar sobre él" (Butler, 2009: 16); es decir, el lenguaje nos ha mancillado ante su reconocimiento. Como forma constitutiva de reconocimiento social, el lenguaje es una de las estructuras que permite la producción subjetiva y, tras lo anterior, los enunciados "es un niño", "es masculino", "es maricón", sólo por mencionar algunos, se formulan como enunciados performativos. Enunciados de auto-y-denominación que los sujetos nos apropiamos y habitamos. "Claro me duele que me llamen maricón, ¿a qué puto no le duele?" —así responde Sebastián ante la enunciación del insulto y continúa diciendo—:

> Recuerdo perfectamente la primera vez que escuché la palabra homosexual. Fue en las noticias de la televisión, recuerdo mucho que estaba sentado comiendo con mis padres frente al televisor y si salió algo de la homosexualidad y frente a la pantalla: dos hombres se besaban. Mi papá dijo: ¡guácala! Y, recuerdo perfectamente, que volteaba a verme para que dijera lo mismo, yo no entendía porque quería que dijera lo mismo que él, era muy pequeño, pero él esperaba cosas de mí a esa edad (Sebastián, octubre de 2017).

Efectivamente, "expresiones como 'maricón' [...] deben considerarse [...] como invocaciones ritualizadas que producen posiciones de identidad" (Sáez y Preciado, 2009: 12). ¿Por qué duele ser llamado maricón?, ¿qué es lo que duele? Y si la respuesta ante ese dolor es el cuerpo, ¿no es, como lo proponía líneas arriba, la materialidad de la injuria un elemento importante en las subjetividades gays? El potencial injurioso de determinados enunciados encauza las maneras como nos llaman y nos llamamos.

He insistido sobre la relación de los efectos discursivos injuriosos, porque encuentro en esa forma de interpelación una concisa forma de entender de qué formas opera el espacio en la constitución de identidades sexuales y sobre las formas de aparición corporal en el espacio social. Para estos fines, tendríamos que decir que en el planteamiento de Louis Althusser (1982), en su ensayo "Ideología y aparatos ideológicos del Estado", la existencia de una llamada, siempre de un otro, que aparece en forma de interpelación y que constituye la materialización de un aparato ideológico sobre uno. El Estado es "una máquina de represión" —dirá Althusser— que mantiene un aparato especializado: fuerza jurídica, policías, tribunales, prisiones que mantienen un orden, en donde unos someten a unos otros, cabe mencionar que este aparato por lo general "funciona mediante violencia" (Althusser, 1982: 109).

En otras palabras, existen sistemas jurídicos que formulan a los sujetos que posteriormente representarán. Sin embargo, el aparato se extiende y no sólo es ese cuerpo especializado, sino que, siguiendo con Foucault (2011; 2008; 2016a), existe todo un cuerpo social que legitima ese mismo ordenamiento. Por supuesto, la ideología tiene existencia material, que no se queda exclusivamente en un nivel de pensamiento y que es estrictamente espacial:

> En la noción de interpelación de Althusser, es la policía quien inicia el llamado o la demanda por la cual un sujeto llega a constituirse socialmente. Existe el policía, quien no sólo representa la ley, sino cuya interpelación "Eh, usted" tiene el efecto de imponer la ley a la persona exhortada. Ese "individuo" que no se encuentra en una situación de infracción antes de que se lo interpele (para quien el llamado establece una determinada práctica como infracción) no es plenamente un sujeto social, no está plenamente sojuzgado, porque él o ella no ha sido aún amonestado. La reprimenda no se limita a reprimir o controlar al sujeto, sino que forma una parte esencial de la formación jurídica y social del sujeto. El llamado es formativo, si no ya performativo, precisamente porque inicia al individuo en la condición sojuzgada del sujeto (Butler, 2015a: 179-180).

La noción althusseriana de ideología se ve reducida a escasas muestras de autoridad. Sin embargo, lo que emerge son formaciones discursivas y modos de materialidad diferenciadas en el espacio; es decir, "girarse" ante la interpelación es crucial para la subjetivación. Sara Ahmed atenderá ese planteamiento de Althusser ante el hecho, justamente, del "giro" y la "dirección" sobre la afectación del sujeto en el espacio social, así "uno se convierte en sujeto a través de ese "darse la vuelta"" (Ahmed, 2019: 31).

Ahora bien, hablando de discursos y de sus prácticas discursivas, dirá Dominique Lecourt (2013) que los efectos de esa sujeción se analizan bajo la adscripción del rubro "posiciones del sujeto". Por lo tanto, no perdamos de vista que la posición identitaria se define en sí misma por la situación posible de ocupar esa posición por los mismos discursos: la llamada.

"Recuerdo muchas veces [que] las personas me decían 'tú eres el putito, ¿verdad?'" —menciona Javier. Ahmed nos señala que la interpelación y el giro ante ese llamado, de alguna forma, otorga su carácter discursivo identitario. Una identidad que uno no escoge, una identidad que ya ha sido dibujada. Javier, por su parte, dice "[que me llamaran putito] me provocaba coraje y vergüenza, las dos cosas al mismo tiempo". Por lo que surge una interrogante: ¿el coraje y la vergüenza de reconocerte como "putito" no es asumir el precio de la culpa de una posición identitaria homosexual? Y si aceptamos que la relación entre interpelación-constitución que plantea Butler y Javier es acertada, ¿cómo emergemos, de qué forma nos constituimos en la interpelación "putito"? Una formulación que se puede estructurar es que el aparato mantiene y constituye una economía discursiva que nos materializa. Uno no es el mismo sujeto a partir de recibir la interpelación injuriosa, el homosexual no es el que era antes y tendrá que adquirir un matiz a su existencia: ese matiz, esa posición, es la identidad. Una identidad invocada desde la injuria y condicionada por el espacio social.

Algo que se vuelve visible y palpable ante nuestros ojos es la materialidad del lenguaje, que se vislumbra a partir del nudo interpelación-constitución. El lenguaje, particularmente el de la injuria, están presentes en las narraciones de Javier y Rodrigo. Si recordamos que Butler menciona que somos "heridos por el lenguaje", para referirse a que el lenguaje actúa en y sobre nosotros, entendemos lo que menciona Javier cuando se dice que existe un dolor al ser nombrado "puto". Sin embargo, preferiría argumentar que, si bien es cierto que somos heridos, no se nos debe olvidar que, principalmente, somos escindidos por aquél. El lenguaje nos ha escindido; es decir, nos ha atravesado, marcado y obligado a reconocernos dentro de él y en este desarrollo del espacio, por lo tanto, nos ha formado como sujetos discursivos.

Sexualidades espaciales

Ocurre un hecho paradójico ante las dinámicas de asumir la sexualidad en el espacio público, ya que, por una parte, se obliga a ocultar esos hechos que "creemos" no deben saber y, por la otra, se exige decir "eso" que tratábamos de ocultar, aunque, como lo narra Javier, en ambos casos pueda existir algún tipo de agresiones. Sin embargo, al analizar las latitudes espaciales como formas imbricadas con la sexualidad, podríamos partir sobre cuáles son las "prohibiciones verbales y [su relación] con la obligación de decir la verdad (Foucault, 2008: 46) en el espacio, además de interrogarnos sobre "qué tipo de discurso está autorizado o cuál forma de discreción es requerida para los unos y los otros" (Foucault, 2011: 19). La gramática de "decir la verdad de lo que nos conforma" es entender cómo los mandatos socioculturales operan sobre nuestros cuerpos y cómo circulan entre ellos.

El poder, en este escenario, otorga menor o mayor reconocimiento-privilegios-inteligibilidad. Ahora bien, ¿qué ocurre cuando el reconocimiento es anulado o menospreciado por ser homosexual? Los sujetos somos sujetos en tanto hemos asimilado un conjunto de normas, disciplinamientos corporales —recordemos las postulaciones de Foucault, Cavarero y Butler—, comprendimos que el lenguaje produce un particular mecanismo discursivo de confesión, que se adhiere a unos costos de interpelación y ultraje —recordemos el planteamiento de Althusser, Lacan, Austin— y lo anterior, al combinar de formas complejas ese conjunto de normas y esas formas volátiles de interpelación produce reconocimiento en el espacio social. Al producirnos socialmente, solamente podemos tomar una vía, una exclusiva ruta que aparece ante nuestros ojos: el escenario de reconocimiento; sin embargo, ahora sí, ¿qué ocurre cuando el reconocimiento no nos posibilita como sujetos?; mejor dicho, ¿qué sucede cuando el reconocimiento no se puede formular en mi entorno? ¿De qué forma los sujetos que entrevisto se han involucrado en la dinámica de reconocimiento en sus lugares de origen?, ¿la anulación del reconocimiento ha provocado que estos sujetos salgan de sus comunidades de origen? En otras palabras:

> Si los proyectos de reconocimiento que se encuentran a nuestra disposición son aquellos que "deshacen" a la persona al conferirle reconocimiento, o que la "deshacen" al negarle reconocimiento, entonces el reconocimiento se convierte en una sede de poder mediante la cual se produce lo humano en forma diferencial (Butler, 2015b: 15).

Efectivamente, existen tipos de reconocimiento que nos "deshacen". El desplazamiento por el espacio, en tanto proyecto de reconocimiento, expresa su condición (de) inteligiblemente violenta. ¿Qué prácticas sociales tenemos —los sujetos homosexuales— que nos confieren un tipo de reconocimiento escindido o virulento en el espacio? A propósito de esta discusión, narraré una escena que observé estando con Rodrigo. Nos encontrábamos en una cantina llamada La Terminal, ubicada sobre la Cuatro sur, entre la Siete y Nueve oriente —a unas cuadras del zócalo poblano—, justo enfrente de este lugar se encuentra un espacio destinado al encuentro sexual para varones, llamado Quinta Avenida. En La Terminal es frecuente que esté ocupado, en su mayoría, por varones adultos. El lugar, por lo regular, está abarrotado de personas. Lo que se consume son cervezas, tiene la característica de que te dejan las cervezas sobre la mesa como respuesta, al final, a contar las botellas acumuladas y entregarte tu cuenta. Son tres pequeños espacios en los que se distribuyen cinco mesas medianas y una barra, ambos espacios con sus respectivas sillas. Algunas paredes están adornadas con pósters de mujeres

semidesnudas montando motocicletas o posando sobre automóviles —asimile el espacio heterosexualizado—. Sin embargo, más allá de la distribución y acomodo espacial del lugar, lo que llamó mi atención fue lo siguiente: en algún punto de la noche, se acercó un vendedor ambulante, aproximadamente de unos treinta y muchos años, con una caja de cartón pequeña, en la que contenía diversos productos, entre ellos se encontraban cigarrillos, chicles y paletas de caramelo, justamente para ofrecer sus productos. Cuando se acercó a nuestra mesa, mencionó que ofrecía sus artículos para "mantener a su familia", que le compráramos algo. Seguido de argumentar:

> No tengo ningún vicio, no fumo, no tomo. Bueno sí, de vez en cuando, sí me ando echando mis pulquitos o mis cervecitas, como ustedes, también a nosotros nos gusta darnos nuestros gustitos. Pero no tengo ningún vicio ni ninguna maña, no ando robando y tampoco ando de "puto" —y su mirada la arrastró hacia el lugar de encuentro—, no tengo ninguna de esas mañas, hago esto para ganarme la vida.

Cuando el vendedor mencionó la palabra "puto", un amigo de Rodrigo, que se encontraba con nosotros, soltó una carcajada y giró su cabeza para encontrarse con la mirada de Rodrigo, a quien dijo: "¡Ya ves! Él no anda de mañoso, como tú". A Rodrigo, se le subió el color de las mejillas. Sin embargo, a pesar de que se sintió incómodo con el comentario, no respondió y tampoco hizo ninguna articulación gestual, se limitó a mirar a su amigo un momento, directo a los ojos, y después agachó la cabeza.

Se podía notar la incomodidad de Rodrigo —era evidente— ante el comentario de su amigo, porque, además, estaba cargado con una mofa absurda. Este acontecimiento provocó que articulara varias interrogantes que rondaban particularmente sobre la caracterización del homosexual como un sujeto mañoso. ¿Qué es la "maña" si no una potente metáfora de lo no deseado, lo incomprendido, lo incorrecto? A lo anterior podemos añadir lo siguiente: ¿cuáles actos homofóbicos recibimos en el espacio y con cuáles convivimos en la cotidianidad?, ¿por qué permitimos que los otros perpetren actos injuriosos sobre nosotros, "aparentemente" no dañinos?, ¿por qué queremos que ellos nos otorguen reconocimiento?

Ahora bien, parece que esa verdad se agita como una caldera a punto de explotar en nuestras caras, parece tan propia y tan personal que nos conduce a querer externarlo, a volverlo público y que se reifique en nuestras vidas. Nos han convencido y metido en las rejillas de verificación de la orientación sexual, a partir de una forma particular de prohibición y anulación sexual. Pero "existe una diferencia significativa entre las prohibiciones sobre la sexualidad y [otras] prohibiciones. A diferencia de lo que ocurre con otras prohibiciones, las prohibiciones sexuales están continuamente relacionadas con la "obligación de decir la verdad sobre sí mismo" (Foucault, 2008: 45). Una de las formas de veridicción a la que me refiero se sustenta en la estrategia de la confesión.[2]

Si comprendemos, por lo tanto, que la confesión es una de las estructuras más fervientes del clóset, que produce interioridades discursivas, podemos explicar cómo el exterior (el lenguaje) interfiere en nuestra forma de subjetivar las normas (la estilización) en el espacio social. Existe un exterior que influye nuestra forma de comportarnos, pensarnos y reflexionar sobre uno mismo. Claro que el exterior es una frontera inmaculada, que sentimos que está completamente delimitada, esos bordes son "supresiones y exclusiones, mediante las cuales opera la construcción del sujeto" (Butler, 2015: 27).

Lo anterior no es una discusión vaga sobre si el discurso construye al sujeto o, bien, nosotros, los sujetos, construimos el discurso. Antes bien, antes de caer en ese sintagma constructivista —que bien nos podría llevar al más negro hoyo cósmico—, existe un escenario en el que ese proceso complejo se vuelve manifiesto y aparecen ciertos discursos, espacios

[2] En la conceptualización o, mejor dicho, la escenificación de la confesión que plantea Foucault, es a través de una matriz de prácticas que no pueden ser escindidas en su configuración: tecnologías de producción, tecnologías de sistema de signos, tecnologías de poder y tecnologías del yo. El desglose de estas prácticas es la siguiente: "1) tecnologías de producción, que nos permiten producir, transformar o manipular cosas; 2) tecnologías de sistema de signos, que nos permiten utilizar signos, sentidos, símbolos o significaciones; 3) tecnologías de poder, que determinan la conducta de los individuos, los someten a cierto tipo de fines o de dominación, y consisten en una objetivación del sujeto; tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza o sabiduría" (Foucault, 2008: 48).

sociales y sujetos entrelazándose. Me refiero al escenario de las normas espaciales. A la vez que esas normas nos otorgan posiciones, también nos ofrecen posibilidades discursivas con las cuales resistir y combatir. En otras palabras, "si la herida del lenguaje nos constituye, nos apremia herir el lenguaje con rupturas y saltos imaginarios" (Flores, 2013: 70), e incluso, lo anterior es, ¿qué hacemos con las normas que nos construyen?, o siguiendo la discusión, ¿qué hacemos con el espacio en el que aparecemos y de qué formas se relaciona con nuestra sexualidad?

Dicho lo anterior, podemos rastrear en la narración de Javier una afirmación que enlaza esas formas de reconocimiento sexual y sus manifestaciones en el espacio. Javier mencionaba:

> Aceptarme como homosexual despertó en mí un deseo de poder moverme en la calle de una forma distinta: de una forma mas liberadora. La calle me permitía encontrarme con otros homosexuales y saber que había otros como yo. Creo que cuando uno sale del clóset camina de forma distinta por las calles, tiene como otro sentido.

Por lo tanto, si el mecanismo de la confesión es la expiación y verbalización de la verdad de nosotros, hay que comprender que ante nuestra aparición en el espacio nos encontramos "profundamente inmerso[s] en ilusiones y en imágenes oníricas [...] sobre la superficie de las cosas para ver 'formas'" (Nietzsche, 2013: 97). Es decir, aquellos cuerpos que aparecen, permiten tensiones entre las superficies que delimitan formas y que cruzan frente a nosotros en nuestros recorridos espaciales.

Siguiendo con la narración de Javier, decía:

> Antes de salir del clóset, me habían gritado "puto" muchas veces. Cuando salí, me siguieron diciendo "puto", como si mi simple presencia pudiera desencadenar palabras en la calle. No importaba si me escondía o no, saliendo a la calle es posible que te insulten —para terminar diciendo—: Pero, cuando salí del clóset también sentí distinta mi forma de caminar y transitar por algunos espacios de la ciudad. Fue como salir de un doble clóset, no solamente personal, sino en el espacio, en la ciudad.

Los argumentos de Javier pueden llevarnos a la propuesta feminista-*queer* de Sara Ahmed sobre las relaciones entre la sexualidad y el espacio, ceñidas a la caracterización de la "orientación" y sobre "una política del lugar como una forma de habitar situada". Ahmed plantea que la "orientación" organiza las relaciones sociales en formas espaciales, en el sentido de que "las orientaciones que tenemos hacia los otros moldean los contornos del espacio, afectando las relaciones de proximidad y la distancia entre los cuerpos" (Ahmed, 2019: 13).

Siguiendo con la propuesta de Sara Ahmed, podríamos entender que "la orientación es una cuestión de cómo habitamos, o cómo limpiamos el espacio que nos es familiar, entonces, las orientaciones también llevan tiempo y requieren tomarse su tiempo" (2019: 37). Ya que, si bien, la "orientación" tiene que ver con la forma de movernos por el espacio, también tendría que ver con la "orientación sexual" en el sentido de distribución de los cuerpos, en la forma de orientarse en el espacio. Así, la ruptura que afirma Javier sobre sus sensaciones, al transitar en el espacio antes y después de salir del clóset, nos permite entender que, efectivamente, existen acomodos subjetivos y espaciales sobre la orientación. Ahora bien, sobre la sentencia "puto", nos muestra cómo "las orientaciones configuran no sólo cómo habitamos el espacio, sino también cómo aprehendemos este mundo que habitamos de forma compartida" (Ahmed, 2019: 13-14), aunque, como dice Javier, ese espacio compartido mantenga efectos discursivos injuriosos sobre determinados cuerpos.

Consideraciones finales

Parece que las geografías feministas (Bondi y Rose, 2003; McDowell, 2000) consideran en su entramado conceptual a un espacio socialmente situado y reinterpretado en la formulación de identidades culturales y sus procesos simbólicos, advirtiendo la constante necesidad de pensar la afectividad y la materialidad del cuerpo encausado, en función de la compleja

percepción de aquellos espacios simbólicamente habitados. Si bien es cierto que la geografía feminista se encarga de colocar en su relación una reflexión sobre los mecanismos de poder y las teorías del espacio social, también es cierto que esa relación tiene como uno de sus objetivos mostrar cuáles son las políticas de reconocimiento y redistribución de los cuerpos en el espacio público. Por estas razones, "los geógrafos urbanos feministas deben ir más allá de los dualismos metodológicos y hacia un enfoque pluralista y pragmático de la metodología" (Bondi y Rose, 2003: 232). Esos intersticios entre, por ejemplo, el espacio y la sexualidad, tendrían que ser desenmarañados y explicados por nuevas metodologías que consideren, justamente, el entramado urbano/social como un conjunto complejo en el que las dicotomías horizontales sobre lo "público" y lo "privado" no tienen cabida.

Ahora bien, si reconocemos que el espacio social es reconcebido bajo las restricciones de "la espacialidad humana", concebimos, por un lado, que esta espacialidad "es el producto del agenciamiento humano y de la estructuración ambiental o contextual" (Soja, 2008: 34) y que, por el otro, tanto nuestros actos y pensamientos son influidos por el espacio, y viceversa; es decir, "los espacios y los lugares, así como el sentido que tenemos de ellos —junto con otros factores asociados, como nuestros grados de movilidad— se estructuran recurrentemente sobre la base del género" (Massey, 1998: 40).

Líneas atrás argumenté que, en la escena de interpelación —en la escena de la ofensa—, uno se cree con la autoridad de agredir de múltiples formas a otro, y ese otro se reconoce como portador del insulto. El escenario sociosexual mantiene ese orden jerárquico por la dicotomía hetero-homosexual, pero lo relevante no es en sí mismo ese ordenamiento, sino la regulación de esos sujetos a través de la encrucijada del discurso y el espacio. Bajo esa clave, recordaríamos que, desde los planteamientos de Lefebvre (2013), Joseph (2008) y Warner (1993), la regulación del espacio se forma discursivamente y envuelve nuestros movimientos, pensamientos y actos a través de un *locus corporal* y un particular *locus espacial*. Así pues, responder a la pregunta sobre cuáles son los efectos materiales que se incrustan en los sujetos homosexuales a partir de la injuria es responder a la interrogante sobre cuál es la relación entre la materialidad de los cuerpos y el espacio.

Esta reflexión nos puede conducir a entender que las relaciones entre el discurso y el espacio son tan imperceptibles como los efectos materiales que ocurren en su imbricación. Aun así, y a expensas de ello, sus cruces producen la materialización discursiva del cuerpo. El lenguaje del odio —como una forma de entender los discursos de ultraje y violencia— nos da las herramientas conceptuales para observar qué maneras de los cuerpos se generizan, sexualizan, racializan y, como último recurso, se clasifican los cuerpos homosexuales en su producción por y del espacio.

La incrustación corporal que ocurre en el entramado interpelación-constitución, se forma a través del discurso, en este escenario tendríamos que formular una pregunta: ¿de qué operaciones discursivas se vale el poder para circunscribir a los homosexuales en un momento determinado, y qué fin pretende alcanzar con ello? Ya que la interpelación injuriosa trae a un determinado sujeto a la existencia, ¿este llamado siempre está sostenido por un aparato que regula, determina y sanciona cualquier acto considerado no apto? Algo de estas interrogantes también nos lo deja ver Javier, ahondando en su narración, cuando le cuestionaron "tú eres el putito, ¿verdad?".

Aparte de una forma de interpelación en la que la injuria opera y determina un tipo de constitución, que ya he descrito, también está relacionada con un tipo particular de mecanismo. Efectivamente, una operación discursiva de la que se vale el poder para circunscribir a los homosexuales es la confesión. Sin embargo, parecería que esa forma de veridicción recae sobre nuestros hombros y sólo es un asunto que interpela a los sujetos, en lo singular. Mas no es así, existe un aparato que obliga a decir esa verdad, el aparato está tan incrustado en las formas de relacionarnos con el entorno que parece casi imposible escapar a la lectura y revisión de quienes somos y cómo tendríamos que comportarnos respecto de esa posición, ya que ese proceso de subjetivación funge como una "constitución de una identidad sujeta y constricción a la verdad forman parte del mismo proceso" (Álvarez, 2013: 89).

Parece que las mutaciones del posestructuralismo en la ciencia han desencadenado otras formas de entender las teorías del espacio social, ceñidos como análisis sobre la política sexual y, principalmente, en comprender cómo se experimentan las sexualidades disidentes en lugares y espacios particulares (Adler y Brenner, 1992; Warner, 1993; Bell, 1995). Considerando otro tipo de materiales discursivos, desde las teorías de la espacialidad, entenderíamos que el espacio fija dirección, localización y orientación a los cuerpos. Así, reconocemos que los espacios, aunque pareciera, no son exteriores al cuerpo, sino, antes bien, una latitud que se inscribe al cuerpo, quizá diríamos que "los espacios son como una segunda

piel que se despliega en los pliegues del cuerpo" (Ahmed, 2019: 23). Efectivamente, Richard Sennett (1997) tenía razón en argumentar que las relaciones espaciales de los cuerpos determinan la forma en que éstas reaccionan ante sí.

Fuentes

Adler, Sy y Johanna Brenner (1992). "Gender and Space: Lesbians and Gay Men in the City", *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 16, núm. 1: 24-34.

Ahmed, Sara (2019). *Fenomenología queer: representaciones, objetos, otros*. Trad. de Javier Sáez. Barcelona: Bellaterra.

Althusser, Louis (1982). *La filosofía como arma de la revolución*. Trad. de Óscar del Barco, Enrique Román y Óscar L. Molina. México: Siglo xxi (Cuadernos de pasado y presente).

Álvarez, Jorge (2013). *El último Foucault: voluntad de verdad y subjetividad*. Madrid: Siglo xxi.

Austin, John (1998). *Cómo hacer cosas con palabras. Palabras y acciones*. Comp. por J.O. Urmson. Trad. de Genaro R. Carrió y Eduardo A. Rabossi. Madrid: Paidós.

Bell, David (2001). *Pleasure Zones: Bodies, Cities, Spaces*. Syracuse, N.Y.: Syracuse University Press.

Bell, David (1995). "Pleasure and Danger: The Paradoxical Spaces of Sexual Citizenship", *Political Geography*, vol. 14, núm. 1: 139-153.

Bondi, Liz y Damaris Rose (2003). "Constructing Gender, Constructing the Urban: A Review of Anglo-American Feminist Urban Geography", *Urban Geography, Gender, Place & Culture: A Journal of Femnist Geography*, vol. 10, núm. 3: 229-245.

Brah, Avtar (2011). *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de sueños.

Browning, Frank (1998). *A Queer Geography: Journeys Toward a Sexual Self*. Nueva York: Noonday Press.

Butler, Judith (2015a). *Cuerpos que importan. Sobre los limites materiales y discursivos del "sexo"*. Trad. de Alcira Bixio. Barcelona: Paidós.

Butler, Judith (2015b). *Deshacer el género*. Madrid: Paidós.

Butler, Judith (2014). *Mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción*. Trad. de Jacqueline Cruz. Madrid: Cátedra/ Instituto de la Mujer/Universitat de Valencia.

Butler, Judith (2009). *Lenguaje, poder e identidad*. Trad. de Paul B. Preciado. Madrid: Síntesis.

Crang, Mike y Nigel Thrift (2000). *Thinking Space*. Londres: Routledge.

Eribon, Didier (2001). *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona: Anagrama.

Eribon, Didier (2000). *Identidades. Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona: Bellaterra

Flores, Val (2013). *Interruqciones*. Ensayos de poética activista. Escritura, política, educación. Buenos Aires: La Mondonga Dark.

Foucault, Michel (2016a). *El orden del discurso.* Trad. de Alberto González Troyano. México: Tusquets.

Foucault, Michel (2016b). *El origen de la hermenéutica de sí. Conferencias de Dartmouth, 1980.* Trads. de Henri-Paul Fruchaud, Daniele Lorenzini, Laura Cremonesi, Edgardo Castro y Horacio Pons. México: Siglo xxi.

Foucault, Michel (2011). *Historia de la sexualidad*, vol. 1, *La voluntad de saber.* Trads. de Ulises Guinazú, Martí Soler Vinyes y Tomás Segovia. México: Siglo xxi.

Foucault, Michel (2008). *Tecnologías del yo y otros textos afines.* Buenos Aires: Paidós.

Lacan, Jacques (1981). *Seminario 1. Los escritos técnicos de Freud (1953-1954).* Textos establecidos por Jacques-Alain Miller. Trads. de Rithee Cevasco y Vicente Mira Pascual. Buenos Aires: Paidós.

Lecourt, Dominique (2013). *Para una crítica de la epistemología.* Trad. de Marta Rojtzman. México: Siglo xxi.

Lefebvre, Henri (2013). *La producción del espacio.* Trad. de Emilio Martínez Gutiérrez e Ion Martínez Lorea. Madrid: Capitán Swing.

Massey, Doreen (2004). "Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización", *Treballs de la Societat Catalana de Geografía,* núm. 57: 77-84.

Massey, Doreen (1998). "Espacio, lugar y género", *Debate Feminista,* vol. 9, núm. 1: 29-46.

Massey, Doreen (1993). "Politics and Space/Time", en Michael Keith y Steve Pile, coords., *Please and the Politics of Identity*. Londres: Routledge.

Munt, Sally (1998). *Heroic Desire: Lesbian Identity and Cultural Space.* Londres: Cassell.

Nietzsche, Friedrich (2013). *El libro del filósofo.* Trad. de Ambrosio Berasain Villanueva. México: Taurus.

Sáez, Javier y Beatriz Preciado (2009). "De la vulnerabilidad lingüística", en Judith Butler, *Lenguaje, poder e identidad.* Trad. de Javier Sáez y Paul B. Preciado. Madrid: Síntesis.

Sennett, Richard (1997). *Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental.* Trad. de César Vidal Manzanares. Madrid: Alianza.

Soja, Edward (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Trad. de Verónica Hendel y Mónica Cifuentes. Madrid: Traficantes de sueños.

Warner, Michael (1993). *Fear of a Queer Planet. Queer Politics and Social Theory*. Mineápolis: University of Minnesota Press.

Entrevistas etnográficas (archivo personal)

Esteban, noviembre de 2017
Javier, enero de 2018
Sebastián, octubre de 2017
Rodrigo, septiembre 2017

espacialidades
Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.
JULIO-DICIEMBRE 2020 | VOLUMEN 10 | NÚMERO 02 | PUBLICACIÓN SEMESTRAL | ISSN-2007-560X

Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en:
http://espacialidades.cua.uam.mx

Jonathan Enrique Landín Martínez y Karina Soto Canales (Universidad Autónoma de Nuevo León, México).

Geografías de exclusión: espacio público y adultos mayores en el parque 'Las Arboledas' de San Nicolás de los Garza, México
pp.70-90

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020
DOI: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2/Landin

©Jonathan Enrique Landín Martínez y Karina Soto Canales (2020). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: http://espacialidades.cua.uam.mx y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; Fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 1.28 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio
RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar
SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades
DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades
DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela
ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez
ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández
EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio
FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjam_blan, https://unsplash.com/photos/sAaHII-L-a8

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Geografías de exclusión: espacio público y adultos mayores en el parque "Las Arboledas" de San Nicolás de los Garza, México

Geographies of Exclusion: Open Public Space and Senior Citizens. "Las Arboledas" Park in San Nicolas de los Garza, Mexico

JONATHAN ENRIQUE LANDÍN MARTÍNEZ*
KARINA SOTO CANALES**

Resumen

El presente documento expone un análisis comparativo de los atributos espaciales de los parques de una zona donde se concentra el segmento demográfico de estudio, en el municipio de San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México; por lo tanto, el ejercicio comienza con la identificación de los espacios públicos abiertos del polígono en cuestión, para establecer los atributos del programa arquitectónico-urbanístico, y jerarquizar y tipificar, en función de actividades y dimensiones, dichos espacios, a partir de lo cual se establece como caso de estudio el gran parque Las Arboledas, donde se ejecuta la caracterización de los usuarios, según el segmento etario, para relacionar dichos aspectos con la asistencia y utilización del espacio público abierto de análisis. Según los objetivos, se determina la ejecución de diversas herramientas metodológicas, cuantitativas y cualitativas, con las que se aprovechan diferentes escalas geográficas para la apreciación y valoración del fenómeno de estudio, para lo cual se realizan procesos de observación, encuestas y análisis mediante información geográfica, entre otros, y cuyos hallazgos permitan explicar si se produce o no una relación entre la edad y la utilización y aprovechamiento del espacio público abierto. Se incluyen antecedentes teóricos de los estudios urbanos basados en geografía del envejecimiento, gerontología ambiental, antropología, segregación y exclusión social, los cuales permiten establecer pautas de caracterización social, antropológica y espacial diferenciada de los usuarios del espacio público abierto. Para finalizar, se reflexiona sobre los atributos y funciones que requieren atención de parte de los creadores de espacios para la generación de sitios de inclusión (integral), con los cuales se habiliten canales de comunicación e interacción que permitan fortalecer la estructura de la comunidad, donde se propicie el encuentro que genere lazos y reconocimiento individual y colectivo, un lugar donde se ejecute el derecho a la ciudad.
Palabras clave: Espacio Público Abierto; Envejecimiento Demográfico; Inclusión-Exclusión Social; San Nicolás de los Garza, México.

Abstract

This article offers a comparative analysis of the spatial attributes of the parks in an area where the demographic segment of study is concentrated in the municipality of San Nicolás de los Garza, in the Mexican state of Nuevo León. The purpose is to identify the open public spaces of the polygon in question, to establish the attributes of the architectural-urban program, and to rank and typify these spaces according to activities and dimensions. This identification allows us to justify the selection

*Maestro en Ciencias, con orientación en Asuntos Urbanos, por la Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León. C.e.: <arq.landinmtz@gmail.com>.

*Profesora-investigadora; miembro del núcleo académico del posgrado y colaboradora del cuerpo académico "Estudios sobre Diseño", Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León. C.e.: <karina.sotocnl@uanl.edu.mx>, <karinasoca@gmail.com>.

of the large park "Las Arboledas" as a case study. The article characterizes the users of the park according to age segments, and it relates the above-mentioned aspects of the park to the assistance and use of that open public space. The objectives of the article determine our use of various quantitative and qualitative methodological tools, such as observation processes, surveys, and geographical information analysis. This methodology allows us to consider different geographical scales for the review and assessment of the study, whose findings explain whether there is a relationship between age and the use of open public space or not.

The theoretical background of our study is that of urban studies based on geography of aging, environmental gerontology, anthropology, segregation, and social exclusion. These theoretical references allow us to identify differentiated guidelines of social, anthropological, and dimensional characterizations of the users of open public space. Finally, we offer a reflection on the attributes and functions that require the attention of space designers, so they can produce integral and inclusive spaces that enable channels of communication and interaction to strengthen the structure of the community. The production of such spaces can promote interactions that generate social ties and encourage individual and collective recognition, that is, places where the right to the city is actualized.
Keywords: Open Public Space, Demographic Aging, Social Inclusion-Exclusion, San Nicolás de los Garza, México.

Fecha de recepción: 11 de abril del 2019
Fecha de aceptación: 27 de abril del 2021

Introducción

Este artículo expone parte sustancial de la tesis "Espacios públicos abiertos y tercera edad", investigación con la que se obtuvo el grado de Maestro en Ciencias, con Orientación en Asuntos Urbanos, Facultad de Arquitectura, por la Universidad Autónoma de Nuevo León, la cual admite que el fenómeno de segregación, específicamente la de tipo socioespacial, forma parte de la cotidianidad en torno a la interacción e inclusión social del adulto mayor en parques y plazas, y reconoce que uno de los principales obstáculos para lograr la construcción de comunidades sólidas refiere a la producción de barreras físicas, habilitadas desde el proceso de diseño arquitectónico/urbanístico, que si bien han incorporado paulatinamente medidas de diseño universal, han desestimado que, en la distribución y configuración de las áreas internas, se ejecuten simultáneamente mecanismos de exclusión y segregación, lo que dificulta el reconocimiento e interacción de los diversos segmentos demográficos. Debido a lo anterior, queda establecido que en el espacio público abierto se promueve una problemática multidimensional, que puede ser abordada desde los aspectos sociales, económicos o espaciales; para los propósitos del presente trabajo, sólo se investigan cuestiones socioespaciales.

La evidente subutilización (utilización pasiva) de dichos espacios, se percibe de inmediato mediante el proceso de observación, en el que tiempo (horarios) y espacio (áreas internas como área de juegos, canchas deportivas, zona de aparatos para ejercicio, entre otros) ejecutan condicionantes de encuentro. Desde lo social, las características de diferenciación se producen, ya sea por cuestiones etarias, de género o discapacidad (visual y motriz, principalmente) y, por consiguiente, se privilegia para algunos el desarrollo, aprovechamiento y disfrute de las diversas áreas, funciones o mobiliarios urbanos dispuestos en parques o plazas. Por lo anterior, esta investigación tiene como objetivo analizar, diferenciar y comparar los atributos espaciales, como las dimensiones, equipamientos, mobiliario urbano y otros aspectos con los que se determina el programa arquitectónico-urbanístico, de un conjunto de parques y plazas del municipio de San Nicolás de los Garza, con lo que posteriormente se permita caracterizar la relación entre los segmentos demográficos, diferenciados por edad y las actividades o funciones realizadas en el espacio público abierto.

A través de investigaciones previas (como antecedentes) se recuperan los temas centrales de este documento: espacio público abierto y adulto mayor; en dichos documentos se presenta la diferenciación espacial en materia de accesibilidad (Ruiz *et al.*, 2015; Vargas y Roldán, 2018); otras exhiben los aspectos constructivos de los programas arquitectónicos o

urbanísticos, con los cuales se promueve la atractividad en los espacios públicos abiertos, ya sea desde una perspectiva paisajística, recreativa o de interacción social (Pérez y Fargher, 2016; Sánchez-González y Cortés, 2016; Narváez, 2011; Pascual y Peña, 2012); mas ninguno presenta evidencias en las que se aluda, por medio de una caracterización, si se presenta o no diferenciación en la relación entre los diversos segmentos demográficos, de acuerdo a su edad y las actividades realizadas en parques y plazas, en función de los atributos habilitados por los programas arquitectónico-urbanísticos.

Algunos estudios contienen las características sociales del usuario y la interacción con los espacios públicos abiertos. Por una parte, Flores-Xolocotzi (2011) sienta, por medio de una encuesta, un precedente en materia de las características sociales del usuario y las actividades ejecutadas en el espacio público de un parque determinado; asimismo, la investigación de Pérez y Fargher (2016) produce una aproximación sobre la afluencia segmentada respecto de las características etarias, la frecuencia de visitas al parque y las distancias recorridas para acceder a dichos espacios, pero en ambos documentos no se relaciona si la edad del usuario condiciona el aprovechamiento y utilización del espacio público abierto.

Por lo anterior, se justifica y produce la motivación para generar la presente investigación, no sólo en la encomienda de identificar las actividades que se realizan en el espacio público abierto, sino que se pretende caracterizar la interacción socioespacial diferenciada, en función de la edad del usuario, lo que permitiría determinar específicamente si existe una predisposición que limite o condicione al adulto mayor en el aprovechamiento de dichos espacios. Su ejecución permitirá que, a partir de los hallazgos, se generen evidencias que permitan reconocer o dimensionar las condicionantes para el segmento demográfico en cuestión, así como la debida reconsideración de lineamientos de diseño arquitectónico y urbanístico, con las cuales se fomente, desde una perspectiva social, mejores condiciones de habitabilidad, bajo una perspectiva de justicia espacial. Otra intención del documento es el de exponer cómo, desde el proceso de diseño, se tiende a beneficiar a cierto(s) segmento(s) demográfico(s) para el aprovechamiento y uso del espacio público abierto, y a partir de tal afirmación, identificar las dificultades que se presentan para el adulto mayor, y así recuperar su participación en el espacio público abierto.

La relevancia del documento reside en el proceso de análisis, en el que, a partir de una encuesta y ejercicios de observación de los usuarios, de acuerdo a los diferentes segmentos demográficos, se logra reconocer las diferencias de utilización del espacio público abierto; posteriormente, se identifican, en función y atributo, las posibles condicionantes para que las actividades fundamentales individuales o colectivas sean ejecutadas por cualquier segmento demográfico indistintamente, y que a su vez permitan pasar de la utilización pasiva a una activa, en la que el espacio público abierto recupere las cualidades que lo definen, por excelencia, como el espacio democrático donde todos tienen cabida.

El espacio público abierto: contenedor socioespacial a prueba del derecho a la ciudad

Establecer las áreas de conocimiento y los diversos conceptos para la construcción teórica de la presente investigación, requiere evidencia de la relación entre el espacio público abierto (parque), el adulto mayor, el derecho a la ciudad, la legibilidad espacial, así como el diseño (arquitectónico-urbanístico) como recurso social para la inclusión y la accesibilidad. Rapoport (1978: 23) explica, con siete componentes, las conceptualizaciones en torno al medio ambiente: perceptivo, expresivo, estético, adaptativo, integrativo, instrumental y del sistema general de relaciones ecológicas. De acuerdo con los objetivos y alcances del presente estudio, sólo se consideran cuatro de los siete componentes: percepción, para obtener la forma en la que se producen las experiencias individuales diferenciado por segmentos etarios; estético, para determinar si son las propiedades espaciales de valor paisajístico las que generan la interacción con el espacio público; adaptación, sobre las posibilidades o flexibilidad de las diversas áreas incluidas en el programa arquitectónico-urbanístico para realizar una o varias actividades, y sobre el componente de integración, para determinar las interacciones sociales, ya sea que promuevan inclusión, segregación o exclusión.

Algunos autores abordan el espacio público como el lugar donde suceden ciertas actividades (recreo, descanso, deporte, convivencia), o un espacio en el que las personas ejecutan sus derechos (a la ciudad, a la belleza, a la identidad, a la accesibilidad) y satisfacen las necesidades sociales desde lo antropológico; por lo tanto, el espacio público se convierte en el

contenedor urbano de la función social (Lefebvre,1978: 123; Schjetnan *et al.*, 2004; Correa, 2011; Borja, 2011). Lo anterior ha generado, igualmente, exposiciones sobre la complejidad de los estudios en torno al espacio público abierto, que inician con la división conceptual entre lo espacial (atributos) y lo social (género o segmentos etarios), para posteriormente realizar, a nivel teórico y conceptual, el reconocimiento socioespacial, con lo cual se logra definir al espacio público abierto como un lugar donde la sociedad encuentra nuevas formas de interacción, donde se construye socialmente el individuo como entidad única o como un conjunto por medio de los diversos colectivos, de tal manera que se puedan apropiar de una geografía en la cual se fortalece la comunidad; en dichos espacios se establecen parámetros de convivencia y organización, e incluso se aportan consideraciones para el diseño urbano, arquitectónico o paisajístico, con las que se garanticen los derechos de las entidades sociales asimiladas como usuarios (movilidad-accesibilidad, belleza-paisaje, entre otros) (Borja y Muxi, 2000: 69; López, 2012; Ugalde, 2015: 571). Asimismo, fundamentan que es en el espacio público donde se articulan, estructuran y ordenan las diferentes actividades y usos del espacio urbano, así como donde se produce la socialización colectiva de la ciudad, donde se despliega una plataforma de equidad, integración, diversidad y expresión, con la propiedad de ser multifuncional (Zapata, 2012: 159; Pérez y Fargher, 2016; Vargas y Roldán, 2018).

Lo anterior expone teóricamente el objetivo o propósito del espacio público en general, sin embargo, las condiciones con las que se han diseñado y construido parques y plazas distan de propiciar esas consideraciones. El usuario, en general, se enfrenta a un sitio de desigualdad, segregación, exclusión e inseguridad, que debilitan las posibilidades de interacción y utilización del espacio público abierto, lo que compromete su disfrute (Ramírez, 2016: 92-93), y en particular para las personas de la tercera edad (Sánchez-González, 2009: 192; Sánchez-González y Cortés, 2016: 55).

El estudio del fenómeno urbano, a través de los modelos ecológicos, facilita la comprensión de la organización de grupos, desde el efecto y la relación que tienen con el espacio, desde un asunto geográfico o locativo; por medio de las ciencias sociales, se proporcionan teorías que analizan los patrones de comportamiento y organización vinculados a asuntos conductuales, de valores y relaciones (Munizaga; 2015: 118). Sin embargo, el modelo urbano prevaleciente ha ejecutado, a partir de mecanismos de segmentación y acceso a bienes públicos, procesos de segregación espacial, con lo que se diferencian los atributos de elementos como el paisaje o la seguridad (Zamorano *et al.*, 2012; García y Sánchez-González, 2019: 108). Aunado a lo anterior, Marmolejo y Batista-Doria (2011: 249) señalan que los procesos de segregación se relacionan directamente con la distribución inequitativa asociada en tres dimensiones: la socioeconómica, la étnica y la demográfica, con la cual se presenta la diferenciación social, debido a cualidades individuales o colectivas de edad y género, sólo por mencionar dos.

La segregación en sí se define como una desconexión, exclusión, separación o aislamiento cotidiano, suscitado en la interacción entre grupos disímiles; el fenómeno ha sido estudiado como procesos de degradación social: desintegración social y aislamiento (Soto, 2020: 20). El fenómeno también se ha relacionado con el tiempo, y es que hay sitios que, de acuerdo a la hora del día o el día de la semana, son ocupados por diferentes grupos demográficos (Muñoz, 2008: 44).

En cuanto al concepto de seguridad, Bailly (1979: 107) señala que, desde la ordenación del territorio urbano, se responde a la necesidad de protección, y que dicho atributo se encuentra en la denominada "dimensión oculta", que directamente se relaciona con el aspecto antes referido: la segregación.

El espacio público abierto: espacio de desigualdad y exclusión para el adulto mayor

El panorama sobre la relevancia del factor del envejecimiento para el presente siglo contiene una visión, casi generalizada, sobre los rumbos sociales demográficos, donde la conformación de los diversos grupos de edades cambia; niños y adolescentes decrecen y, por el contrario, el segmento de los adultos mayores se robustece (Díaz, 2011: 66). Dicha situación conlleva cambios de forma y fondo sobre la producción y consumo, la salud, entre otros.

El proceso de envejecer es prácticamente inevitable y progresivo, en el cual se presenta un deterioro de las capacidades. Algunos autores señalan que con el proceso de envejecimiento se presentan etapas de pausa o término en lo laboral, o en las responsabilidades, que al finalizar exhiben una nueva dependencia (Salas-Cárdenas *et al.*, 2014: 32); de igual

manera, señalan que el ingreso a la vejez se relaciona con variables como el ciclo biológico (orgánico y celular), el tiempo, el ciclo de vida familiar, deterioro de la capacidad mental, sólo por citar algunos (Guerrero *et al.*, 2015: 304). En contraposición, Albuerne (2002: 16) explica que envejecer es bueno, esto demuestra que se ha logrado alargar la vida humana, sobre todo si esto se logra con mejores condiciones o mayor calidad de vida.

La utilización del espacio público abierto, limitado por cuestiones relacionadas con el declive de la salud de los adultos mayores, puede, en apariencia, ser el motivo por el cual se excluye o confina en áreas específicas de parques y plazas al segmento, y con lo cual surgen los siguientes cuestionamientos: ¿cuáles son los elementos, procesos y acciones que pueden/deben contenerse en el espacio de forma generalizada?, ¿cuáles son los segmentos demográficos que disfrutan plenamente del espacio público abierto? ¿cómo se limita la participación y posible interacción del segmento demográfico de análisis? ¿se excluye al adulto mayor desde la configuración del espacio abierto como un asunto relacionado con el proceso de diseño?

Metodología

En la conformación del instrumento de análisis para el caso de estudio, se recopilaron y reestructuraron investigaciones previas de diversos autores, cuya formación profesional es multidisciplinaria. La finalidad de su integración es la obtención de un formato que, simultáneamente, proporcione información de análisis y valoración socioespacial, con lo cual se caracterice el segmento demográfico de análisis y se obtengan determinantes en función del diseño (arquitectónico-urbanístico), que faciliten u obstaculicen el comportamiento/aprovechamiento de las personas de la tercera edad en la utilización del espacio público abierto.

Las herramientas metodológicas utilizadas para reconocer la conformación y distribución de los segmentos demográficos diferenciados por edad, precisan tanto de información estadística como geoestadística; para el caso de estudio, se recurre a la base de datos proporcionada por el INEGI (2010); posteriormente, se procesaron los resultados en software de sistemas de información geográfica (ArcMap y Arcview), lo cual permitió diferenciar y enfatizar la configuración socioespacial de los temas de análisis en diversos formatos y escalas geográficas (Aguilar y Mateos, 2011; Narváez, 2011).
En materia de análisis espacial, se consultaron documentos en los que se examinan los espacios públicos abiertos, parques y plazas, los cuales incorporan variables como la localización, accesibilidad, afluencia, distribución, entre otros (Pérez y Fargher, 2016; Ruiz *et al.*, 2015; Vargas y Roldán, 2018), y con la exposición de los casos de estudio se facilitó el formato, escala geográfica y áreas de análisis, sobre todo se aclaró que ésta se encuentra en función del atributo locativo de la proximidad y accesibilidad.

En cuanto a los antecedentes recuperados para la construcción de la herramienta metodológica de la encuesta, se recuperan las aportaciones relacionadas con el adulto mayor, ya sea donde al sujeto de estudio se le caracterice, como por cuestiones relacionadas con el aprovechamiento del espacio urbano (afluencia y horarios de utilización). Por lo tanto, primero, se incorporaron algunas consideraciones de la "Propuesta de medición de variables y dimensiones de atributos y funciones para determinar la atractividad del espacio público para el adulto mayor", implementadas por Sánchez-González y Cortés (2016), así como por la construcción metodológica establecida por Pérez y Fargher (2016), en la que se establece la segmentación del usuario por edades, y la afluencia y frecuencia en el uso del espacio público; sin embargo, para los objetivos del presente trabajo, se requirieron otras variables para determinar el aprovechamiento socioespacial de solo un segmento demográfico, por lo que se incluyen, a su vez, algunas variables presentadas en el instrumento de análisis de Sánchez-González y Chávez (2016), cuyo resultado es de carácter estadístico descriptivo (frecuencias y características sociodemográficas), los cuales se obtuvieron por medio de una encuesta que considera a un grupo determinado dentro del segmento demográfico de la tercera edad.

Asimismo, se integraron parcialmente las aportaciones de la metodología cualitativa implementada por Aponte (2015), quien obtuvo conclusiones específicas, a partir de entrevistas a profundidad, cuyo formato de aplicación se relaciona directamente con un proceso previo de observación y registro de situaciones diarias de la vida de las personas de la tercera

edad, las cuales se ajustan a los objetivos de la presente investigación, que pretende diferenciar la utilización del espacio público en función de los segmentos demográficos, especialmente el del adulto mayor.

De igual manera, se utiliza una metodología de carácter espacial expuesta por Careri (2013), en la que se precisa un proceso de observación previa para la obtención de un listado de acciones, sitios y otros aspectos; para lo cual se enlistan los espacios habilitados dentro del parque de análisis y las actividades que se registran con habitualidad, lo que ayuda significativamente en la recopilación de información para la ejecución del análisis comparativo del aprovechamiento por segmentos demográficos del espacio público abierto.

Con el resultado de la revisión teórica y el propósito investigativo, se procede a realizar una propuesta conceptual de análisis de atributos: sociales (aislamiento, exclusión e interacción) y espaciales (función, forma, mobiliario y programa arquitectónico), en la utilización del espacio público abierto por el grupo demográfico del adulto mayor.

Como parte del proceso de investigación, se realizó la prueba del instrumento (encuesta) con un grupo menor a diez personas, con la finalidad de realizar ajustes de formato y tiempo, las cuales se realizaron durante mayo de 2017. Para la ejecución de la encuesta, se efectuó un análisis de geoestadística descriptiva a nivel de manzana, donde se considera la población residente en un radio de 500 metros respecto del Gran Parque Las Arboledas; para obtener la población del segmento demográfico de estudio, los adultos mayores de 60 años y más, se recurrió al portal del INEGI (2010), y a partir de la recolección de información se estableció que son 1,073 personas las que poseen dicha característica sociodemográfica.

Posteriormente, se calculó la muestra, con un nivel de confianza del 95 por ciento y un margen de error del 3 por ciento, y se consideró una pérdida del 15 por ciento de las encuestas. Los resultados determinaron que, para la obtención de la información del caso de estudio, se requerían 283 encuestas, las cuales se levantaron entre agosto y octubre de 2017, en tres turnos (matutino, vespertino y nocturno). Los resultados se procesaron para construir una base de datos estadística y espacial en Excel, AutoCad y ArcMap, en los que se registraron factores sociales (edad, género, estado de salud, dependencia), espaciales (proximidad al parque), socioespaciales (tiempo de residencia y utilización del parque), así como la afluencia y actividades que se realizan con la visita a la zona de estudio. Cabe mencionar que, junto con la ejecución de la encuesta, se llevó una bitácora en la que se registraban las actividades que efectuaba la comunidad diferenciada en cuatro segmentos demográficos (niños, adolescentes, adultos y adulto mayor), en tres horarios preestablecidos, los cuales permitieron, a su vez, identificar la utilización/subutilzación e interacción social del espacio público abierto, de acuerdo con las categorías sociales.

Diferenciación socioespacial del adulto mayor en el parque Las Arboledas

El proceso de envejecimiento en el municipio de San Nicolás de los Garza

Entre los resultados obtenidos a partir del presente estudio, surge el del proceso de envejecimiento, el cual inicia con el diagnóstico sobre la configuración demográfica de lo macro a lo micro. A nivel metropolitano, se producen situaciones de contraste entre los municipios que conforman la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), a partir del Censo de población y vivienda 2010 (INEGI, 2010), se identificaron patrones similares entre los municipios del primer anillo de conurbación (Monterrey, San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García y Guadalupe) y los periféricos; dichos comportamientos se relacionan con el proceso de metropolización;[1] en el caso particular del segmento de estudio, se presenta una mayor diferencia porcentual en los municipios del primer anillo de conurbación, que superan del 1 al 3 por ciento el promedio metropolitano. No es sobre los valores obtenidos, es sobre la diferencia porcentual, por eso no oscilan, sino que la superan.

A nivel municipal, San Nicolás de los Garza, municipio donde se ubica la zona de estudio, presenta valores porcentuales inferiores al comportamiento metropolitano en los segmentos demográficos por edad de 0 a 4 años y 5 a 14 años, y valores porcentuales mayores en los segmentos de 15 a 24 años, 25 a 64 años, así como el de la población de 65 años y más; sin

[1] Urbanización, suburbanización, desurbanización, reurbanización y superurbanización.

embargo, posee una situación particular, ya que las zonas por urbanizar donde pudiesen habilitarse proyectos de vivienda nueva son limitados, dicha situación, aunada a la evidente migración de la población de los jóvenes o adultos jóvenes, ante los procesos vinculados a la emancipación de los hijos, incrementa el efecto del proceso de envejecimiento.

Cuadro 1. Composición de la población por edades de la ZMM (2010)

Municipio	Población total	Población de 0 a 4 años	Porcentaje de pob. 0 a 4 años	Población de 5 a 14 años	Porcentaje de pob. 5 a 14 años	Población de 15 a 24 años	Porcentaje de pob. 15 a 24 años	Población de 25 a 64	Porcentaje de pob. de 25 a 64	Población de 65 años y más	Porcentaje de pob. de 65 años y más
Apodaca	523,370	65,369	12.4	110,553	21.1	86,634	16.6	249,356	47.7	11,478	2.2
Escobedo	357,937	47,642	13.3	74,466	20.8	63,061	17.6	164,008	45.8	8,760	2.5
García	143,668	28,228	19.7	29,915	20.8	20,860	14.5	62,718	43.6	1,947	1.4
Guadalupe	678,006	61,722	9.1	114,290	16.9	121,179	17.9	338,095	49.8	42,720	6.3
Juárez	256,970	43,691	17.0	57,495	22.4	37,519	14.6	114,063	44.4	4,202	1.6
Monterrey	1,135,550	100,249	8.8	183,558	16.2	194,612	17.1	563,732	49.7	93,339	8.2
San Nicolás	443,273	33,413	7.5	63,708	14.4	84,548	19.1	229,664	51.8	31,940	7.2
San Pedro	122,659	14,576	11.9	15,381	12.5	24,143	19.7	58,203	47.5	10,356	8.4
Santa Catarina	268,955	29,150	10.8	49,626	18.5	49,233	18.3	129,575	48.2	11,371	4.2
ZMM	3,930,388	424,040	10.8	698,972	17.8	681,849	17.3	1,909,414	48.6	216,113	5.5

FUENTE: Soto (2015: 137).

Tal como ya se señaló, se precisa del análisis a nivel del área geoestadística básica (Ageb) para determinar, a otras escalas geográficas, los polígonos cuya situación representan desafíos en materia de envejecimiento geográfico y planeación gerontológica.

El análisis a nivel Ageb sobre las condiciones de envejecimiento del municipio requiere la visualización de índices e indicadores como población de 65 años y más, valores porcentuales de la población del segmento de análisis, densidad de población del grupo de edad, entre otros. Sin embargo, desde los criterios de densidad se aprecia de qué manera se aglutinan en zonas específicas los diferentes segmentos demográficos, de acuerdo con su condición etaria (cuadro 1).

La zona de estudio (el gran Parque Las Arboledas) se localiza dentro de uno de los polígonos de mayor densidad de adultos mayores, donde las unidades espaciales contiguas al Ageb que contiene Las Arboledas se identifican polígonos con densidades de adultos mayores de 4.43 a 23.81 habitantes por hectárea.

Como resultado de la información cartográfica, se desprende que son cinco los polígonos donde se concentra la población del segmento de los adultos mayores; se identifica de acuerdo con la agenda de eventos de colectivos y de dependencias gubernamentales que, dentro de dichos espacios, el espacio público abierto de mayor proyección es el denominado gran parque Las Arboledas que, incluso los fines de semana, promueve un evento denominado "Vivearboledas",[2] por lo que se inicia un

[2] El nombre se asigna a partir de la administración 2018-2021; sin embargo, la agenda pública del parque lleva más de una década; las actividades que se promueven son principalmente de tipo cultural, recreativo y deportivo.

análisis de mayor profundidad en torno a las cualidades espaciales del entorno y los atributos y amenidades contenidos en los programas arquitectónico-urbanísticos.

Mapa 1. Densidad de personas por hectárea del segmento demográfico de 65 años y más (2010) y localización del parque Las Arboledas

FUENTE: elaboración propia, con información de Soto (2015: 146).

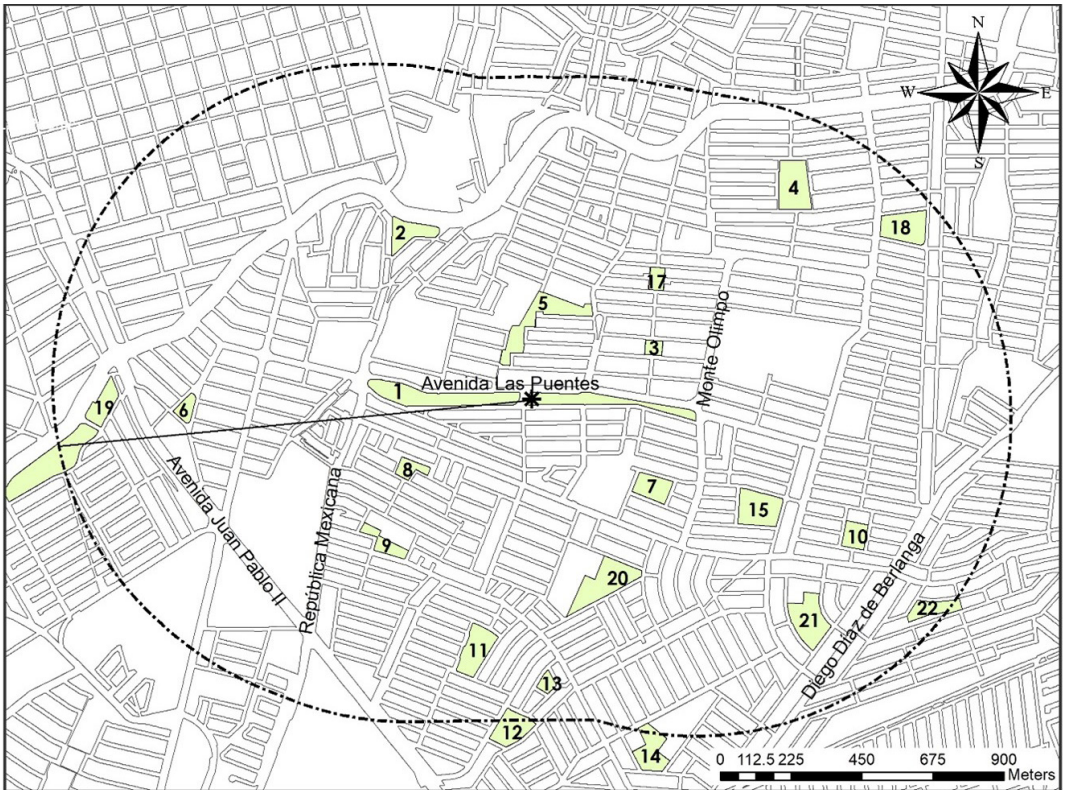
El espacio público abierto en San Nicolás de los Garza en torno al gran parque Las Arboledas. Atributos de atractividad y diferenciación socioespacial

La disposición de espacios públicos abiertos, parques y plazas, se ha mejorado sustancialmente en los conjuntos habitacionales o fraccionamientos, sobre todo en materia de proximidad; y esto, en gran medida, se alcanza con la legislación vigente, en la que el máximo documento en materia de desarrollo urbano y planeación, la "Ley de asentamientos humanos, ordenamiento territorial y desarrollo urbano para el Estado de Nuevo León", determina (artículo 210) la proporción del espacio cedido para equipamiento urbano público, al realizarse cualquier acción de crecimiento urbano. Empero, las características espaciales en materia de equipamiento, mobiliario urbano, accesibilidad y diseño universal, sólo por mencionar algunos temas de la agenda urbana, distan mucho de asemejarse entre los polígonos que se destinan para uso de jardines, parques y plazas públicas, ya que dicha ley no establece las propiedades con las que deberá de habilitarse el espacio público abierto.

El gran parque Las Arboledas se ubica dentro de la colonia Las Puentes, en el municipio metropolitano de San Nicolás de los Garza. Se forma por dos cuerpos; cuya forma alargada limita al norte, y al sur, con el circuito avenida Las Puentes; al este, con la calle Monte Olimpo, y al oeste con la avenida República Mexicana. Dentro del polígono que contiene al parque, se localiza el Centro Cultural Anastasio Villarreal, en cuyo interior alberga otros equipamientos urbanos (biblioteca y teatro).

En una primera instancia de investigación cualitativa-cuantitativa, se ejecutó una evaluación espacial de atractividad (función y atributo), en un radio de 1 kilómetro a la redonda del caso de estudio, lo cual se produjo al asumir que la población localizada a 500 metros del parque podría ir hacia el gran parque Las Arboledas, o incluso a otro de mayor proximidad, de tal manera que en el polígono resultante se encuentran 22 parques o plazas con características espaciales y morfológicas variadas (mapa 2).

Mapa 2. Localización del parque Las Arboledas y de espacios públicos abiertos, situados a 1 km a la redonda



FUENTE: elaboración propia, con información de levantamiento de campo (2018).

El mapa 2 exhibe cómo (si se hace un análisis por sectores, en el que se considere como centro el cuerpo del gran parque Las Arboledas) al trazar un eje horizontal, se localiza una mayor cantidad de espacios abiertos en la zona sur (54 por ciento); si se traza un eje vertical, se identifica una mayor cantidad de espacios en la zona este (59 por ciento); si la información se analiza por cuadrantes, es la zona sureste la que tiene nueve parques (41 por ciento). Lo anterior se traduce en atributos que espacialmente producen diferenciación socioespacial, al establecer parámetros de proximidad y accesibilidad al espacio público abierto, que capitalizan los residentes de dichas colonias o fraccionamiento, ya sea como una plusvalía,[3] o como un factor que mejora su habitabilidad.[4]

[3] En la ejecución de un modelo de precios hedónicos en el municipio de San Nicolás de los Garza, se establece que una de las variables explicativas e: espacio abierto (analizada por m2 de área verde por habitante residente, por la unidad espacial de análisis Ageb) (Fitch *et al.*, 2013: 410).

[4] En estructura de indicadores de habitabilidad del espacio público en ciudades latinoamericanas, se indica que son seis criterios los que cubre el campo de la calidad urbana y habitabilidad: protección del medio ambiente, accesibilidad y función de distribución (vinculado a cuestiones de movilidad y accesibilidad al espacio público abierto), factores suaves, infraestructura urbana, medio ambiente urbano, y seguridad y protección (Páramo *et al.*, 2016: 10).

Cabe resaltar que, en el municipio de estudio, los espacios públicos abiertos cuentan con bancas, juegos para niños y canchas deportivas. A través de procesos de participación activa, se han logrado incorporar nuevas amenidades a aquéllos. Sin embargo, su envergadura o jerarquización dificulta la permeabilidad de acciones de manera indiferenciada hacia el resto de los parques. Por lo tanto, se puede ejecutar la diferenciación del espacio público abierto, en función de una serie de atributos, y a partir de sus características establecer tipologías para dichos espacios.

De acuerdo con los resultados del análisis comparativo de los espacios públicos localizados en un radio de 1 km respecto del gran parque Las Arboledas, se identifican cuatro niveles de atractividad de los parques y se desprende lo siguiente: a) los que contienen todos los atributos o áreas incluidas en el análisis; b) los que sólo tienen bancas, canchas, juegos para niños y árboles y c) los que cuentan con lo anterior, más vitapista (circuito que bordea el perímetro del área y cuyas dimensiones permite caminar, trotar o correr). Es importante mencionar que, debido a las condiciones climáticas de la región, la arborización de los espacios públicos provoca una clara diferenciación, en función del aprovechamiento general de los parques, y es que su densidad facilita que se incrementen los horarios de afluencia; por lo tanto, al no contar con dichos elementos, la utilización de los espacios públicos abiertos queda minimizada.

Tras el análisis comparativo, de acuerdo con los atributos espaciales, se establece que sólo el parque Las Arboledas pertenece a la primera categoría, en éste existen fuente, rampas de accesibilidad que permite la inclusión social de personas con discapacidad o requerimientos especiales (carriola para bebés o infantes), mesas para juego (ajedrez), aparatos para ejercicios, bebederos y paradas de camión; es este último atributo el que le permite incrementar potencialmente la cantidad de usuarios que pueden hacer uso del parque. La atractividad del espacio de análisis queda establecido bajo conceptos de concentración, esparcimiento, ejercicio, diseño universal, accesibilidad (transporte público), lo que directamente se traduce en la posibilidad de ejecutar el derecho a la ciudad, en lo que respecta a movilidad, belleza, accesibilidad, e incluso al derecho a la identidad local. Asimismo, de acuerdo con lo establecido por Rapoport (1978), si se evalúan los atributos espaciales, conforme a sus consideraciones, los elementos incorporados en el programa arquitectónico/urbanístico producen las siguientes conexiones: como elementos de percepción (sobre lo que cada usuario podrá experimentar y que comprende lo que es), de tal manera que cada uno de los atributos recolectados posee dicho componente; elemento de adaptación, sólo para ejemplificar, las bancas son mobiliario con dicho atributo, pues en éste, además de sentarse, se come, platica, convive y estudia (cuadro 3); el carácter estético se señala principalmente en una de las características fundamentales de un espacio público abierto (parque o plaza), y consiste en tener la posibilidad de apreciar condiciones naturales a través del arbolado, que promuevan la interacción incluso con algunas especies de fauna (mariposas o aves) y, por último, el componente de integración, que son algunos elementos que, debido a su flexibilidad, permiten que interactúen de manera indiferenciada cada uno de los segmentos demográficos (cuadro 3), por lo que un elemento como las mesas de juego, que además de promover dicha actividad, termina por convertirse en un espacio para ingerir alimentos, platicar, convivir o aprender.

En el caso del parque Las Arboledas se cuenta con los trece elementos que establecen diferenciación socioespacial; este espacio posee el programa arquitectónico-urbanístico más completo y con éste, una amplia diversidad de mobiliario urbano; sin embargo, uno de los atributos de mayor impacto sobre los usuarios recae en su atractividad paisajística (visual y auditiva), lo que se produce por la densidad, edad y variedad del arbolado y arbustos, incluso por los trabajos de jardinería; todo ello permite que la comunidad disfrute del derecho a la belleza; situación que no se percibe en otros de los espacios analizados, donde la cantidad de arbolado en algunos casos demuestra, según la densidad, valores en los que existe un árbol por cada 483 m^2 de parque, lo que compromete el confort térmico.

Las dimensiones del espacio también es una de las características más relevantes para elegir el lugar de esparcimiento, ya que la dimensión, la morfología y la distribución de actividades que se promueven, según los factores de diferenciación socioespacial, los cuales repercuten directamente en el nivel de atractividad del espacio público abierto. En general, se establecería que el factor de diversidad y proximidad potencializa la elección de los usuarios respecto del espacio público abierto; sin embargo, no logra establecerse la relación que exhiba la diferenciación social en el espacio, sobre todo del segmento demográfico de análisis y, por lo tanto, se requiere de otro instrumento que identifique cómo la incorporación y diversidad de elementos garantiza o compromete la integración, en igualdad de circunstancias, de la comunidad.

Cuadro 2. Atributos de atractividad de los espacios públicos abiertos a 1 km a la redonda del parque Las Arboledas (véase el mapa 2 para su localización)

			P	P/A	P/A/E	P/A/E/I	P/E/A/I	P/A/I	P/A/I	P/A/I	P/A/I	P/A/I	P/A/I	P	P/A
	Nombre del parque o colonia con parque	Tipología	Área (hectáreas)	Sendas (km lineales)	Árboles (densidad= 1 árbol por ___m^2)	Bancas	Fuentes	Rampas	Mesas para juegos (ajedrez)	Juegos para niños	Aparatos de ejercicios	Canchas	Vitapista	Bebederos	Parada de camiones
1	Parque Las Arboledas	1	3.6	3.4	56										
2	Rincón de Las Puentes	2	0.9	0.4	35		X	X	X		X		X	X	X
3	Col. Las Puentes 6° sec.	3	0.2	0.6	30		X	X	X		X			X	X
4	Col. Las Puentes 7° sec.	3	1.4	0.3	44		X	X	X		X			X	X
5	Col. Las Puentes 3° sec.	3	1.7	0.3	35		X	X	X		X			X	X
6	Col. Las Puentes 2° sec.	3	0.4	0.4	35		X	X	X		X			X	X
7	Paseo de Las Puentes	3	0.8	0.6	34		X	X	X		X			X	X
8	Colonial Las Puentes	3	0.4	0.5	28		X	X	X		X			X	X
9	Hacienda Las Puentes	3	0.6	1.5	35		X	X	X		X			X	X
10	Las Puentes 12° Sec.	3	0.8	0.6	80		X	X	X		X			X	X
11	Residencial Las Palmas	3	1.2	0.6	226		X	X	X		X			X	X
12	Parque de la Iglesia	3	1.0	0.7	181		X	X	X		X			X	X
13	Triangle	3	0.3	0.4	125		X	X	X		X			X	X
14	Parque de Abajo	3	1.1	0.8	211		X	X	X		X			X	X
15	Las Puentes 11° sec.	3	1.3	0.5	138		X	X	X		X			X	X
17	Francisco Villa	3	0.3	0.6	35		X	X	X		X			X	X
18	Col. Las Puentes 8° sec.	3	1.3	0.5	50		X	X	X		X			X	X
19	Residencial Nova	3	3.9	0.8	96		X	X	X		X			X	X
20	Residencial Las Puentes	2	0.7	1.0	23		X	X	X		X		X	X	X
21	Jardines de Anáhuac	3	1.5	0.6	483		X	X	X		X			X	X
22	Paseo de los Andes	4	0.7	0.7	+		X	X	X		X		X	X	X

FUENTE: elaboración propia, con datos obtenidos en levantamientos de campo (2017-2019).
NOTA: "X" representa que dicho elemento no se encuentra dentro del espacio público en cuestión.
"+" sólo en el parque #22, en el momento del levantamiento de campo, no se presenta arbolado alguno.
Los valores "P", "A", "E" e "I" refieren los componentes espaciales de acuerdo con Rapoport (1978), para percepción, adaptación, estética e integración, respectivamente.

Caracterización socioespacial de los usuarios de sesenta años y más del gran parque Las Arboledas

De acuerdo con los resultados obtenidos en la muestra aplicadas a adultos mayores, cuyas edades oscilan entre los 60 y 89 años, los usuarios del parque predominantemente tienen edades inferiores a los 70 años (71.37 por ciento), en lo que respecta a las condiciones de salud, son pocos los asistentes al parque que presentan deterioro en su movilidad (2.12 por ciento), visión (3.53 por ciento) o capacidad auditiva (2.12 por ciento), mas, como parte del deterioro de la salud, algunos de ellos utilizan herramientas o dispositivos para su desenvolvimiento (bastón o andadera, lentes o aparatos auditivos); la muestra exhibe que el 88 por ciento de los asistentes al parque por su propio pie y sin ayuda de ningún aparato; aunque las visitas al parque algunos las realizan acompañados, ya sea como una medida de seguridad o convivencia, no sólo como un determinante sobre su nivel de independencia, un 39.57 por ciento de los usuarios se acompaña de familiares o amigos, y sólo tres encuestados señalan que asisten al parque en compañía de su perro.

Los datos anteriores permiten la caracterización del segmento de análisis, aunque se completa el propósito investigativo una vez que se incorporan las cuestiones espaciales al instrumento metodológico; de tal manera que se obtiene información relativa a atributos del espacio (como proximidad, equipamiento, mobiliario) y otras cuestiones relativas a la interacción social, el conocimiento de dichos aspectos permite, a su vez, la lectura con la que se reconozca si el usuario desestima por proximidad y accesibilidad, o si son cuestiones relacionadas con el programa arquitectónico/urbanístico, lo que desmotiva el aprovechamiento de otros parques.

Como resultado del análisis de los datos de la encuesta, se identifica que, en materia de proximidad, el 85.51 por ciento de los usuarios tiene cercanía con un espacio público abierto y el 62.19 por ciento lo encuentra hasta tres manzanas de

Cuadro 3. Características sociodemográficas de la población de 60 años y más usuaria del gran parque Las Arboledas de San Nicolás de los Garza

Variable		N=283	Porcentaje
Género	Femenino	143	50.53
	Masculino	140	49.46
Edad	60 a 69 años	202	71.37
	70 a 79 años	76	26.85
	80 años y más	5	1.78
Discapacidad	Movilidad	6	2.12
	Movilidad parcial (utiliza bastón o andadera)	26	9.18
	Visual	10	3.53
	Visual parcial (utiliza lentes para leer o para actividades que requieren de precisión)	165	58.30
	Auditiva	6	2.12
	Auditiva parcial (utilizan dispositivos para escuchar, pero los requieren sólo para ciertas actividades, como ver televisión)	10	3.53
Dependencia	Dependencia (asiste al parque acompañado por alguien más)	112	39.57
	Familiar	50	17.67
	Amigo o vecino	62	21.91
	Dependencia parcial (asiste al parque con su perro)	3	1.06
Servicio de salud	Derechohabiencia a servicio médico	283	100

FUENTE: elaboración propia, con datos de la muestra.

distancia respecto de su vivienda. Los porcentajes decrecen al igual que la distancia a la que se encuentra el caso de estudio; sin embargo, debido a las condiciones locativas del parque, el 96.81 por ciento de los usuarios de Las Arboledas accede al parque caminando hacia éste. Igualmente, cabe señalar que es el parque el espacio principal de socialización para los adultos mayores participantes del instrumento: 73.85 por ciento refieren que es el sitio donde convergen y conviven con otros. Dadas las dimensiones del parque y su morfología, seccionado por una vialidad y conectado a través de un puente peatonal, lo que dificulta que se utilice en toda su extensión por el segmento de análisis, casi de manera equitativa, los usuarios utilizan parcialmente el espacio (oriente o poniente) y esto se relaciona a su vez con la localización residencial (cuadro 4).

A pesar de que el gran parque Las Arboledas cuenta con mobiliario urbano de reposo (bancas, mesa para juegos), elementos de ornato (como la fuente), sendas que permiten caminar, correr e incluso andar en bicicleta, incorporación de medidas de accesibilidad e inclusión en materia de movilidad (por medio de rampas, espacios para hacer deporte: pistas, canchas y aparatos para hacer ejercicio), mobiliario para el ascenso y descenso de unidades de transporte colectivo (cuadro 2), el 66.43 por ciento de los encuestados refiere que asiste al parque a caminar, por lo que se justifica la implementación de otros recursos metodológicos con los que se registre, a partir de la observación de la participación de los adultos en las zonas de uso específico (área de juegos infantiles, fuente, zona de aparatos de ejercicio, entre otros), dentro del caso de estudio.

Debido a lo anterior, se realiza un análisis de observación con el que se registran las actividades en las zonas

Cuadro 4. Interacción socioespacial de la población de 60 años y más usuaria del gran parque Las Arboledas de San Nicolás de los Garza

Variable		N=283	Porcentaje
Proximidad	Con residencia cercana a un parque	242	85.51
	Distancia a la que se encuentra el parque Las Arboledas		
	1 a 3 manzanas	176	62.19
	4 a 6 manzanas	79	27.92
	7 a 9 manzanas	20	7.07
	Más de 10 manzanas	8	2.82
Accesibilidad	Caminando	274	96.81
	En automóvil	9	3.18
Socialización	Las Arboledas como principal espacio para socialización	209	73.85
Zona de utilización	Oriente	134	47.35
	Poniente	149	52.65
Actividades	Caminar	188	66.43
	Correr	14	4.95
	Jugar dominó	30	10.60
	Platicar	14	4.95
Asistencia	Entre semana	250	88.33
	Fin de semana	168	59.36

FUENTE: elaboración propia, con datos de la muestra.

específicas del caso de estudio, el proceso identifica, compara y evidencia si el aprovechamiento del espacio público abierto en su utilización se encuentra o no diferenciado, de acuerdo con los grupos demográficos: niños, adolescentes, adultos y adultos mayores.

Primeramente, se hizo una síntesis de actividades realizadas en función de las áreas habilitadas en el gran parque Las Arboledas: área de juegos infantiles, zona de aparatos de ejercicios, sendas, área de mesas de juego, entre otros, y se elaboró un listado de mobiliarios u objetos instalados; se identificaron acciones de juego, ejercicio, socialización, estudio, recreo, entre otros (cuadro 5). Algunas de las actividades requieren de mayor precisión, como el caso de la utilización de vehículos no motorizados (bicicleta y triciclo), o el que se relaciona con acciones de alimentación (comer y beber), ya que, en el caso de comer, algunas personas asisten a las zonas de comercio inmediatas para después ir al parque a degustar sus alimentos; mientras que, en el caso de beber, es en la utilización del mobiliario urbano (bebederos) que permiten a los paseantes tomar agua.

Como resultado del instrumento cualitativo de observación (Careri, 2013), se identifica de manera generalizada la disminución de actividades realizadas entre los grupos de niños y adultos mayores. En algunas actividades, como en la de saltar, se evidencia la falta de promotores que permitan que adolescentes o adultos ejecuten dichas acciones. En el segmento demográfico de estudio, se identifican cinco actividades: convivir, platicar, caminar, beber y estudiar (cuadro 5); se infiere que las condiciones físicas de los adultos limitan el disfrute del espacio público abierto, pero esto sólo sería posible desde las condiciones del espacio como lugar de deporte, mas no debería limitar su capacidad para socializar, disfrutar o recrear. En conclusión, el segmento demográfico en cuestión es el que realiza la menor cantidad de actividades en el parque. A manera de resumen, conforme a la información contenida en el cuadro 3, se establecen las siguientes afirmaciones:

- El niño en el área de juegos infantiles: salta, ríe, juega y trepa.
- El adulto mayor, en el área de juegos, sólo convive.
- El adolescente, en las sendas: cruza, anda, sigue, corre, pedalea la bicicleta, pasea y patina.
- El adulto mayor, en las sendas: anda y platica.

De acuerdo con lo anterior, los vínculos ejecutados a nivel socioespacial para el grupo de los adultos mayores contiene la siguiente conformación: el segmento demográfico asiste al parque para conversar y convivir con su comunidad; el adulto mayor camina a través del parque; asimismo, asiste al parque a estudiar (leer).

En síntesis, de las actividades ejecutadas por los adultos mayores, se identifica que el componente de integración (Rapoport, 1978) no se consolida y que, por el contrario, muestra una clara reducción en la interacción o desaprovechamiento de los aspectos espaciales, al no incorporar mobiliario que sea congruente a las necesidades antropométricas, lo cual cuestiona la forma, distribución e incluso dotación de mobiliario para que, entonces, de acuerdo con las necesidades del segmento de análisis, no se utilice dicho espacio abierto sólo para comer, jugar (ajedrez o juegos de mesa), y que incluso no se les vea reír o disfrutar del espacio.

Ejecutados ambos instrumentos metodológicos, y de acuerdo con la agenda de trabajo, se identifica un nuevo factor de diferenciación en la utilización del espacio público abierto por parte de las personas de la tercera edad: el factor temporal relacionado con los horarios (gráfica 1), los horarios de ejecución de encuestas permite identificar la interacción de los segmentos demográficos que conforman la comunidad y proyectan nuevas evidencias sobre otros factores socioespaciales que generan desintegración social.

A partir del ejercicio de observación, se evidencia que hay un segmento demográfico que utiliza, predominantemente, el parque: los adultos, y que el proceso de segregación etaria se ejecuta temporalmente, debido a que la interacción de la comunidad no sólo se encuentra obstruida por cuestiones relacionadas con los atributos y funciones de carácter espacial, sino también por los horarios en que cada grupo hace uso del parque (gráfica 1); de igual manera, es pertinente mencionar que, debido a las condiciones climatológicas, el uso del espacio público durante el mediodía es mucho menor, dadas las altas temperaturas que se registran habitualmente en los meses de verano.[5] Conforme a las actividades cotidianas que realizan los

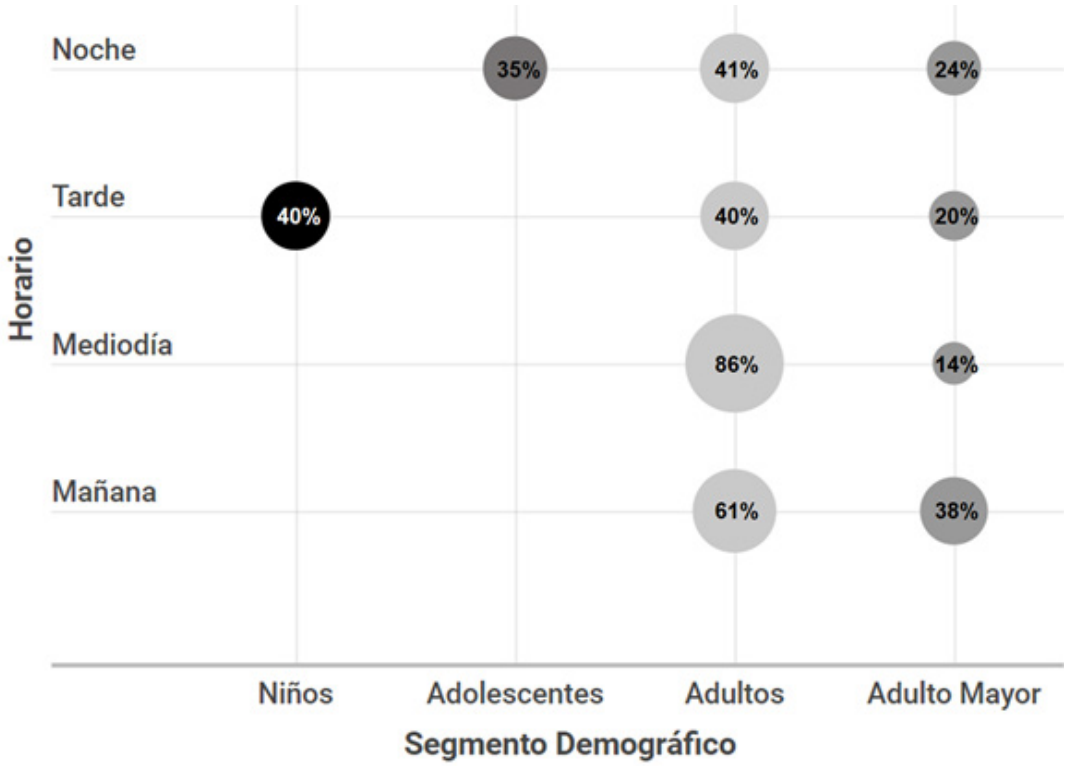
[5] De acuerdo con el INEGI, la temperatura máxima promedio en el estado de Nuevo León es de 32°C entre mayo y agosto.

Cuadro 5. Matriz de funciones ejecutadas, de acuerdo con los atributos habilitados en el parque Las Arboledas, diferenciado por segmento demográfico etario, según la metodología propuesta por Careri (2013)

Aspectos espaciales		Segmento demográfico			
Atributo	Función	1	2	3	4
Juego infantiles	Saltar	o			
	Reír			o	
	Convivir		o	o	o
	Jugar	o			
	Trepar	o	o		
Aparatos de ejercicio	Saltar	o			
Sendas	Cruzar	o	o	o	
	Andar		o	o	o
	Seguir			o	
	Correr		o	o	
	Andar en bicicleta			o	
	Platicar		o	o	o
	Andar en triciclo	o			
	Aprender	o			
	Pasear		o		
	Beber		o		o
	Patinar		o		
Bancas	Permanecer			o	
	Reír			o	
	Comer			o	
	Visitar		o	o	
	Platicar		o	o	o
	Convivir		o	o	o
	Beber		o		o
	Estudiar		o		o
Mesas de juego	Permanecer			o	
	Comer			o	
	Convivir		o	o	o
	Aprender	o			
Fuente	Permanecer			o	
Canchas Deportivas	Convivir		o	o	o
Bebederos	Beber		o		o
Total de actividades ejecutadas por segmento demográfico, sin diferenciarse por la zona		6	11	11	5

FUENTE: elaboración propia, con datos de la muestra.

Gráfica 1. Comparativa de uso del parque Las Arboledas, diferenciado por grupo demográfico y horario de utilización del espacio



FUENTE: elaboración propia, a partir del registro de actividades durante la ejecución de la encuesta, realizada en 76 visitas de campo (2018).

niños, es difícil observarlos en el parque durante la mañana, al mediodía o por la noche, debido a sus rutinas relacionadas con la escuela, las actividades complementarias (deportes o cultura) y las horas de descanso o sueño. Sin embargo, nuevamente es el grupo de observación el que deja más interrogantes en el análisis comparativo en el uso de acuerdo a horarios. Los adultos mayores se encuentran en una etapa de la vida en la que tienen tiempo para todo, porque, al haber concluido su vida laboral, se les permite disfrutar plenamente del tiempo para la ejecución de actividades de recreo y ocio. El caso de estudio instaura un precedente para el análisis socioespacial, previo al diseño de espacios públicos abiertos, donde se incluyan áreas de actividades y mobiliario que promueva una cohesión social.

Reflexiones finales

Si bien se manifiesta que en la zona de estudio, debido a la distribución del espacio público abierto, se cumple con los atributos espaciales de la accesibilidad y proximidad, a partir de los resultados de la muestra se comprueba que, para los adultos mayores, entre haya más cercanía al sitio, mayor es su afluencia. Igualmente, se reconoce que el factor que desestima por proximidad el aprovechamiento de esos espacios es la atractividad, entendida como la diversidad de actividades promovida por el programa arquitectónico-urbanístico; sin embargo, con otro nivel de profundidad, se demuestra, a partir de los diversos instrumentos ejecutados, que en la relación del segmento etario (el adulto mayor) y el caso de estudio, se suscita una subutilización y desaprovechamiento de los parques, ya que señalan que asisten al parque a

caminar, pero, de igual manera, confirman que en dicho espacio se localiza su espacio de socialización, aunque la variedad de actividades realizadas son prácticamente mínimas.

Así pues, la investigación afirma que el uso del espacio público abierto, en la actualidad, se encuentra diferenciado desde una perspectiva social, en la que las necesidades de los diversos segmentos demográficos se desdibujan, ignoran o desestiman, tanto en el diseño, como en la construcción de los parques, se compromete la utilización para ciertos segmentos demográficos, lo cual promueve segregación, diferenciación y exclusión.

El gran parque Las Arboledas, a pesar de contar con notorias diferencias que lo ubican en el máximo nivel de atractividad de la zona de análisis, presenta barreras socioespaciales que restringen su aprovechamiento por parte del adulto mayor. A partir del proceso de observación, sólo se identifica a dicho segmento de población, realizando cinco actividades, en cuatro zonas del parque, cuando los segmentos de máximo aprovechamiento del espacio público son adolescentes y adultos, quienes ejecutan al menos once actividades en ocho zonas. Aunque sólo se analiza este parque, se permite comprobar que el supuesto promovido por Pérez y Fargher (2016), cuyas reflexiones inferían que serían los atributos espaciales los que incrementarían el uso del espacio público, en función de la diversificación de equipamientos, y que dichos atributos serían una garantía para el aprovechamiento del espacio público, se concluye con los hallazgos obtenidos en esta investigación que dicha hipótesis no se comprueba en su totalidad, porque la posibilidad de ejecución de actividades se predispone por las condiciones etarias del usuario y que, incluso, desde la composición de los elementos que se incluyen en el espacio abierto son otras características espaciales (arquitectónicas-urbanísticas), como el mobiliario urbano, su distribución y diseño (legibilidad, colores, dimensiones, ergonomía, entre otros), como la disposición entre las áreas, los que determinan el uso indiferenciado para la comunidad.

Para que estas conductas se modifiquen, quienes diseñan y construyen los espacios públicos abiertos deben identificar las barreras socioespaciales antes de construirlas, con la finalidad de que, en parques y plazas, se permita la interacción y consolidación de la comunidad. Tal como se muestra en el caso de estudio (Las Arboledas), el programa arquitectónico-urbanístico presenta barreras, según sean las actividades o características constructivas que fracturan la posibilidad de interacción e integración; esto debe sustituirse por condiciones de adaptación que garanticen el encuentro "forzado" y el reconocimiento del otro.

A partir del análisis del caso de estudio, se concluye que los adultos mayores, bajo las condiciones en que se encuentra dicho espacio, requieren de mayores elementos que garanticen su seguridad y salud, que se podrían obtener al identificar los efectos de su deterioro en la percepción visual y auditiva, así como de su capacidad motriz, por lo que las dimensiones del parque igualmente se convierten en un obstáculo para el aprovechamiento del espacio público. Del mismo modo, se identifica que los componentes del espacio de Rapoport (1978), aunque están presentes en el caso de estudio, no todos se encuentran disponibles para el segmento demográfico en cuestión, por ejemplo, si la disposición de las bancas no permite la interacción de grupos medianos (entre cinco y diez personas) el adulto mayor no se integra, se aísla; si la disposición del mobiliario se encuentra desvinculado de los espacios que permiten la meditación y el disfrute del paisaje (interior y del contexto inmediato), entonces se condiciona la percepción y la estética.

Las reflexiones previas sólo son una síntesis de lo observado y consignado durante la ejecución de los instrumentos metodológicos; deja en claro que la incorporación de nuevas áreas dentro del polígono incrementaría significativamente las posibilidades de interacción, pero para lograr que el espacio público se habilite con medidas de igualdad e inclusión, sería necesario incorporar otras áreas de estudio en el diseño de parques. Alrededor del mundo se han dispuesto programas para espacios públicos abiertos, flexibles y novedosos, que garantizan en sus visitas una amplia gama de situaciones, actividades y posibilidades de interacción, lo que a su vez facilita el proceso de integración, en los que se han dispuesto espacios con programas arquitectónico-urbanísticos de gran atractividad y aprovechamiento, a partir de las diversas actividades que ahí pueden suceder, como yoga, patinaje, pistas para caminar o correr que bordeen las canchas, paredes para escalar, espacios de protección, descanso y contemplación.

En el quehacer urbano es preciso identificar al usuario como un ente cambiante y evolutivo (nace, crece, se desarrolla y muere), que para su desarrollo integral requiere plataformas socioespaciales que le permitan fortalecer los vínculos identitarios con su pasado, presente y futuro. Bajo la premisa de ese conocimiento, en el diseño del espacio se

deben recrear progresivamente los patrones de ocupación en las distintas áreas, para que entonces se produzcan espacios incluyentes, lugares donde, sin importar la edad, la apropiación no esté comprometida; de ahí la necesidad de que, para la inclusión e integración social en el espacio público abierto, el programa contemple ocupación, legibilidad, accesibilidad, adaptabilidad, interacción, integración, estética y diversidad.

Las condiciones de evidente deterioro de las capacidades o ciclos vitales del adulto mayor, requieren que en el espacio público abierto se presenten disposiciones que permitan disfrutar y no fragilizar sus tiempos de ocio. Sin duda, la posibilidad de caracterizar homogéneamente los atributos del usuario (segmentado), requieren la implementación de medidas de diseño universal, antropometría y ergonometría, con lo cual incluso se acuñe o sustente la generación de un nuevo campo de diseño industrial, el diseño evolutivo, así como del conocimiento clínico de los padecimientos más comunes (físicos y psicológicos) en los adultos mayores, con la finalidad de precisar dimensiones, materiales, gamas cromáticas, distancias entre mobiliarios (bancas y bebederos) y otras variables, que garanticen la integración social, para lo cual se requiere una profunda revisión de los aspectos relacionados con la psicología ambiental, gerontología ambiental, normatividades en materia de acceso y diseño universal, así como la identificación de valores sensoriales de seguridad (visual, auditiva y de movilidad). Los hallazgos en esos rubros deben utilizarse en función del diseño y promoción de un envejecimiento saludable o satisfactorio en el espacio público abierto, desde su configuración, en la que se incorporen plataformas, mobiliarios o actividades que les permitan disfrutar justa e incluyentemente de aquél.

Fuentes

Aguilar, A.G. y P. Mateos (2011). "Diferenciación sociodemográfica del espacio urbano de la Ciudad de México", *Revista Eure (Estudios Urbano Regionales)*, vol. 37, núm. 110: 5-30.

Albuerne, Fernando (2002). "Perfiles del envejecimiento", *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, núm. 45: 15-20.

Aponte Daza, V. (2015). "Calidad de vida en la tercera edad", *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, vol. 13, núm. 2: 152-182, en <https://www.redalyc.org/pdf/4615/461545456006.pdf>.

Bailly, Antoine (1979). *La percepción del espacio urbano. Conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística.* Trad. de Jesús J. Oya. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local (Nuevo urbanismo, 29).

Borja, Jordi (2011). "Espacio público y derecho a la ciudad", *Viento Sur*, núm. 116.

Borja, Jordi y Zaida Muxi (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.

Careri, Francesco (2013). *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Barcelona: Gustavo Gili.

Correa Montoya, L. (2011). "¿Qué significa tener derecho a la ciudad? La ciudad como lugar y posibilidad de los derechos humanos", *Territorios*, vol. 0, núm. 22: 125-149, en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35714236007>.

Díaz-Tendero-Bollain, Aída (2011). "Estudios de población y enfoques de gerontología social en México", *Papeles de Población*, vol. 17, núm. 70: 49-79, en <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v17n70/v17n70a4.pdf>.

Fitch, Jesús Manuel, Karina Soto y Ricardo Garza (2013). "Valuación de la calidad urbano-territorial. Una modelación hedónica: San Nicolás de los Garza", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 28, núm. 2: 383-428.

Flores-Xolocotzi, R. (2011). "Actividades recreativas en el Parque Hundido del Distrito Federal (México)", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, núm. 20: 797-823.

García-Valdez, María Trinidad y Diego Sánchez-González (2019). "Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 34, núm. 1: 101-128, en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=312/31258446005>.

Guerrero-Martelo, Manuel, Gonzalo Galván, Francisco Vásquez de la Hoz, Gina Lázaro y Divina Morales (2015). "Relación entre autoestima y autonomía funcional en función del apoyo social en adultos institucionalizados de la tercera edad", *Psicogente*, vol. 18, núm. 34: 303-310.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010). "Censo de población y vivienda 2010", en <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>, consultada en noviembre de 2020.

Lefebvre, Henri (1978). *El derecho a la ciudad*. Trad. de Javier González-Pueyo y Mario Gaviria. Barcelona: Península.

López Roa, Juan Carlos (2012). "El derecho al espacio público", *Revista Provincia*, núm. 27: 105-136.

Marmolejo, Carlos y Natalia Batista-Doria (2011). "Estructura urbana y segregación sociorresidencal: un análisis para Maceió-Alagoas, Brasil", *Papeles de Población* (octubre-diciembre): 247-286, en <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252011000400010>.

Munizaga Vigil, G. (2015). *Diseño urbano teoría y método*. Bogotá: Alfaomega.

Muñoz, Francesc (2008). *Urbanalización. Paisajes comunes, lugares globales.* Pról. de Saskia Sassen. Barcelona: Gustavo Gili.

Narváez Montoya, Óscar Luis (2011). "Urbanismo gerontológico: envejecimiento demográfico y equipamiento urbano en Aguascalientes", *Investigación y Ciencia*, vol. 19, núm. 51: 16-24.

Páramo, Pablo, Andrea Burbano y Diana Fernández-Londoño (2016). "Estructura de indicadores de habitabilidad del espacio público en ciudades latinoamericanas", *Revista de Arquitectura*, vol. 18, núm. 2: 6-26.

Pascual González, Aylín y Jorge Peña Díaz (2012). "Espacios abiertos de uso público", *Arquitectura y Urbanismo*, vol. 33, núm. 1: 25-42.

Pérez Medina, Susana y Lane F. Fargher (2016). "Uso de los parques recreativos en Mérida, Yucatán", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 31, núm. 3 (septiembre-diciembre): 775-810, en <https://www.redalyc.org/pdf/312/31247006006.pdf>.

Ramírez Kuri, Patricia (2016). *La reinvención del espacio público en la ciudad fragmentada.* México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Rapoport, Amos (1978). *Aspectos humanos de la forma urbana: hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana.* Trad. de Josep Muntañola i Thornberg. Barcelona: Gustavo Gili.

Ruiz, Jorge, Edgar Parra y David López-Carr (2015). "Una visión geográfica de los parques urbanos de la ciudad de Tunja, Boyacá, Colombia", Perspectiva Geográfica, vol. 20, núm. 2: 245-268, en <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1552/155254736006/html/index.html>.

Salas-Cárdenas, Sara Merari y Diego Sánchez-González (2014). "Envejecimiento de la población, salud y ambiente urbano en América Latina. Retos del urbanismo gerontológico", *Contexto. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León,* vol. 8, núm. 9: 31-49.

Sánchez-González, Diego (2009). "Contexto ambiental y experiencia espacial de envejecer en el lugar: el caso de Granada", *Papeles de Población*, vol. 15, núm. 60: 175-213.

Sánchez-González, Diego y Martha Beatriz Cortés Topete (2016). "Espacios públicos atractivos en el envejecimiento activo y saludable. El caso del mercado de Terán, Aguascalientes (México)", *Revista de Estudios Sociales*, núm. 57: 52-67. DOI: <https://dx.doi.org/10.7440/res57.2016.04>.

Sánchez-González, Diego y R. Chávez Alvarado (2016). "Personas mayores con discapacidad afectadas por inundaciones en la ciudad de Monterrey, México. Análisis de su entorno físico-social", *Cuadernos Geográficos*, vol. 55, núm. 2: 85-106, en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17149048004>.

Schjetnan, Mario, Manuel Peniche y Jorge Calvillo (2004). *Principios de diseño urbano/ambiental*. México: Pax.

Soto Canales, Karina (2020). "Conceptualizaciones de segregación. Breve revisión teórico-terminológico del pasado reciente", en K. Soto y A. Guillén, coords., *Otros mundos reales*. CDMX: Tirant lo Blanch (Tirant Humanidades).

Soto Canales, Karina (2015). "Hacia una aproximación de la teoría de la localización residencial. La vivienda unifamiliar de segmento medio del Área Metropolitana de Monterrey, 2005-2010". Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Arquitectura, tesis de doctorado.

Ugalde, Vicente (2015). "Derecho a la ciudad, derechos en la ciudad", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 30, núm. 3: 567-595.

Vargas, Andrés y Paola Roldán (2018). "Ni muy cerca ni muy lejos: parques urbanos y bienestar subjetivo en la ciudad de Barranquilla, Colombia", *Lecturas de Economía,* núm. 88: 183-205, en <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1552/155254736006/155254736006.pdf>.

Zamorano, Claudia, Martha de Alba, Guénola Capron y Salomón González (2012). "Ser viejo en una metrópoli segregada: adultos mayores en la ciudad de México", *Nueva Antropología,* vol. 25, núm. 6: 83-102, en <http://www.scielo.org.mx/pdf/na/v25n76/v25n76a5.pdf>.

Zapata, Guillermo (2012). "El espacio público y su fundamento en la libertad. Pensamiento político de Hannah Arendt", *Papel Político* (enero-junio): 159-174, en <http://www.redalyc.org/pdf/777/77724876006.pdf>.

espacialidades
Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.
JULIO-DICIEMBRE 2020 · VOLUMEN 10 · NÚMERO 02 · PUBLICACIÓN SEMESTRAL · ISSN-2007-560X

Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: http://espacialidades.cua.uam.mx

Oscar Ramón López Carrillo (Universidad de Guadalajara, México).

Geoffrey Pleyers (2018). ***Los movimientos sociales en el siglo xxi: perspectivas y herramientas analíticas.*** **Buenos Aires: Clacso, 232 pp. ISBN: 978-987-722-373-6, disponible en** <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos_sociales_siglo_XXI.pdf>
pp. 91-95

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020
DOI: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2/Lopez

© Oscar Ramón López Carrillo (2020). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: http://espacialidades.cua.uam.mx y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; Fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 339 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio
RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar
SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades
DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades
DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela
ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez
ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández
EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio
FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjam_blan, https://unsplash.com/photos/sAaHII-L-a8

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Geoffrey Pleyers (2018) *Los movimientos sociales en el siglo xxi: perspectivas y herramientas analíticas.* Buenos Aires: Clacso, 232 pp. ISBN: 978-987-722-373-6 en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos_sociales_siglo_xxi.pdf>

¿Cómo pensar en los movimientos sociales en la segunda década del siglo xxi? Geoffrey Pleyers nos brinda su propuesta. Sin lugar a dudas, el debate sobre las teorías y las metodologías desde las cuales podemos comprender los movimientos sociales han generado sendos debates. Si a esto le sumamos la irrupción de sujetos sociales cada vez más complejos, los métodos, categorías analíticas y los conceptos se vuelven cada vez más nebulosos y polisémicos. El libro aquí reseñado, lejos de ser un manual o un recetario conceptual, brinda luces para ampliar y despejar dicho debate. Este libro es una recopilación de los últimos diez años de la trayectoria de Geoffrey Pleyers, sociólogo francés que ha comenzado a adquirir notoriedad dentro de la vasta oferta académica en el estudio de la acción colectiva y la participación política. No es un hecho menor que el Prefacio lo escribiera Boaventura de Sousa Santos y el Posfacio, Breno Bringel, dos grandes teóricos que han atravesado los siglos xx y xxi.

Los movimientos sociales en el siglo xxi: perspectivas y herramientas analíticas está conformado por doce capítulos, divididos a su vez en cuatro grandes segmentos: el primero de los cuales se centra en el debate conceptual y metodológico sobre los movimientos sociales; el segundo, enfatiza los procesos de globalización en el siglo xxi; mientras que en el tercero el autor recupera algunas experiencias de los frentes de lucha que se han suscitado en América Latina; por otra parte, en el cuarto y último segmento se rememora a dos grandes autores franceses que han abonado, también, al debate sobre los movimientos sociales: Alain Touraine y François Hourtart. Daremos paso a la reseña crítica del material.

En el primer capítulo, "Movimientos sociales en la década del 2010", Pleyers propone que las categorías temporales como nuevo, viejo o contemporáneo han perdido capacidad de decir algo sobre los movimientos sociales que han irrumpido en el siglo xxi. Propone que, por los procesos propios de la lógica de la globalización, estos sujetos se instauran como *altermundistas*. Para él, el *alteractivismo,* cuestión que estará presente en la mayoría de los capítulos, es algo que va más allá del componente *identitario*, en la medida que es una práctica constante y comprende la otredad de los sujetos que militan o participan en un movimiento social. Pleyers se cuestiona sobre las trayectorias de estos movimientos y si podemos tildarlos de ser homogéneos; asimismo, se pregunta sobre lo nuevo en estos movimientos sociales. Al igual que los accionalistas en los años setenta del siglo pasado, se cuestiona si la novedad puede ser una trampa analítica. Recupera el pensamiento del sociólogo francés Alain Touraine, sus concepciones sobre lo nuevo, y cómo el componente cultural era algo que él ha enfatizado a través de su vasta bibliografía.

Pleyers prosigue en este capítulo, posiblemente el más denso de todo el volumen, debatiendo sobre el territorio de combate de los movimientos sociales en esta década, en la medida que es imposible negar que éstos son multiescala, van de lo local a lo global, pero ello no implica que estemos ante un movimiento transnacional o mundial. Concuerdo con él cuando expone que las investigaciones en el *alteractivismo* deben posicionarse desde la multiescala, ya que el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (tic) han brindado nuevas herramientas para el ejercicio político. De esta manera, me cuestiono lo siguiente: ¿se puede hablar de los movimientos Facebook o revoluciones 2.0?

En el segundo capítulo, "Volverse actores, dos vías del activismo en el siglo xx", Pleyers enfatiza los espacios de apertura en el ejercicio de la práctica política de los movimientos sociales y cómo la globalización ha modificado estos espacios. Enfatiza que existen dos vías: la de *la razón y la de la subjetividad*. En la primera se hace ejercicio de la ciudadanía y de la toma de espacios por parte de los ciudadanos, un proceso de institucionalización, al que le he denominado "la institucionalización de la indignación" (López, 2018). La otra vía, la de la subjetividad, la experiencia vivida y la

experimentada, recae en la acción colectiva como un ejercicio *prefigurativo y performativo*. Pleyers admite que puede existir una combinación entre ambas perspectivas.

"La vía de la subjetividad: experiencia vivida, autonomía y creatividad", es el título del tercer capítulo. El autor refiere que es bien sabido que los movimientos sociales son sumamente complejos y heterogéneos, expone que existen algunos lemas o algunas situaciones en los que estos sujetos sociales pueden ponerse bajo el mismo prisma, frases como "otro mundo es posible", recrea al sujeto en la complejidad identitaria de que hacerlo es posible, y se convierte en el aliciente para lograrlo, el discurso incide en la práctica. Pleyers señala que, más que el posicionamiento político y la toma del poder, lo que estos movimientos sociales difunden es la experiencia vivida y la experimentación. Se pasa, entonces, del lema a la acción y emerge eso que él denomina "la experimentación creativa", se pasa del lema "otro mundo es posible" a la acción de construirlo. Es obvio que el autor francés se decanta por la filosofía de la praxis zapatista del *caminar preguntando*. Es muy interesante cómo recupera la escala barrial para el análisis, dado que comúnmente suele ser ignorada en pos de lo macro, de la plaza llena. Esto nos lleva a pensar en la territorialidad como un espacio de lucha. El autor cierra este capítulo enfatizando cómo, aunque estos movimientos sociales suelen tener duras consignas en la práctica, y gracias a la utilización del *performance*, en ocasiones puede haber un lado festivo.

En el cuarto capítulo, titulado "De Facebook a las plazas: activismo e Internet en la década 2010", Pleyers enfatiza cómo la bibliografía que versa sobre el uso de las TIC y el ejercicio político se ha multiplicado desde la irrupción de la Primavera Árabe. Cómo se va consolidando en dicha práctica un activismo *online* y uno *offline*, éstas, según el autor, no pueden ir desasociadas en el siglo XXI. Pero, ¿todo es tan pacífico como mandar *tuits* y salir a la calle a manifestarse? Considero que eso es algo más complejo, como Manuel Castells (2013) —probablemente el autor más renombrado desde el posicionamiento analítico de las tecnologías y las redes— ha recalcado: los movimientos sociales se legitiman en la medida que tienen participación en la calle. Concuerdo cuando Pleyers expone que esta modificación en la práctica política no se debe sólo al uso de las TIC y las plataformas digitales, pues otros medios de comunicación, como la radio o el periódico, en su momento también han servido para la propagación de ideas y la difusión de contenido político por parte de los integrantes de algunos movimientos sociales y de algunas guerrillas (urbanas o rurales), desde los años setenta del siglo XX. Así, los movimientos sociales surgidos en la segunda década del XXI, han tenido como un escenario de batalla más el de los medios de comunicación y han encontrado en sus monopolios un nuevo enemigo; eso sí, sin olvidar al Estado, el sistema económico neoliberal y la figura de los políticos profesionales; las radiodifusoras y las televisoras pasaban a engrosar la lista de antagonistas de estos sujetos sociales que han emergido en la segunda década del siglo XX.

"Los movimientos sociales como productores de la sociedad" es el quinto capítulo, en el que Pleyers recupera de Alain Touraine la consigna epistémica de que los movimientos sociales son *creadores de sociedad*; incluso observa que, en los movimientos surgidos en la segunda década del presente siglo, esta consigna aún sigue siendo vigente. Afirma que, cuando un movimiento social tiene éxito en lo institucional, no refiere para nada el mismo éxito del movimiento.

Para Pleyers es evidente que la política institucional no es el fin máximo de este tipo de movimientos; pero expone que tampoco los movimientos sociales deben estar subsumidos simple y llanamente a la protesta. Él no ve de manera negativa una dualidad entre lo institucional y la autonomía; aunque se puede debatir mucho más a detalle, expone que los movimientos sociales piensan en cambiar la sociedad, pero no la *institución política*, así pues, me pregunto: ¿se podrá hacer una cosa sin pensar en la otra? El sociólogo francés cierra este capítulo con un tema que motiva al debate: los *contramovimientos*, esos movimientos sociales que, dada su conformación por los de arriba, existen, pero les damos poca seriedad al estudiarlos. Expresa cómo, junto a este tipo de movimientos, suelen tener como alfiles o sostenes la represión y los medios de comunicación convencionales (periódicos, cadenas televisivas y radiodifusoras), que siguen una línea editorial marcada por el ala empresarial. Aunque este postulado es sumamente interesante, Pleyers es un poco difuso cuando expone una denominación de estos sujetos sociales; tampoco marca una distancia categórica entre un *grupo de presión* y un *movimiento social conservador* o de derecha. Recordemos que estos movimientos sociales suelen tener los mismos repertorios de acción colectiva que los movimientos sociales de izquierda, aunado, también, a un fuerte componente nacionalista, patriota y religioso.

El capítulo seis está escrito en portugués y se titula "Internacionalização sem institucionalização? A experiencia do Forum Social Mundial", en el que se enfatiza el proceso dual, de institución-indignación, que presentan los movimientos sociales del siglo XXI. El sociólogo francés parte del ejemplo del Foro Social Mundial y cómo es que dicha experiencia dio pie para comprender las dinámicas en las que pueden verse inmiscuidos los movimientos sociales cuando transitan a una faceta institucional. De manera precisa, describe cómo este tipo de foros, aunque tenían una pretensión reivindicativa y social, en muchas ocasiones fueron ejecutados y monopolizados por ciertas élites, entre éstas, obviamente, algunos círculos académicos. Entonces, lo anterior nos lleva a cuestionarnos algo más complejo aún: ¿quiénes hablan y desde dónde lo están haciendo? Pleyers expone los problemas inherentes con la creación de las vanguardias y cómo se apoderan de los movimientos y los vuelven direccionales.

"Para una sociología global de los movimientos sociales" es el séptimo capítulo y está conformado por dos entrevistas al autor. Aquí se rescata la dinámica de discusión dicotómica e irresoluble entre lo *micro* y lo *macro*, pero también entre lo *teórico* y lo *metodológico*. Pleyers acota que existen algunas propuestas para la resolución de estas problemáticas, basadas en los diálogos de la otredad; otras en el debate de la categoría de lo *local* y lo *global*. A su vez, se recupera la discusión vertida en capítulos precedentes en torno a pensar que la política institucional como un medio, no como el fin del propio movimiento. ¿La finalidad del movimiento social es incidir en los espacios públicos y privados?

El octavo, denominado "Cuatro frentes de lucha en América Latina", es el capítulo más breve de este volumen, pero eso no quiere decir que sea el menos sustancioso. Aquí Pleyers visualiza que existen frentes básicos de la lucha social en nuestro continente. El primero se consolida bajo la figura de los movimientos indígenas y campesinos, el zapatismo, las experiencias de las comunidades aymaras en Bolivia o el MST en Brasil. El segundo se enmarca en la figura de los movimientos estudiantiles, los pingüinos de Chile o los movimientos estudiantiles en México. En el tercero entran a escena movimientos como la Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad o Ayotzinapa Somos Todos; es decir, movimientos que están en contra de la violencia, la injusticia y la impunidad. Y el cuarto pilar está compuesto por movimientos democratizadores, el movimiento #YoSoy132, por ejemplo. A modo de conclusión expone que estos movimientos no están tan lejos el uno del otro, y que al final se busca una cuestión en común: *la democracia de la democracia*.

Dado que el noveno y décimo capítulos, "Frente a la violencia en México", y "México: movimientos y resistencias", respectivamente, cuentan con un mismo componente analítico y es el mismo caso de estudio, me veo en la necesidad de incluir los dos en este mismo párrafo; ambos cuentan con una conexión evidente y ésta es la violencia que ha imperado en México desde hace ya más de una década. Pleyers explica que esta cuestión se ve con mayor detalle a la luz de la guerra contra el narco, que Felipe Calderón declaró durante su mandato.

El surgimiento de movimientos sociales como la Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad es una muestra de un combate cotidiano contra la violencia estructural. Asimismo, el sociólogo francés expone que México es un referente mundial en cuanto a movilizaciones, recuperando incluso a la Revolución mexicana como el primer movimiento social en nuestro país, exponiendo los nuevos ciclos de espacios para la protesta que se han generado a partir del surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Pleyers es certero cuando cuestiona si el diálogo con las instituciones es la solución a las demandas de los movimientos sociales surgidos en este lapso y en estas condiciones, ya que la violencia ha sido el motivo su irrupción y ésta no ha disminuido ni un ápice.

Los capítulos undécimo y duodécimo versan sobre dos teóricos de gran influencia para Pleyers: Alain Touraine y François Houtart. "La Sociología de Alain Touraine" abre con algunos datos biográficos de la vida del renombrado sociólogo francés y cuáles son sus principales componentes teóricos, resulta, por demás, un excelente trabajo para comprender la trayectoria académica de más de cuarenta años de uno de los teóricos más destacados sobre esa temática. Hace hincapié en la cuestión de los nuevos movimientos sociales y cómo son constructores de sociedad; por otro lado, enfatiza algunas cuestiones que llaman nuestra atención, como el debate sobre la identidad, la cultura como un factor para la acción colectiva, la práctica política constante y la totalidad como base de sus reflexiones. Y en "François Houtart. Una sociología de la liberación", Pleyers recupera los postulados de este teólogo y sociólogo marxista belga, un autor que, aun cuando es importante dentro de la bibliografía sobre la acción colectiva y los movimientos sociales, se le ha relegado un poco, a pesar de haber tenido una relación cercana con el Foro Social Mundial y con algunos gobiernos de Latinoamérica.

Sobre el pensamiento de Houtart recupera el componente religioso que había en él. Refiere cómo, para Houtart, su religión no fue problema alguno para combinarlo con posicionamientos como el marxismo, al que considera un componente vital para el análisis de lo social.

Como conclusión de esta reseña, se pueden verter algunas cuestiones. Primero, que este material tiene una valía especial, dado que es el recuento (y avance) académico y la recuperación bibliográfica de Geoffrey Pleyers en un periodo de diez años; por ende, las altas y bajas de este material están implícitas desde el momento en que los artículos, por separado, se han publicado, es decir, se advierte el crecimiento y posicionamiento del autor de modo transversal y longitudinal. Segundo, aunque la intención de Pleyers de recuperar el debate sobre los movimientos sociales es desde una perspectiva de largo alcance y basada en una dimensión *multiescala*, también se recuperan experiencias micro, como los movimientos barriales, provenientes de diversas latitudes. Este material es, pues, una invitación a cuestionar lo establecido, a reinventarnos como investigadores de lo social, a reinventar nuestros métodos y nuestras categorías analíticas; en suma, nos invita —como diría el antropólogo mexicano Jorge Alonso (2013) — también a repensar los movimientos sociales. Los *movimientos sociales del siglo xxi: perspectivas y herramientas analíticas* es un material bastante sugerente, un texto crítico, pero necesario en una era de complejidad. Un libro que nos ayuda a comprender las realidades de los movimientos sociales que transitan la segunda década del siglo xxi.

OSCAR RAMÓN LÓPEZ CARRILLO
Doctorante en Ciencias Sociales,
Universidad de Guadalajara (UdeG)
Observatorio de Movimientos Sociales-Observamos
C.e.: estratec2013@gmail.com
observatoriodemovimientos@gmail.com

Referencias

Alonso, Jorge (2013). *Repensar los movimientos sociales*. México: CIESAS.

Castells, Manuel (2013). "Enredados por la libertad". Guadalajara: cátedra impartida en la Universidad del Valle de Atemajac.

López, Oscar (2018). "Algunas notas para comprender a los partidos del siglo xxi. La experiencia de los partidos piratas, el Partido X y los wikipartidos", *Internaciones*, vol. 5, núm. 15: 169-187.

espacialidades
Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.
JULIO-DICIEMBRE 2020 · VOLUMEN 10 · NÚMERO 02 · PUBLICACIÓN SEMESTRAL · ISSN-2007-560X

Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en:
http://espacialidades.cua.uam.mx

Eduardo Nivón Bolán (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México).

Rocío Guadarrama Olvera y María Moreno Carranco, coords. (2020). ***Mundos habitados. Espacios de arquitectura, diseño y música en la Ciudad de México.*** **CDMX: UAM Cuajimalpa. ISBN: 978-607-28-1571-1**
pp. 96-101

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020
DOI: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2/Nivon

© Eduardo Nivón Bolán (2020). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: http://espacialidades.cua.uam.mx y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; Fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 342 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio
RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar
SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades
DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades
DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela
ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez
ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández
EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio
FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjam_blan, https://unsplash.com/photos/sAaHII-L-a8

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Rocío Guadarrama Olvera y María Moreno Carranco, coords. (2020) *Mundos habitados. Espacios de arquitectura, diseño y música en la Ciudad de México.* CDMX: UAM Cuajimalpa

ISBN: 978-607-28-1571-1

¿Cómo encuadrar esta investigación desarrollada y dirigida por dos investigadoras con distintos perfiles profesionales y experiencias de investigación? ¿Qué es lo que daría unidad a las distintas visiones que se han incorporado a este trabajo? ¿Es un trabajo de sociología urbana? ¿Podría considerarse un estudio sobre economía creativa? ¿Es principalmente un estudio del espacio propio de los geógrafos o de los especialistas en asentamientos humanos? ¿Se trata más bien de una investigación sobre procesos urbanos derivados de políticas de planeación urbana? Ciertamente, a estas alturas, anclar una investigación en una disciplina académica no sólo resulta anticuado, sino empobrecedor, pero no es menos cierto que la tendencia a poner límites a un trabajo ayuda a distinguir y evaluar sus alcances y su trascendencia. Por ello la pregunta sobre el enfoque disciplinario de esta investigación no resulta banal, sobre todo para quienes están en formación y buscan parámetros para desarrollar sus propios proyectos de trabajo. Presentaré una primera hipótesis de cómo circunscribir este estudio: se trata de una investigación que se propone conocer el impacto del trabajo sobre el espacio, considerando ambos extremos (trabajo creativo y espacio) como dos complejos históricos que generan diversas tensiones.

I

En primer lugar, diré que hacía falta un estudio como éste. El fenómeno de la consideración del espacio Roma-Condesa, como un cluster (o polo de desarrollo) de la ciudad, que ofrece bienes y servicios valorados por su carácter simbólico, había sido observado desde hace más de veinte años. Sin embargo, un análisis cuidadoso de esta transformación no había sido realizado por ninguna disciplina, aunque era notoria la necesidad.

¿Por qué era importante hacer un estudio cuidadoso de este fenómeno? En primer lugar, por su emergencia. La concentración de servicios simbólicos estuvo siempre —y en parte aún está— en el centro histórico. Vino después un cierto traslado de esos servicios al sur de la ciudad, como consecuencia de la creación de la Ciudad Universitaria en los años cincuenta, lo que atrajo tras de sí un caudal de actividades culturales y creó modos de vida estudiantiles y profesionales en la zona, aunque muy desperdigados en el espacio. Polanco, Echegaray, Coyoacán, Tlalpan y hasta Ciudad Netzahualcóyotl podrían ser otros polos de atracción y desarrollo de actividades simbólicas. Sin embargo, no se habían desarrollado estudios sistemáticos sobre estos espacios como lo hace esta investigación, como "mundos habitados". Esto tal vez haya sido posible porque la Roma-Condesa fue el primer espacio donde se instaló, junto con los servicios creativos, un modo de vida que permitía el acercamiento de audiencias, creadores, vecinos y visitantes, generando una convivencia propia de lo que es expresamente la vida urbana: la convivencia de los diferentes.

También era importante hacer el estudio porque el desarrollo de zonas como la Roma-Condesa se parecía a lo que en otras ciudades estaba ocurriendo. En Europa era ya notoria la atracción de ciertas zonas de las ciudades a profesiones creativas, desde hacía mucho tiempo. Ello había dado lugar al desarrollo de actividades de alimentación, bares y servicios, que crecían junto con los talleres de los artistas plásticos y escritores. Pero lo más significativo fue la conversión de barrios habitacionales en centros de atracción de actividades socioculturales, tanto en ciudades norteamericanas, como en las de América Latina. La Roma-Condesa era tal vez el principal espacio de transformación de la urbe, y lo interesante era conocer si esto representaba una tendencia general del nuevo capitalismo y de las políticas urbanas de fines del siglo XXI.

Creo que lo más relevante —y eso es un tema que hay que discutir tras la lectura de este trabajo— es si la experiencia puede ser consideraba como resultado de una política, es decir, de un proceso consciente de cambio, que implicaría un modelo de desarrollo de la ciudad o de alguna parte de ésta. La idea de una ciudad de conocimiento o de una ciudad creativa

ha estado en muchas mentes de diseñadores urbanos, quienes aprecian que la nueva economía, basada en la investigación, la creación y los servicios, requiere de otro modo de construir la ciudad y el trabajo. Más aún, lo que importa a las políticas públicas es si es posible el diseño, a voluntad, de polos de desarrollo de trabajo creativo, que podrían estar en Coyoacán, Tlalpan o Lindavista.

II

Hay otras razones, quizá menos importantes que las anteriores, para celebrar un estudio como éste. La Roma-Condesa, a pesar de ser un espacio delimitado de la ciudad y propio de las clases medias y altas de la urbe, ha estado en el imaginario social desde hace mucho tiempo. Artistas y escritores nos han enseñado lo que representó la colonia Roma-Condesa para ellos y, de paso, para nosotros. Elena Garro vivió ahí en distintos periodos desde que llegó de Iguala y luego ya separada de Octavio Paz. Fue ahí donde se incubó la extraña historia de Lee Harvey Oswald, cuando visitó la Embajada de Cuba en México, ubicada en ese entonces a unos pasos de la de la URSS, en la Condesa. José Emilio Pacheco nos entregó en 1981 el maravilloso relato de *Las batallas en el desierto* y, hace poco, Alfonso Quarón hizo de la Roma una experiencia universal. Para los que participamos en los movimientos sociales de los años setenta y ochenta, ir a Cencos, a la calle Medellín, o a la sede del Suterm, en la calle Zacatecas, era cosa cotidiana, relevante y atractiva, pues luego pasábamos a tomar algo en el café de chinos, que se convirtió en los Bisquets de Obregón, o en algún otro establecimiento de esa misma zona. A la fecha, gran parte de los bebés de clase media de la Ciudad de México —como mis hijos— han nacido en la colonia Roma. En los años cincuenta, en un pequeño sector de dicha colonia, los escritores de la generación beat hicieron su pequeño mundo habitado, marcando definitivamente a una generación de escritores estadounidenses. En la actualidad, creo que hay algunos seguidores de la generación *beat* que ofrecen recorridos por los lugares donde aquéllos se movían, cuyo centro era la Plaza Luis Cabrera.

En otras palabras, la colonia Roma es un espacio que, incluso para los que nunca hemos vivido y trabajo ahí, ha estado presente, es un lugar de referencia cultural y de esperada sorpresa en cuanto a su oferta de bienes y servicios.

III

Uno de los mayores méritos de este texto es su claridad. Es admirable la forma tan sencilla con que va llevando a los lectores de los enunciados teóricos de los primeros capítulos, a la historia de la zona y luego a la presentación de las tres profesiones elegidas en su relación con ese espacio. La manera como se concibe la historia es muy relevante, pues no es vista simplemente como el paso del tiempo, sino como la dialéctica de los actores con el espacio y las propias transformaciones de la zona. La Roma-Condesa es un espacio donde una antigua plaza de toros, en la calle Durango, se transformó en el primer gran almacén departamental fuera del centro histórico; un hipódromo en una de las más bellas y confusas avenidas de la ciudad; el antiguo casco de una hacienda, en una embajada un poco siniestra; un cine de estilo Art Decó convertido en una extraordinaria librería; un centro comercial en un edificio de departamentos, y así podríamos añadir tantas cosas más, como la transformación del antiguo Estadio Nacional, construido por Vasconcelos, en un multifamiliar diseñado por Mario Pani y que hoy es un espacio semivacío que recuerda el terremoto de 1985. La historia es un factor importante; no una historia que consiste simplemente en el devenir de los años, sino en las tensiones que provoca, sobre todo el sismo de 1985, verdadero transformador de la Ciudad de México y de amplias zonas de ésta.

En efecto, con el sismo acabaron las rentas congeladas, y con ello las vecindades, y se creó un verdadero espacio de intervención programática en el desarrollo urbano. Pero, sobre todo, el sismo irrumpió en la relación sentimental que tenemos con el espacio. Como dicen las autoras en diversos momentos: podemos tener cualquier opinión de la ciudad, pero nunca ésta será indiferente. La ciudad es buena o mala, fea o atractiva, entusiasta o pesimista y, como toda ella a partir de los

sismos, la Roma-Condesa estableció con sus heridas una relación nueva, poderosa para quienes se quedaron ahí, o temerosa para los que decidieron huir de ese lugar de pánico; e, independientemente de eso, el terremoto fue el parteaguas histórico, que en este caso significó un cierto tipo de renovación por oportunismo económico, o por cariño hacia la zona. Difícilmente se puede hablar de que ese proceso sea de gentrificación o ennoblecimiento, porque vivían en la zona personas de clases medias y altas; aún hoy viven ahí habitantes de clases medias y altas, pero éstas se han renovado por jóvenes y por proyectos audaces de habitación en el lugar.

Un papel fundamental lo han tenido las nuevas actividades, caracterizadas por profesiones creativas. Las que ha podido analizar este estudio son arquitectos, diseñadores y músicos, y cada una de estas profesiones tiene peculiaridades propias. Los profesionales de la arquitectura representan una práctica liberal consolidada, que ha hecho del lugar un espacio de vida y de trabajo muy relevante. Impacta el mapa de la ubicación de los principales despachos de arquitectos, casi todos ellos en las inmediaciones del Parque México. Los diseñadores son una profesión diferente: con dificultades en el empleo, ingresos bajos, muy feminizada, pero que tiene la cualidad de dialogar más claramente con los distintos procesos que se viven en la zona. Se aprecia la discusión realizada por Vanessa García sobre el trabajo creativo que es, junto con los capítulos teóricos de Rocío Guadarrama y María Moreno, una muestra de profundidad y sencillez. El capítulo sobre los músicos es muy interesante, desde el punto de vista de la política cultural, pues asigna un papel muy relevante a una figura que en las otras profesiones aparentemente no es tan visible. Rocío Guadarrama la define como "intermediarios", figuras que son una especie de panóptico, con la capacidad de ver todo el proceso creativo: desde la concepción de la obra hasta su consumo final.

IV

Me imagino, por otra parte, que uno de los problemas más severos que enfrentaron las coordinadoras de esta investigación es titular su trabajo: *Mundos habitados* dice mucho y dice poco. Refiere a la experiencia de habitar, circunscrita, de alguna manera, a un espacio o un entorno determinado. Pero su título está cargado de significados no siempre coincidentes para el urbanista, el sociólogo o el antropólogo. Para los objetivos de este trabajo, hace referencia a los espacios creados y recreados por actores creativos, específicamente arquitectos, diseñadores y músicos. Es un objetivo complejo, por lo que debieron romper barreras disciplinarias e incorporar muy diversos puntos de vista y experiencias, como los que aportaron Rafael Calderón Contreras, Anna Reyes Silvia, Rosa Estela García Chanes, Vanessa García Díaz, además de otros colaboradores, como la fotógrafa Jimena Díaz Jirash, El Chato Arturo Fuentes y Nora Angélica Morales Zaragoza.

La Introducción, escrita por Guadarrama y Moreno, es un muy buen ensayo sobre las distintas aperturas de este libro. Richard Florida está presente en esta parte y en varios pasajes del volumen. A propósito de él, las autoras señalan que se quieren separar de su punto de vista sobre la clase creativa, la cual relaciona los altos niveles de desarrollo económico de algunas regiones metropolitanas con la aglomeración de profesionales vinculados con las nuevas tecnologías, servicios avanzados y procesos creativos en distintos campos. Sus razones: que no hay una correcta deliberación de lo que se entiende por estas clases creativas, innovadoras de conocimiento. Cuestionan también el carácter (casi mágico) de generar crecimiento y del supuesto de que las clases creativas están más abiertas a la diversidad de todo tipo: política, étnica, raciales, cultural, sexual, etc. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad, por sus siglas en inglés) tomó las propuestas de Florida como base de sus propuestas sobre economía creativa, y debemos reconocer que hay muchos elementos que serían aceptados en cuanto, por ejemplo, a la coincidencia de factor tolerancia como un elemento de atracción de las clases creativas. Desde antaño se decía que las ciudades debían ofrecer adecuadas condiciones de localización donde se incluían las vías de comunicación, los servicios urbanos y adecuadas condiciones de consumo cultural para atraer a nuevos habitantes, sobre todo a los que generaran procesos de trabajo y de producción de bienes innovadores. Así, las ciudades, sobre todo las europeas, se vendían para ser sede de corporativos públicos y privados, en función de su oferta de servicios culturales, de su tolerancia y de su patrimonio. Con todo ello, las coordinadoras se distancian de estos criterios:

1. Por el determinismo que asignan a los factores de localización.
2. Por la sobredimensión del consumo.
3. Por la ambigüedad del concepto de clase creativa.

De acuerdo; son tres poderosos y sensatos argumentos para cuestionar a Florida que, entre otras razones, parece que pasó por una época en la que su teoría fue tomada como receta por parte de muchas ciudades, sin que se produjeran los efectos que él pregonaba. Sin embargo, la relación (determinista o no) de las clases creativas con el desarrollo está ahí. La nueva economía ve en el conocimiento y la creatividad un factor central; por eso se han dado en los últimos tiempos políticas que buscan el desarrollo de enclaves o conglomerados (*clusters*) planificados que permitan la expansión de las economías naranjas. Son muchos los estudios que se han realizado para evaluar las posibilidades económicas de muchas regiones de la ciudad basados en estos criterios.

V

Guadarrama Olvera y Moreno Carranco señalan en las conclusiones lo que sigue en el futuro de esta investigación: analizar otras profesiones, estudiar a profundidad el mercado del suelo y la vivienda, ampliar las voces de los artistas y su impacto en el espacio cultural. Añado una cuestión no contemplada, aunque ya lo mencioné: el papel de la política urbana, e incluso de la política cultural. De la primera podría decirse que está latente en algunos señalamientos que se presentan en diversos momentos, sobre todo la definición en 2001 de que la ciudad debía crecer hacia adentro, redensificarse y no extenderse más en el territorio. Esta opción, que fue muy racional para el desarrollo urbano, ha sido muy debatida en la zona, y es una de las razones por las que el espacio Roma-Condesa ha ampliado su oferta habitacional, a veces con viviendas de mala calidad, a precios muy elevados, lo que ha disparado la especulación inmobiliaria. Pero no debe ser lo único. A pesar de sus deficiencias, la Roma-Condesa es un espacio privilegiado y uno de los más cuidados por las autoridades de la alcaldía correspondiente y del gobierno de la ciudad. Se ha llenado de parquímetros, es una zona de vigilancia permanente y un espacio *apetecible* para la delincuencia organizada, que quiere imponerse sobre los giros comerciales. El otro aspecto, el de la política cultural, me parece igualmente relevante. El PIB cultural del país es de 3.2 por ciento, en el que el diseño participa con el 8.3 y la música con el 1.1 por ciento, respectivamente. (INEGI, 2018), de acuerdo con cifras del 2018. En cuanto a la propia Ciudad de México, el valor agregado censal, según la Secretaría de Cultura de la Ciudad y la Unesco, en 2014 era de 2.8, pero su participación en el empleo es del 6.6 (Nuria Sanz, citada por *El Universal*, 2018).

La importancia de estos datos es que el sector cultural es muchísimo más amplio que la producción cultural de Estado y que, en teoría, una política en este sentido debiera estar al mismo nivel que la política económica en la definición del futuro de los espacios urbanos.

VI

Al inicio me preguntaba bajo qué rubro disciplinario debía ubicarse esta investigación. No me parece claro aún. Vivimos en un periodo en el que hay que ser necesariamente eclécticos, pero en este eclecticismo hay un mensaje rompedor: hay que combinar los distintas saberes y especificidades de cada profesión para construir algo nuevo. Creo que éste es un excelente esfuerzo de creatividad, necesaria para investigar precisamente las profesiones creativas.

EDUARDO NIVÓN BOLÁN
Departamento de Antropología,
Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa

Referencias

El Universal
2018 "La cultura en la economía de la CDMX", El Universal, 3 de septiembre, en <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/artes-visuales/destacan-contribucion-de-actividades-culturales-en-economia-de-la-cdmx>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
2018 "Cuenta satélite de la cultura de México, 2017", INEGI, comunicado de prensa núm. 581/18, 14 de noviembre de 2018, en <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/StmaCntaNal/CSCltura2018_11.pdf>.